



- La multidisciplinaria en operaciones (Operaciones Integradas)
- Revisando el conflicto híbrido: Viejos enemigos en nuevos Teatros de Operaciones

Entrega de Premios Revista Ejército 2009



Índice



EDITORIAL

4

ARTÍCULOS

La multidisciplinaria en las operaciones (operaciones integradas)

JORGE ORTEGA MARTÍN.

General de División. DEM.

6

Revisando el conflicto híbrido: Viejos enemigos en nuevos Teatros de Operaciones

ALFONSO MERLOS GARCÍA.

Doctor en Derecho Internacional Público y

Relaciones Internacionales.

16

La evolución de la amenaza terrorista en el Sahel

CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS.

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

24

Contrainsurgencia. Vencer completamente

JESÚS ALONSO BLANCO.

Comandante. Artillería. DEM.

30

El centro de operaciones tácticas (TOC) y su configuración en el RC-W de Afganistán

RAFAEL SÁNCHEZ-BARRIGA MARÍN.

Comandante. Infantería. DEM.

40

La preparación de los contingentes del ET para operaciones en el exterior

ISAAC LÓPEZ GARCÍA.

Comandante. Infantería. DEM.

DANIEL ÁNGEL TOSTÓN MÉNDEZ.

Comandante. Infantería. DEM.

48

Un cambio en el planeamiento. Cómo solucionar los fallos actuales

FERNANDO PASQUÍN AGERO.

Comandante. Artillería.

56

El pueblo y su Ejército

JUAN DIÉGUEZ GUTIÉRREZ.

Capitán. Intendencia.

62

Biología de los ejércitos

CARLOS AGUILERA DÍAZ.

Doctor en Ciencias Biológicas.

66

Premios Revista Ejército 2009

REVISTA EJÉRCITO.

74

Genealogía de las armas de fuego portátiles

GUILLERMO FRONTELA CARRERAS.

Coronel. Artillería.

80

Fuerza y honor

RAMÓN GÓMEZ MARTÍNEZ.

Coronel. Infantería.

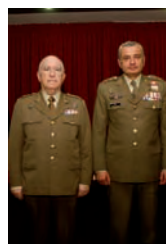
90

200 años del sitio y capitulación de Ciudad Rodrigo

MARIANO FERNÁNDEZ-ACEYTUNO GAVARRÓN.

General de División. DEM.

96



EDITA



MINISTERIO
DE DEFENSA

SECRETARÍA
GENERAL
TÉCNICA

DIRECCIÓN

Director

General de Brigada

José Ángel ARMADA de SARRÍA

Subdirector, Jefe de Colaboraciones y Administración

Coronel Eduardo ORTIZ de ZUGASTI AZNAR

Jefe de Ediciones

Coronel Julián BARRIO BARBERO

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles

Meléndez Jiménez, Ramírez Verdún, Dolz del
Castellar Alvargonzález, Izquierdo Navarrete,

Dominguez del Valle y Poutás Álvarez

Tenientes Coroneles

García-Mercadal, Dacoba Cerviño,
Fuente Cobo, Muñoz Blázquez

Comandantes

Hernández Calvo, García Romera,
Ariño Astudillo, Gómez Reyes,
Díez Alcalde y Domínguez Sánchez

Suboficial Mayor

Baena Muñoz

NIPO: 076-10-009-X (Edición en papel)

NIPO: 076-10-010-2 (Edición en línea)

Depósito Legal: M. 1.633-1958

ISSN: 1696-7178

Correctora de Estilo

Paloma Prado Caballero

Servicio de Documentación

Emilia Antúnez Monterrubio

Corrector de Pruebas

Capitán José Manuel Riveira Córdoba

Diseño Gráfico y Maquetación

Luis Angelina Higuera,

Miguel García Tirado,

Ignacio Moreno Piqueras

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión

CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

Colaboraciones Corporativas

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE

MILITARES ESCRITORES

Promotor de Publicidad

VÍA EXCLUSIVAS SL

Víriato, 69 S-C. 28010 Madrid (España)

Teléf.: 91 448 76 22 / Fax: 91 446 02 14

Email: viaexclusivas@viaexclusivas.com

http://www.viaexclusivas.com

Fotografías: MDEF, SEPUB, DECET,

Navarro Tricio, Frontela Carreras,

Rosales, Romero Carretero y Alberti

REVISTA EJÉRCITO

C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID

Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53

SECCIONES

Observatorio Internacional de Conflictos

¿Hacia un deshielo greco-turco?

CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS.

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

¿Qué está detrás de la crisis coreana?

ALBERTO PÉREZ MORENO.

Coronel. Infantería. DEM.

106

Rincón de Historia Militar

Juntas de Defensa de Infantería 1916

CARLOS BLOND ÁLVAREZ DEL MANZANO.

General de Brigada. Infantería. DEM.

112

Grandes Autores del Arte Militar

Eduardo de Oliver Copons y Fernández Villamil

PEDRO RAMÍREZ VERDÚN.

Coronel. Infantería. DEM.

116

Hemos Leído

Todos a la carrera – Mentiroso – Con turbante y barba después de 23 años – ¿La vista en la lengua? – El apoyo psicológico en cadena – Comunicación radio por ondas magnéticas – A vueltas con el Trophy – Los iPhones en Afganistán – El móvil «esnifador»

R.I.R

117

Publicaciones Militares del ET

123

Cine Bélico

Duelo en el Atlántico – The Pacific (capítulo III)

FLÓPEZ

125

Información Bibliográfica

Como ganar una guerra – Emden - Libros para el

Führer – Los dientes del dragón

127

Sumario Internacional

129

NUESTRAS INSERCIONES

Normas de colaboración

14

Boletín de Suscripción

73

Publicidad Revista Ejército

110

Publicaciones de Defensa

111

Interior de Contraportada:

«... El prestigio ganado en un combate evita otros muchos...»

131

Fe de erratas: En la publicación del artículo "La revisión de la postura nuclear americana" (pág. 44, núm. 830) se advierte error en los datos del autor, ya que en vez de la Cte. Ángeles Diego debe figurar: Julio Ortega García. Capitán. Infantería.

Información de interés para nuestros lectores

Los distintos números de la revista EJÉRCITO (excepto los de los años 2004, 2005 y 2006) están disponible en formato digital en las siguientes direcciones:

- <http://www.portalcultura.mde.es>
- <http://intra.mdef.es/>
- <http://portal.mdef.es/>

La Revista Ejército es la publicación profesional militar del Ejército de Tierra. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre temas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción, Administración y Suscripciones: Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID. Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53. Pág. WEB: www.ejercito.mde.es, E-mail: ejercitorevista@et.mde.es; revistaejercito@telefonica.net. Suscripción anual: España 12,02 euros; Europa:18,03 euros; resto del mundo: 24,04 euros. Precio unidad: 2,4 euros.

(IVA y gastos de envío incluidos)
LA VIGENCIA DE LOS PRECIOS
REFERIDOS SERÁ DURANTE EL AÑO 2010

Editorial



Desde hace veinte años nuestras unidades actúan en el exterior y en este periodo los cambios sufridos en los diferentes escenarios han sido importantes. Cada escenario es diferente y, por ello, la preparación ha evolucionado siguiendo la máxima de que a «ZO no se va a aprender, se va a responder». Por tanto, atendiendo a las condiciones específicas de cada territorio, al cumplimiento de la misión y a la consideración de que nuestros soldados son el bien máspreciado de las FAS, se ha planificado para cada operación un periodo de adiestramiento operativo, en el que durante seis meses el contingente se ve inmerso en, prácticamente, las mismas condiciones que se van a encontrar.

No cabe duda de que no existen virtudes exclusivamente militares pues al estar circunscritas a lo personal, son deseables tanto en el militar como en el civil. Sin embargo existen algunas que son exigibles a todo militar, no tanto como persona sino como integrante de la milicia. Una de ellas es el honor que, aun siendo personal, ha suscitado numerosa jurisprudencia que reconoce la especial exigencia y existencia de honor militar.

Como sabemos la Guerra de la Independencia estuvo plagada de actos heroicos y defensas hasta el último aliento. Se produjo la «guerra de los sitios» (Gerona, Zaragoza...) entre los que ocupa un lugar preeminente la defensa de Ciudad Rodrigo, ciudad clave para Napoleón en su deseo de expulsar a los ingleses de Portugal. Este año se cumplen los 200 años del asedio a esa ciudad en la que destacó de manera heroica el general Pérez de Herrasti.

El Rincón de Historia Militar recoge uno de los fenómenos más interesantes que se produjeron en el Ejército del siglo XX. Las Juntas de Defensa cristalizaron en 1917, recogieron numerosas reivindicaciones de los componentes del Ejército y llegaron a tener un protagonismo relevante en el segundo decenio del siglo.

Nuestro Observatorio Internacional se fija en un blanco que, indefectiblemente, será protagonista a medio plazo, como es Turquía. En este caso se trata de sus «históricas» difíciles relaciones con Grecia, en un momento muy complicado para esta última, con motivo de la visita, en mayo pasado, del Premier turco y diez de sus ministros a Atenas. Sin embargo, a pesar de estas buenas sensaciones, continúan activos todos los puntos de fricción entre los dos paí-

ses, destacando siempre el contencioso de Chipre. Otro foco de tensión que se ha reavivado es el de la Península de Corea. La evidencia de la autoría por parte de un submarino norcoreano del hundimiento del buque surcoreano Cheonan y de la muerte de 46 marineros, ha encendido el conflicto. En un misterioso ambiente interior se desconocen las razones de este ataque y se sospecha que pueda estar enmarcado en un problema sucesorio.

Sin rechazar la posibilidad de tener que enfrentarse a operaciones de tipo convencional, es una realidad que las FAS tienen como panorama actual y futuro, la actuación en conflictos asimétricos. La experiencia, sobre todo de Iraq y Afganistán, nos dice que además de las FAS deben participar los elementos de todo tipo que puedan llevar a cabo acciones diplomáticas, humanitarias, etc, como se recoge en las doctrinas que se están empleando hoy en día. Esta variedad de cometidos obliga a que las FAS trabajen con otras organizaciones, del Estado o no, en el mismo territorio, lo que exige realizar por parte de todos los esfuerzos necesarios para integrar todas las acciones hacia un objetivo común.

En consecuencia, todos los ejércitos occidentales han publicado ya la doctrina necesaria para sus fuerzas ante el fenómeno de la insurgencia. Pero a pesar de ello, dado el dinamismo de la situación, siempre es bueno el ampliar los análisis y estudios sobre la actuación de nuestras unidades en este tipo de conflictos.

Así, podemos decir y repetir mil veces que existen dos facetas que adquieren especial importancia. Tanto la inteligencia como la actuación sobre los medios de comunicación son vitales y deben ir dirigidas al enemigo, hacia la población y, por supuesto, hacia las fuerzas propias. Según sea la situación se debe elegir orientar los esfuerzos hacia la aniquilación del enemigo o hacia su desagregación, procurando hacerlo cada vez más débil.

La evolución del yihadismo islámico conectado con Al Qaeda en el Sahel africano constituye una gran preocupación para Occidente y sobre todo para EEUU. Tanto es así que en 2008 se estimó necesaria la creación de un mando estadounidense en África (USAFRICOM), cuando los hechos terroristas demostraron la extensión del movimiento por todos los territorios saharianos, especialmente Mauritania, Malí, Níger y Chad.

Como tantas veces hemos expuesto, las enseñanzas extraídas de nuestra actuación en Afganistán son de una riqueza extraordinaria. La razón, sin duda, es la especificidad de la situación con una necesidad absoluta de coordinación con las fuerzas afganas en plena formación y desarrollo. Esto influye fundamentalmente en un elemento clave para las operaciones: el Centro de Operaciones Tácticas (COT). Poco a poco la estructura del COT se debe adaptar a las necesidades que vayan surgiendo para que siga siendo el elemento fundamental para el cumplimiento de la misión.

La multidisciplinariedad en las operaciones (Operaciones Integradas)

La multidisciplinariedad no solo consiste en utilizar todas las herramientas disponible para resolver un problema estratégico, sino en utilizarlas de una forma integral, mediante un planeamiento holístico que permita que todas simultáneamente laboren en una misma dirección para alcanzar los objetivos estratégicos buscados.

Jorge Ortega Martín. General de División. DEM.

*«Nuestro enemigo no va a ser nunca un solo país,
sino más bien el hambre, la pobreza, la desesperación y el caos.»*

George Marshall

Recientemente, el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN) ha tenido la amabilidad de nombrarme presidente de uno de los Documentos de Seguridad y Defensa que con tanto acierto está publicando en los últimos años. El título del Documento, que en el momento de escribir este trabajo se encuentra en plena elaboración, es «DE LAS OPERACIONES CONJUNTAS A LAS OPERACIONES INTEGRADAS, UN NUEVO DESAFÍO PARA LAS FUERZAS ARMADAS». Mi papel coordinador de presidente se limita lógicamente a introducir el tema, dando entrada a los diferentes colaboradores que van a desarrollarlo y, finalmente, a obtener unas conclusiones fruto de los referidos trabajos. Pero la investigación que he tenido que realizar para dar forma a mi participación en el Documento, me ha dejado con deseos de expresar con algo más de detalle mis pensamientos respecto a esta nueva forma de actuación de los ejércitos. Dichos deseos son los responsables de las reflexiones que he querido volcar en este artículo para la revista *Ejército*.

Si hubiera que destacar los dos aspectos que están marcando las mayores diferencias entre las políticas exteriores de los presidentes de Estados Unidos, Bush y Obama, sin duda deberíamos detenernos en el multilateralismo y en la multidisciplinariedad. En efecto, frente a la unilateralidad preconizada por la administración neoconservadora republicana, cuyo máximo exponente fue la adopción del concepto «*coalition of willing*» para resolver sus problemas internacionales en lugar de utilizar las herramientas multilaterales existentes (OTAN,...), el nuevo presidente ha optado por volver la vista a los viejos aliados de siempre y, atendiendo al empuje de los poderes emergentes, abrir el abanico, además, hacia otros nuevos. Está por ver el éxito que tal política pueda alcanzar, pero no ofrece duda de que, transcurrido algo más de un año de su mandato, el prestigio internacional de Estados Unidos ha subido de forma evidente.

Pero, es el otro aspecto de tales diferencias el que directamente nos afecta a efectos de este artículo. Me refiero a la distinta forma de uti-



lizar los medios de la nación para enfrentar los problemas estratégicos. Frente a un empleo masivo y casi exclusivo de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, hasta casi llegar al agotamiento de tan potente herramienta por parte de la administración Bush, el nuevo presidente predica una acción estratégica en la que tienen cabida todos los resortes de la gran nación americana: diplomacia, economía, diálogo político, respeto a la opinión del otro; sin descuidar, por supuesto, la posibilidad de utilización de sus ejércitos. En resumen, el uso de todos los medios de la nación de una forma multidisciplinar para la consecución de unos únicos objetivos nacionales.

Pero nada hay nuevo bajo el sol. La idea multidisciplinar de utilizar no solo todas las herramientas de que se disponga para resolver un problema estratégico, sino de utilizarlas de una forma integral, mediante un planeamiento holístico que permita que todas simultáneamente laboren en una misma dirección para alcanzar los objetivos estratégicos buscados, no es nueva. Los conceptos relacionados con operaciones en red tienen ya varios años a sus espaldas. Las operaciones basadas en efectos —*effects based operations*: EBO— fueron estudiadas por el Ejército norteamericano y definidas como la forma de «*aplicar coordinada-*

mente las capacidades militares para alcanzar los objetivos». Como se ve, se trataba de buscar coordinación entre los diferentes elementos militares que, previamente a la adopción de este concepto, planeaban y ejecutaban sus acciones sin buscar que los efectos de las mismas fueran dirigidos en una única dirección, relacionada directamente con los objetivos estratégicos buscados.

La Alianza Atlántica, en un segundo paso, amplió el concepto, acuñando la expresión «*effects based approach to operations*» (EBAO) que el documento MCM-0052-2006 de la OTAN definía como «*aplicación de los distintos instrumentos del potencial aliado que, junto con la cooperación con actores ajenos a la OTAN, creará los efectos precisos para alcanzar los objetivos planeados, logrando así la situación final deseada por la Alianza*». Como se ve, se abre el campo de los elementos a coordinar, ampliándolo desde el anteriormente exclusivo mundo castrense, al campo civil, si bien la Organización Atlántica, fiel a su principio, inalterable hasta hoy, de no incluir aspectos relacionados con operaciones civiles en sus estructuras, se refiere a los elementos que pudieran desarrollar dicho campo como «*actores ajenos a la OTAN*». Pudiera ser que el nuevo concepto estratégico aliado que Bruselas está

Las Brigadas Stryker son unidades de combate de tipo medio, con la capacidad de las unidades pesadas y la movilidad de las ligeras



desarrollando, bajo la atenta mirada del secretario general Rasmussen, supusiera alguna variación de tal principio.

Aun cuando los últimos documentos del Estado Mayor de la Defensa y del Estado Mayor del Ejército no suprimen en ningún momento el riesgo de un conflicto de carácter convencional, las operaciones a las que más comúnmente se están enfrentando a día de hoy las naciones más desarrolladas del mundo, responden a unos modelos híbridos que obligan a mezclar en el planeamiento y en la ejecución, de forma simultánea, necesidades operativas de carácter convencional, desarrolladas por sus Fuerzas Armadas, con otras directamente relacionadas con actividades civiles más próximas al campo del desarrollo que al de la propia seguridad, aunque ambos conceptos han llegado a estar tan íntimamente ligados que no es posible, en el caso de los conflictos actuales, hablar de uno, sin contar con el otro.

Es en este ámbito de operaciones asimétricas, en entornos de contrainsurgencia, de combate en zonas urbanas y de operaciones de estabilización, en el que los teóricos de las nuevas estrategias preconizan la necesidad de

aplicar el concepto del enfoque integral (*comprehensive approach*) que el general Coll, Jefe de Estado Mayor del Ejército español, define en el importante documento *Visión 2025* como «convergencia de los esfuerzos militares con los otros del Estado», definición que aun podría ampliarse, ya que esas nuevas operaciones integradas deberán tratar de hacer converger no solo los esfuerzos estatales, sino también los de las organizaciones no estatales presentes en el conflicto.

Y no podría ser de otra forma, dada la evolución que ha tenido el concepto de seguridad. Ya la Real Academia define la palabra seguro como «libre y exento de **todo** peligro, daño o riesgo». Por tanto, cuando esa seguridad se refiere a la que afecta a una colectividad nacional, resulta evidente que ese «todo» no puede quedar constreñido a la que pueden garantizar sus ejércitos. Serían casi infinitos los campos que podrían quedar incluidos en ese amplísimo concepto de la seguridad. Y más cuando se ha llegado a la situación presente en la que no es solo el Estado el sujeto de tal seguridad, sino todos y cada uno de los ciudadanos del mismo. Los individuos y los pueblos (y no sólo los

estados) se han convertido en los auténticos sujetos del Derecho internacional. Con esta visión, la seguridad de los ciudadanos, en el amplio sentido académico de la palabra, resulta ser la primera y principal responsabilidad de los gobiernos, o por mejor decir, la primera responsabilidad del Estado. Y tras los progresos teóricos desarrollados por Naciones Unidas desde el Programa para la Paz de 1994, esa obligación de la comunidad internacional ya no solo incluye la cobertura de los respectivos nacionales, sino también la de aquellos pueblos, huérfanos de un Estado que proteja tales necesidades primarias de seguridad. Naturalmente, la consecuencia es inmediata. Cualquier acción nacional o internacional que no solo busque obtener victorias militares, sino restablecer las instituciones sociales, políticas, judiciales y económicas —por citar solo algunas— que permitan al ciudadano de un área determinada este mínimo de seguridad, requiere, sin duda alguna, planear y ejecutar operaciones integradas cívico-militares, impulsadas

desde muy diferentes campos, pero en las que todos los esfuerzos deben moverse en la misma dirección para alcanzar los efectos que permitan conseguir los objetivos que logren que esa colectividad se sienta realmente segura.

Pero hasta aquí hemos desarrollado conceptos puramente teóricos, aunque en algunos casos ya han comenzado a ser desarrollados para pasar al campo de lo práctico. Porque ¿cómo puede realizarse todo eso? El salto que ahora habrá que dar es el necesario para pasar de una definición puramente teórica y académica a las acciones capaces de implementarla en todas sus partes. Es el largo camino que va de una simple visión a una auténtica estrategia. En el caso de los ejércitos se trataría de transitar de algo tan simple como planear y ejecutar una misión militar relacionada directamente con el campo de la defensa de la propia nación, a algo tan complejo como dar seguridad y estabilidad a otros estados y a sus ciudadanos, en coordinación con un sinnúmero de elementos civiles públicos y privados multinacio-



Vehículo de combate de las Brigadas Stryker LAV III (8x8) de alta movilidad táctica, apto para el transporte de personal, perfectamente aerotransportable

Las unidades militares, para el cumplimiento de sus misiones también emplean medios pertenecientes a los otros actores presentes en el teatro de operaciones (ONG, población civil, fuerzas locales, etc)



nales, para restablecer las instituciones sociales, políticas y económicas de la zona en cuestión.

¿Es posible tal transformación? Los ejércitos han hecho un importantísimo esfuerzo de adaptación de sus estructuras y sus procedimientos a las nuevas necesidades que de ellos reclaman los respectivos poderes ejecutivos. No parece ofrecer duda que, al menos en los grandes países occidentales, la transformación de sus Fuerzas Armadas ha sido enorme desde la caída del Muro de Berlín. Sin embargo, es bueno mirar hacia atrás para darnos cuenta de que la maquinaria militar es lenta en adaptarse a nuevas misiones o nuevos procedimientos. La simple utilización conjunta de los ejércitos de Tierra, Mar y Aire ha costado décadas, y aun hoy no puede darse por totalmente lograda ni en los más modernos ejércitos del mundo, incluido el norteamericano, a pesar de ser expresamente conscientes de su necesidad, como muestran las palabras del presidente Eisenhower en un discurso ante el Congreso de los Estados Unidos: *«La forma de hacer la guerra en grupos separados de tierra, mar y aire ha terminado para siempre; si alguna vez volvemos a*

encontrarnos en otra guerra, lucharemos con todas las fuerzas armadas en un esfuerzo concentrado». La teoría era evidente; la práctica demuestra que, aun hoy, el Army y el Marine Corps siguen sin utilizar una cartografía común, encontrando enormes dificultades para coordinar operaciones sobre el terreno.

En ese mismo orden de ideas, demos un rápido vistazo al caso español. En 1939 nacía el Alto Estado Mayor como un órgano coordinador de los estados mayores del Ejército, de la Armada y del Ejército del Aire, dependientes en aquellos momentos de tres diferentes ministerios. Ciertamente en ningún momento fue capaz de cumplir tal cometido por razones de índole política, cuyo análisis nos alejaría en exceso de nuestro objetivo. Pero yéndonos a fechas más recientes, la Junta de Jefes de Estado Mayor nació en 1977 en plena transición política y con perfecto conocimiento de la necesidad de operar conjuntamente y no de forma autónoma en cada Ejército. Sin embargo, será preciso esperar hasta el año 2007 para que se desarrolle una estructura operativa de las Fuerzas Armadas consideradas como un conjunto único. Y aun así, las dificultades para

operar de forma absolutamente conjunta no estaban del todo superadas. El anterior Jefe de Estado Mayor de la Defensa, general Sanz Rolán, a pesar de considerar implementado en teoría el desarrollo orgánico del mando operativo conjunto, se expresaba así antes de abandonar su cargo al frente de los ejércitos: *«Tengo la voluntad de asumir lo que dice la ley, y si no tengo suficiente tiempo, sí quiero al menos dejar una base lo bastante sólida para que el que me siga no tenga que hacer este mismo discurso»*.

Todo el razonamiento anterior tan solo pretende demostrar que resulta relativamente fácil enunciar, e incluso desarrollar teóricamente, una idea de transformación que afecte a los ejércitos, pero el salto de lo teórico a lo real tiene siempre una gran dificultad y precisa de largos plazos de tiempo para poder ser implementado y asumido por aquellos en su totalidad. Estamos en este momento a tiempo de iniciar tal implementación, pero debemos ser conscientes de las dificultades que nos esperan.

La variedad de personal civil con el que deberán coordinarse las unidades en operaciones integradas es inmensa: políticos, policías, jurídicos, diplomáticos, técnicos de muy distintos campos, docentes, personal sanitario, especialistas en administración, o en medios de comunicación... La lista podría hacerse interminable. Personal que, por otra parte, y salvo raras excepciones, nunca ha tenido necesidad de coordinación y que, además, carece del hábito de operar en las difíciles y estresantes situaciones que implica integrarse en operaciones que pueden requerir, en cualquier momento, el uso de la violencia o de la fuerza y, en consecuencia, con altos riesgos personales.

Cuando se habla de seguridad y defensa, resulta evidente que la defensa militar no es más un componente de la seguridad. Pero ello implica que debe haber otro componente, para que entre ambos sean capaces de garantizar tal seguridad nacional. Como he indicado anteriormente, los ejércitos han realizado importantes esfuerzos orgánicos y procedimentales para adaptarse a tal realidad. No parece que ese otro componente de la seguridad los haya hecho en la misma dirección para lograr una

real integración de esfuerzos. Podríamos afirmar, sin incurrir en error que, a fecha de hoy, España dispone de una estructura de defensa nacional pero no se encuentra estructurado ni institucionalizado el otro componente de la seguridad nacional que, por tanto, aparece incompleta orgánicamente.

En estos momentos, es difícil encontrar un militar de un país puntero, de cualquier empleo, que no haya estado implicado en operaciones multinacionales, lo que ha dado a los ejércitos una extraordinaria experiencia que, en ocasiones, ha llevado a la tentación de pensar que una forma de resolver el problema de la necesidad de operar en diferentes disciplinas simultáneamente podría ser la de responsabilizar al soldado de tales misiones.

Iraq es posiblemente el ejemplo y el fracaso más característico de tal teoría. Se pretendió que el soldado americano cubriera la casi totalidad de campos en los que era preciso actuar para reedificar el edificio de la nación iraquí. Se hubiera precisado que cada militar fuera un auténtico *supermán* para que el mismo soldado que había derrotado a los blindados iraquíes se hiciera cargo de la seguridad ciudadana, de la reconstrucción de infraestructuras, del funcionamiento de la administración pública, la justicia, la agricultura, la enseñanza, o la sanidad¹. Evidentemente, tras un conflicto bélico convencional, los primeros momentos pueden requerir que los militares tengan que hacerse cargo de forma muy provisional de alguno de tales aspectos, al objeto de evitar que las consecuencias de la guerra sigan afectando de forma extraordinaria la vida diaria del ciudadano.

Una consecuencia de ello resulta evidente: el planeamiento y ejecución de tales actividades no castrenses obliga a los ejércitos a replantearse la formación de sus cuadros de mando que, no en un futuro, sino a fecha de hoy, están en ocasiones desempeñando este tipo de misiones, lo que obliga a disponer de una alta formación ética y una gran capacidad de creatividad, virtud esta última no muy habitual en el militar profesional. Aunque se separe del tema que nos ocupa, sería interesante comprobar si las nuevas titulaciones universitarias que van a ir anejas al primer empleo de oficial cubren debidamente estos campos, o si habrá

sido preferible reordenar la enseñanza militar tratando de incluir en un nuevo currículo escolar la obtención de capacidades precisas para desarrollar con eficacia los mismos.

En todo caso, resulta evidente que, transcurridos unos mínimos plazos tras el conflicto activo, y aún con una violencia latente en el entorno, será preciso integrar a la sociedad civil en el entramado estratégico. Y esto comporta una nueva dificultad: la estructura organizativa que se cree debe ser capaz de enlazar, en las debidas proporciones, componentes militares y civiles. Pero no podemos olvidar que se tratará de una estructura para hacer frente a una situación posbélica, no exenta por tanto de violencia y de la posible necesidad del uso de la fuerza. Por ello, valores como disciplina, jerarquía, subordinación y espíritu de sacrificio aparecen como indispensables en el funcionamiento real y diario de las organizaciones que se creen. En las Fuerzas Armadas tales valores están consagrados por las viejas tradiciones y por su empleo desde tiempo de paz. Pero no puede afirmarse lo mismo de unas organizaciones cuyos valores cívicos se mueven en campos muy diferentes y, en ocasiones, incluso contradictorios con los anteriores: relativismo, libertad, autonomía, igualdad.

Si a esto unimos un posible deseo de protagonismo por parte de unos y otros, parece evidente que será difícil conseguir aunar esfuerzos en una misma dirección con colectivos tan dispares en su origen. No es preciso insistir en la dificultad añadida que supone integrar en las operaciones a organizaciones no gubernamentales, muchas de ellas con un importante y valorado peso específico en labores de reconstrucción social pero, en general, absolutamente alejadas de un hábito de trabajo en equipo con organizaciones estatales y, en muchos casos —debo añadir, por experiencia personal, que casi siempre por mutuo desconocimiento—, con un importante rechazo hacia la institución castrense y viceversa.

Las diferencias en los modos de ver los conflictos, y posteriormente de operar de civiles y militares es, en mi modesta opinión, el principal obstáculo con que tropezará el especialista en organización que deba afrontar este complejo paso que supondrá pasar de la defi-

nición y el análisis teórico de las operaciones integradas, a la creación de estructuras, procedimientos y normativas que permitan que esos colectivos distintos, y hasta hoy disjuntos puedan planear y ejecutar operaciones con cadenas de mando únicas y buscar efectos, cada uno en su campo natural de acción, que permitan alcanzar con mayor facilidad los objetivos comunes.

Existe, por supuesto, otro importante obstáculo que, intencionadamente por no complicar el cuadro, he obviado incluir en mi análisis sobre los problemas que supondrá la implementación práctica del concepto de *comprehensive approach*. Naturalmente me refiero a la inde-



fectible multinacionalidad que comporta el planeamiento y conducción de cualquier operación integrada. Multinacionalidad que siempre es motivo de profundas diferencias entre socios, a causa de los diferentes enfoques nacionales que suelen moverse en defensa de los propios intereses, antes que de los intereses generales de la operación. Pero esto sería motivo por sí sólo de otro trabajo.

Es hora de reflexionar, civiles y militares, sin apriorismos, estando convencidos de que tenemos delante una difícil pero indispensable labor. Se trata nada menos que de ajustar las herramientas que cada parte de la sociedad puede aplicar para la resolución de crisis y

conflictos, de tal modo que la labor coordinada de todas ellas nos permita crear estructuras capaces de sustentar un entramado multidisciplinar que pueda aspirar a acercarse a ese futuro, nunca totalmente alcanzable, que define nuestra Real Academia: **«Libre de todo peligro, daño o riesgo»**.

NOTA

¹ El general español Esteban Verástegui, con la experiencia que le da ser el jefe de la primera misión integral de la Unión Europea de Reforma del Sector de Seguridad (RSS) en Guinea Bissau, alerta de la *«tentación de mirar a las Fuerzas Armadas como solución a todos los problemas»*. ■

Tropas de montaña de EEUU durante una misión de reconocimiento en Afganistán



Normas de Colaboración

1. Puede colaborar en la Revista **Ejército** cualquier persona que presente trabajos originales e inéditos que, por su tema, desarrollo, calidad y con una redacción adecuada, se consideren de interés militar.
2. Los autores de los artículos se comprometen a respetar los derechos de propiedad intelectual que pudieran existir sobre los textos, fotografías, gráficos e ilustraciones que presenten para su publicación, en los términos establecidos por el Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril.
3. Forma de presentar cada colaboración:
Para su posterior tratamiento es imprescindible presentarla en soporte informático (DISQUETE o CD) en WORD o cualquier otro procesador de textos indicando, en este caso, su programa y versión. A la vez se remitirá copia en papel.
4. Propuesta de artículo:
 - 4.1. El **Texto** se remitirá sin maquetar, con el título del trabajo no superior a **12** palabras, centrado y en negrita. Los epígrafes no se numeran, sólo se escriben en negrita, sin subrayar. En caso de hacer correcciones en un texto ya remitido, estas tienen que escribirse en negrita subrayadas y no en color.
 - Papel formato DIN A4. Letra ARIAL tamaño 12 puntos, a doble espacio.
 - Hojas debidamente paginadas, sin encabezado ni pie de página.
 - Se recomienda que su extensión sea aproximadamente de **3.000** palabras (incluyendo todos los ficheros aparte que se mencionan a continuación y completan el artículo).
 - Todas las siglas y abreviaturas empleadas en el texto y en el resumen del trabajo tienen que escribirse en español. En fichero aparte se relacionarán poniendo, entre paréntesis, su traducción en su idioma original.
 - Notas empleadas, numeradas, se relacionarán en fichero aparte y no a pie de página.
 - Bibliografía, en fichero aparte, debidamente documentada.
 - 4.2. Un **Resumen** del texto. A remitir con cada trabajo. Iniciado con el rótulo, centrado, "RESUMEN". Debajo, el título, en negrita y mayúsculas. Tratamiento igual al del texto (Apdo.3.1) en la parte que le afecte. Se recomienda que su extensión no supere las 150 palabras aproximadamente.
 - 4.3. **Ilustraciones** (fotografías, mapas, gráficos, croquis, cuadros, etc.), en su caso se entregarán, preferentemente, en formato digital (TIFF o JPEG) con una resolución mínima de **300 ppp**. En todo caso las ilustraciones se remitirán al margen del trabajo, con indicación clara y expresa de su situación en el texto, así como con el correspondiente pie de ilustración. Igualmente se deberá expresar nombre del autor, lugar y fecha y, en caso de obtenerla de Internet, dirección web donde se obtuvo.
5. Documentación a remitir:
 - 5.1. **Datos del autor / es:**
 - Nombre y apellidos. Si es militar: empleo, Arma o Cuerpo, Ejército, y si es DEM o no. Nacionalidad, si no es español. Si es civil, breve currículo. Licenciatura o Título de mayor categoría, y nacionalidad en caso de no ser español.
 - Dirección postal, correo electrónico, fax, y / o teléfono de contacto.
 - Fotocopia de la cara anterior del DNI o del NIF. En caso de no tener la nacionalidad española, tiene que remitir fotocopia con los datos del pasaporte y código IBAN.
 - 5.2. **Entidad bancaria:**
 - Banco o caja, sucursal, dirección postal, código cuenta cliente (20 dígitos).
 - Los datos de los epígrafes 4.1 y 4.2, los exige la Subdirección General de Publicaciones del Ministerio de Defensa, aunque su aportación no conlleva obligatoriamente la publicación del artículo.
 - En caso de haber remitido todos estos datos con anterioridad y no haber sufrido modificación alguna, no debe enviarlos.
6. Documentos monográficos:
En primer lugar se designará, por parte de los interesados, un representante para coordinar con la Redacción el trabajo desde el principio. Generalmente consta de una presentación de extensión aproximada de **1.500** palabras, y una serie de trabajos (4, 5 o 6) de una extensión total, de todos ellos, no superior a unas **15.000** palabras aproximadamente. El tratamiento de cada trabajo es el mismo que el citado en los epígrafes 3 y 4.
7. Número extraordinario:
Dependiendo del tema puede, tener distinto tratamiento. Es fundamental al igual que cuando se trata de un Documento, designar, desde el primer momento, un representante para coordinar el trabajo con la Redacción.
8. La Redacción acusará recibo de los trabajos, pero ello no compromete su publicación.
La recepción de un trabajo con todos los apartados debidamente cumplimentados, no implica su publicación.
No cumplimentar algunos de los apartados exigidos, retrasará la posible publicación del trabajo.
9. El Consejo de Redacción se reserva el derecho de corregir, extraer o suprimir alguna de las partes del trabajo siempre que lo considere necesario, sin desvirtuar la tesis propuesta por el autor / es.
10. Los trabajos pueden enviarse por correo electrónico a través de LOTUS NOTES; a las direcciones de Internet:
 - ejercitorevista@et.mde.es
 - revistaejercito@telefonica.netO por correo a **Revista EJÉRCITO**,
C/ Alcalá, 18 - 4º. DP 28014. Madrid.

Tu casa con **Quabit Comunidades** con ventajas especiales para FAS y FYCSE

- Viviendas en cooperativa
- Precio y plazo cerrados
- Facilidades de pago
- **Regalo** de un **1%** en equipamiento
- Asesoramiento personalizado
- Estudio de condiciones

MADRID

Edificio Pinar de Navalcarnero



Ahorrate hasta
20.000 €

Vivienda protegida de 2, 3 y 4 dormitorios
con 2 plazas de garaje y trastero
Desde 139.900 €

CORREDOR DEL HENARES

Villas Las Suertes (Alovera)



Chalets de 3 y 4 dormitorios
con más de 200 m² y con jardín
Desde 245.000 €

Residencial Las Suertes (Alovera)



Vivienda protegida de 1, 2, 3 y 4
dormitorios con garaje y trastero
Desde 78.400 €

Infórmate en el **902 013 000**

Quabit
Comunidades

EL MEJOR COLCHON DEL MUNDO

OFERTA LANZAMIENTO EXCLUSIVA PERSONAL EJERCITO DE TIERRA ESPANOL

~~3.560 €~~
890 €

**PRECIO
SUBVENCIONADO
SOLO F.F.A.A.**

PRESENTANDO ACREDITACIÓN
UNIDADES LIMITADAS

VISCOLÁSTICA

MATERIAL DESARROLLADO POR NASA
PARA LA INDUSTRIA AEROSPAIAL



SENSACIÓN DE INGRAVIDEZ
ADAPTACIÓN MILIMÉTRICA AL CUERPO
DESAPARECE LA PRESIÓN

ADEMÁS : DTO. ESPECIALES 1ª MARCAS:
-SEALY (EEUU 1º FABRICANTE MUNDIAL)
-JAVA, (CAMAS ELÉCTRICAS...)
-RELAX...ETC PIDAN INFORMACIÓN S.C.

ALTURA TOTAL: 22CM
VISCOLÁSTICA: 17CM(15+2)

OTRAS MEDIDAS D.T.O. PROPORCIONAL
CAMA MATRIMONIO

902 408 804

www.lolabanzo.es

info@lolabanzo.es

Revisando el Conflicto Híbrido:

Viejos enemigos en nuevos Teatros de Operaciones

Alfonso Merlos García. Doctor en Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales.

Los conflictos híbridos obligan a perfeccionar las estrategias de seguridad para aplacar los movimientos de insurgencia. Su uso de las nuevas tecnologías y capacidad para gestionar la información están impulsando a los ejércitos a reconfigurar el planeamiento y conducción de las operaciones en el exterior, incluso emulando, por imperativos tácticos, los principios de actuación del enemigo



Son numerosos los aspectos en los que el panorama estratégico actual resulta mucho más convulso que el vigente en los estertores de la Guerra Fría. En etapas anteriores el enfrentamiento armado no era un riesgo sino una devastadora realidad cotidiana.

Hoy, con las posibilidades que proporciona la globalización (especialmente en su dimensión tecnológica), las modalidades de conflicto se han diversificado. Esto no significa, sin embargo, que los modos en que se hacen las batallas resulten enteramente rupturistas. Al contrario, las que dominarán el futuro y se definen como híbridas por predominar en ellas el factor «desequilibrio», son tan viejas como la guerra misma: la de los asirios, la de las Galias o la misma invasión de Polonia en 1939¹.

Es un hecho, en efecto, que de un análisis detenido, riguroso y con las máximas pretensiones de objetividad de las dinámicas de choque que hoy se perciben en la sociedad internacional, se desprende una prevalencia de los conflictos en los que: 1) hay una máxima dispersión en el teatro de operaciones; 2) el concepto de masa cede en ocasiones ante el empuje de pequeñas unidades altamente maniobrables; 3) predomina la búsqueda del colapso del adversario antes que su destrucción física; 4) se trabaja para socavar la cultura rival hasta hacerla favorable a la causa propia; 5) tiende a desaparecer una fisonomía lineal con frentes claramente definidos; y 6) caminan hacia la extinción, dada su vulnerabilidad creciente, los grandes cuarteles generales y las grandes instalaciones militares².

Dado este difuso entorno, los enfrentamientos se están dando, y así seguirá siendo, en un creciente contexto de desorden que obligará a revisar y cambiar normas, procedimientos e incluso las más hondas doctrinas vinculadas al campo de la seguridad³. Y esos enfrentamientos deberán ser librados frente a insurgencias en territorios con severos problemas de gobernabilidad. Planteado en términos más amplios, se seguirá interviniendo en zonas en las que: a) se acusa la ausencia del Estado o la existencia de bolsas impermeables a la acción del poder estatal; b) tiene raigambre la presencia de tribus, redes criminales y señores de la guerra

con una historia previa de resistencia social y cultural al extranjero; c) hay carencia de infraestructuras públicas y de una sociedad civil mínimamente cohesionada; y d) son severas las deficiencias en el control de unas fronteras po-

Son numerosos los aspectos en los que el panorama estratégico actual resulta mucho más convulso que el vigente en los estertores de la Guerra Fría

rosas a través de las que llega influencia exterior en forma de ideología, financiación o armas a vastos segmentos de la población⁴.

En este marco es comprensible que los estados fallidos o débiles se hayan convertido ya en foco de inestabilidad y fuente de catástrofes humanitarias, y sus efectos nocivos representen una amenaza para el orden global y, por consiguiente, para los intereses españoles en el exterior. Es en Iraq, Afganistán, Sudán, Somalia o la República Democrática del Congo donde viejos actores están explotando las herramientas de la modernidad para actualizar la estrategia de guerra de guerrillas buscando lo que tradicionalmente han perseguido: agotar psicológicamente a enemigos más poderosos en recursos humanos y materiales, poniendo de manifiesto su ausencia de paciencia estratégica, y llevando frecuentemente a estados democráticos de derecho a plantearse serios interrogantes sobre el mismo concepto de victoria⁵.

En estas coordenadas, y como hace siglos, el control del 75% del territorio por los ejércitos durante el 100% del tiempo resultará más determinante desde un punto de vista táctico que el control del 100% del territorio durante el 75% del tiempo. Las lecciones de las operaciones Libertad Duradera y Libertad Iraquí están comenzando a mostrar que, también como en el pasado, seguirá siendo necesario el recurso de grandes contingentes de ocupación que se implicarán en operaciones de duración prolongada; asimismo, están evidenciando que la acción militar no es la solución única de los problemas más graves asociados a la inestabilidad, sino solo una de las acciones que contribuyen a la gestión de los riesgos tomados estos en su conjunto⁶.

Soldados afganos reciben entrenamiento



GESTIONANDO LA VIOLENCIA YIHADISTA: DESTRUCCIÓN VERSUS DESCONEXIÓN

Es una realidad constatada, y asumida en las doctrinas de seguridad de Estados Unidos y sus aliados, el hecho de que en un mundo de conflictos híbridos será obligada la negociación con los elementos reconciliables de los movi-

nar los flujos de información, recursos humanos, activos económicos y tecnología entre teatros de operaciones insurgentes. Por último (pero no menos relevante), evitar la proliferación de santuarios, por localizados que puedan estar y reducidos que puedan ser en términos geográficos, en los que combatientes de diversas nacionalidades intercambien conocimientos y potencien su experiencia a través de sinergias inter-grupales.

Planteado en otros términos, resultará más operativa, en el medio y largo plazo, la victoria *por aislamiento* que

La acción militar no es la solución única de los problemas más graves asociados a la inestabilidad, sino solo una de las acciones que contribuyen a la gestión de los riesgos tomados estos en su conjunto

mientos de insurgencia y, en consecuencia, se reservará el uso de la fuerza militar sobre los irreconciliables. Será aquí donde tenga su lugar y su sentido el desarrollo de una «estrategia de desagregación» que pase por romper la conexión «transaccional» entre esos entramados violentos para evitar su actuación a escala global⁷.

En concreto, esa estrategia diseñada, planificada e implementada de modo integral tendrá diversos fines. En primer lugar, cortocircuitar los vínculos entre los insurgentes que operen a nivel local y determinados centros de coordinación internacional. En segunda instancia, fre-

por aniquilación. Resultará más eficaz desconectar a los insurgentes de su apoyo y alentar el desvanecimiento de su poder, que buscar la eliminación física o incluso la detención, uno a uno, de cada uno de los actores implicados directamente en el ejercicio de la violencia. Tendrá tanta o más fuerza insistir en la descomposición y frustración anímica del enemigo que trabajar obsesivamente en su reducción numérica a través de la pelea abierta.

Dado este cuadro de amenazas, deberán desarrollarse capacidades para poner en práctica respuestas rápidas, potenciándose las ya existentes. Pero esencialmente, tendrá que asumir-

se que siempre será menos costoso prevenir la emergencia de una organización subversiva que derrotarla; y menos costoso derrotarla en sus primeras fases de desarrollo que cuando haya alcanzado un nivel medio de expansión, cohesión y fortaleza interna. Estas enseñanzas trascenderán a las agencias de inteligencia para incrustarse en el acervo de los ejércitos, en la medida en que el oponente desborda, y así seguirá ocurriendo, el radio de respuesta de las estructuras de carácter civil de los estados. Solo con el uso de la fuerza podrá frenarse en determinados momentos el ímpetu de quien intenta dotarse de armamento de destrucción masiva, trabaja sin desmayo para la desestabilización de regiones enteras, y ha llegado a obsesionarse con el hostigamiento de operaciones de apoyo a la paz.

Frente a este contrincante será determinante para las Fuerzas Armadas ganarse el apoyo de la población local. Siempre se luchará por ella y no contra ella. Por una parte, para dotar de

legitimidad a las operaciones y reforzar la que ya tengan en consonancia y concordancia con las leyes internacionales. Pero además, para la

Siempre será menos costoso prevenir la emergencia de una organización subversiva que derrotarla; y menos costoso, derrotarla en sus primeras fases de desarrollo que cuando haya alcanzado un nivel medio de expansión, cohesión y fortaleza interna

obtención de inteligencia operativa que ayude a localizar y eventualmente detener a elementos violentos. Por añadidura, para reducir el margen de maniobra del enemigo y su voluntad de camuflarse entre los actores pacíficos buscando su captación y eventual reclutamiento⁸.

En efecto, los venideros enfrentamientos híbridos se desarrollarán, en buena parte de sus fases, *entre la población*, como están constataando las primeras guerras del siglo XXI. Este hecho constituirá un condicionante permanente para el planeamiento y la conducción de las

El conocimiento y apoyo de la población es vital para fortalecer la estabilización de los conflictos



misiones por parte de los ejércitos de Estados Unidos y sus aliados, que se verán abocados a actuar con unas reglas de enfrentamiento que el enemigo buscará explotar a su favor. Si en el pasado preocupaba fundamentalmente cómo actuaba el adversario, en adelante interesará crecientemente conocer cómo percibe la población autóctona el enfrentamiento armado y cuáles son los criterios de valoración e interacción de ese oponente y la sociedad de la que proviene⁹.

Pero el nivel de exigencia no solo será respecto al conocimiento de la población nativa sino, cada día más, del entorno en todas sus dimensiones. El adiestramiento contemporáneo pre-despliegue de las unidades ha cambiado considerablemente para profundizar de forma necesaria, pero insuficiente, en las dimensiones culturales del área de operaciones. Deberá metabolizarse, en consecuencia, la idea de que para recopilar y procesar la información en el campo de batalla deben entenderse en su máxima extensión las relaciones de poder, los valores y las ideologías de insurgentes y terroristas, a fin de interiorizar la naturaleza y las dificultades intrínsecas del origen y desarrollo del conflicto¹⁰.

HACIA EL DESARROLLO DE UNA CULTURA INTEGRAL DE INFORMACIÓN

El modo y los tiempos en que viejos enemigos están provocando la transformación de los teatros de operaciones y generando nuevos espacios para el choque se deben, entre otras causas, a la propia transformación histórica de las formas de poder. Hoy ese poder se mide menos en parámetros físicos y materiales (de control del territorio o de fuerzas militares) y más a través de factores vinculados a la capacidad de almacenar, gestionar y distribuir información¹¹.

Así, en un modelo basado en la búsqueda de guerras cortas, maniobras brillantes y daños mínimos, el porvenir que la *revolución en los asuntos militares* presenta para los futuros conflictos híbridos pivotará sobre la propia capacidad que demuestren los ejércitos para captar, analizar y diseminar información¹²; en definitiva, de su potencial y habilidad especial para explotarla.

Conseguir la superioridad en este campo exigirá varias condiciones. La primera, disponer de superioridad tecnológica en los medios de adquisición, gestión y difusión. La segunda, contar con analistas extremadamente preparados para hacer derivar de un torrente de datos una visión poliédrica de la realidad sobre la que se está interviniendo. La tercera, conseguir que todo el personal militar esté imbuido de una verdadera *cultura de información*, manteniendo una actitud constante de localización e interpretación de piezas relevantes para la planificación, ejecución y control de las operaciones. La cuarta, encajar que, en contra de lo que común y erráticamente se da por sentado, esta capacidad determinante para manejar la información no se limita a la referente al enemigo, sino con la misma intensidad a





la alusiva a la situación, estado y evolución de las fuerzas propias¹³.

La Inteligencia, por todo lo expuesto y en su más laxo sentido, deberá ser multiplicada cuantitativa y cualitativamente de forma exponencial. Quienes desde el estamento militar estén especialmente insertos en el área, deberán ser más capaces de tomar miles de fragmentos de información y combinarlos en informes precisos y comprensibles que posibiliten minuciosos análisis basados en las capacidades del enemigo. En las futuras misiones multinacionales deberá cuidarse, en este sentido, que el traspaso del combate entre las unidades no interrumpa el *factor continuidad*. Urge, por ende, respetar los protocolos pertinentes para asegurar que los analistas que lleguen al teatro de

trasladar adecuadamente a las audiencias pertinentes, al menos, dos ideas cardinales. La primera, que los intereses nacionales no solo se defienden en el frente doméstico, sino que con frecuencia hay que protegerlos y promoverlos a miles de kilómetros de distancia. La segunda, que la seguridad es algo intangible pero vital para que los ciudadanos puedan llevar una vida en condiciones de normalidad en las que puedan ejercer sus derechos y disfrutar de su sistema de libertades¹⁵.

LA ADAPTACIÓN A UN PANORAMA ESTRATÉGICO CAMBIANTE

La actualización de las doctrinas de seguridad para encarar un futuro de conflictos híbridos no implica que aquellas de tipo convencional que se habían diseñado a lo largo del siglo pasado, propias de los choques entre estados-nación y de ejércitos de masas de la era industrial, estén enterradas por completo.

El momento actual es más de transformación que de revolución; es de cambio cualitativo y sustantivo, que no de ruptura simple y directa, tanto en la organización para hacer el conflicto armado como en los medios para llevarlo a cabo.

Insurgentes y terroristas persistirán en sus tentativas de sacar ventaja de determinados elementos de las sociedades abiertas que perciben como factores de vulnerabilidad como los principios morales y las convicciones políticas, la aversión a las bajas o la volubilidad de las audiencias públicas occidentales. Unos y otros seguirán sustrayéndose a la lógica de la disuasión, dada la escasa consideración que tienen por el coste humano y social de la violencia.

En este cambiante contexto cederán posiciones los usos y costumbres aceptados en la cultura occidental y que tienen su máxima expresión en el Derecho Internacional Público. Y los ejércitos de la Alianza Atlántica, para alcanzar la victoria en el campo de batalla, se verán forzados a aplicar con más ahínco que en el pasado el principio maquiavélico en función del cual, aquel que desee de forma permanente el éxito deberá cambiar permanentemente su conducta.

Será determinante para las Fuerzas Armadas ganarse el apoyo de la población local

operaciones puedan entender el cuadro, el plan y las bases de datos aplicables. Sin esa secuencia ininterrumpida, el entendimiento general de la amenaza se reiniciará con cada rotación de tropas y no será factible manejar ningún análisis de precisión sobre los ciclos de toma de decisiones y los propios esquemas operativos del enemigo¹⁴.

En un plano similar al de la información y la Inteligencia, hay que considerar que uno de los cambios más significativos introducidos en los conflictos híbridos obedece a las innovaciones en la explotación de los medios de comunicación para alcanzar masivamente a la opinión pública y movilizarla en el apoyo a una causa. Las maniobras en este campo se están dirigiendo con acierto tanto contra la mente de los oponentes como de la población en general. Y así deberá ser en la medida en que la percepción de los resultados importará tanto o más que la propia naturaleza de los mismos y, por ende, las comunicaciones, cada día más, alterarán los patrones de movilización popular.

Por consiguiente, las estrategias de comunicación de las Fuerzas Armadas no solo deberán incidir con vigor en la población del Estado en conflicto, sino en la propia, con el fin de

En un futuro de guerras híbridas, más allá de la reflexión interna en las Fuerzas Armadas, las sociedades occidentales deberán revisar ampliamente la concepción estratégica que determina que la exportación y trasposición de los sistemas políticos y las economías abiertas occidentales es el único antídoto frente a las más diversas formas de violencia y totalitarismo.

NOTAS

¹ QUERO, Felipe: «Nuevas misiones: consideraciones tácticas». *Revista Ejército*, nº 814, enero-febrero de 2009, pp. 21-22.

² RODRÍGUEZ-BERBEL LÓPEZ, Francisco: «El terrorismo y los conflictos de cuarta generación». *Revista Ejército*, nº 773, septiembre de 2005, p. 76.

³ SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro: «Guerras de Cuarta Generación y las Redes». *Revista Ejército*, nº 812, noviembre de 2008, p. 10.

⁴ FIGHEL, Jonathan: «Counterinsurgency in the Palestinian Territories and Iraq». *Actas del Seminario Especializado Contrainsurgencia y radicalismo en un mundo global*, 3 de octubre de 2007, p. 7.

⁵ KISSINGER, Henry: «Deployments and Diplomacy». *Newsweek*, 12 de octubre de 2009, p. 34.

⁶ GAMBOA DE LA CALLEJA, Juan Antonio: «Evolución doctrinal de los conceptos relacionados con la

insurgencia y contrainsurgencia». *Revista Ejército*, nº 812, noviembre de 2008, p. 41.

⁷ WITTY, David: «Attacking Al Qaeda's Operational Centers of Gravity». *Joint Forces Quarterly*, primer trimestre de 2008, p. 100.

⁸ CANONICO, Peter: *An Alternative Military Strategy for the War on Terrorism*. Monterrey. Naval Postgraduate School Thesis, 2004, p. 70.

⁹ ESTADO MAYOR DE LA DEFENSA: *La fuerza conjunta ante los retos del futuro: preparándonos para las operaciones hasta 2030*. Madrid. Ministerio de Defensa, octubre de 2009, p. 56.

¹⁰ CRANE, Conrad: «Definiendo COIN: principios e imperativos para combatir la insurgencia». *Air & Space Power Journal*, tercer trimestre de 2008.

¹¹ RONFELDT, David: «Cyberocracy is Coming». *The Information Society*, vol. 8, 1992, pp. 243-296.

¹² FRATER, Michael y RYAN, Michael: «Communications Electronic Warfare and the Digitised Battlefield». *Working Paper of the Land Warfare Studies Center*, nº 16, octubre de 2001.

¹³ JORDÁN, Javier y CALVO, José Luis: *El nuevo rostro de la guerra*. Pamplona. Eunsa, 2005, p. 176.

¹⁴ TEAMEY, Kyle y SWEET, Jonathan: «Organizar la Inteligencia para la contrainsurgencia». *Military Review*, marzo-abril de 2007, pp. 23, 25.

¹⁵ ESTADO MAYOR DE LA DEFENSA. Op. cit, p. 57. COHEN, Eliot: «War at Arms». *National Review*, vol. 24, enero de 2000. ■

Tropas recibiendo fuego simulado del enemigo



La evolución de la amenaza terrorista en el Sahel



Carlos Echeverría Jesús. Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (en adelante, AQMI) surgió del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) argelino, escisión del Grupo Islámico Armado (GIA) desde febrero de 1998, y el 11 de septiembre de 2006 anunció su integración en Al Qaida. El GSPC fue fundado por Hassan Hattab en 1998, en la estela de la creación por Osama Bin Laden del Frente Islámico Mundial Contra Cruzados y Judíos. Hattab fue apartado de la dirección del GSPC en 2001 por Nabil Sahraoui, quien en 2003 declaró la primera fidelización del Grupo a Al Qaida en el segundo aniversario del 11-S. En 2004 las Fuerzas de Seguridad argelinas lograron eliminar a Sahraoui, sucedido por Abu Musab Abdel Wadoud (alias Abdelmalek Droukdel) quien desde entonces ha liderado el GSPC y su progresiva transformación en AQMI, denominación esta última adoptada en febrero de 2007. Esta red terrorista regional ha fijado el Sahel como su zona de proyección prioritaria a lo largo de un proceso que este artículo analiza hasta llegar a evaluar la amenaza que hoy representa.

LA MADURACIÓN DE LA EMPRESA TERRORISTA EN UN ENTORNO FAVORABLE

El GIA primero y el GSPC después realizaron sus atentados principalmente en suelo argelino aunque con pronto realizaron acciones sangrientas fuera del mismo como los sucesivos ataques realizados por el GIA en Francia

entre 1995 y 1996. Su actividad terrorista ha abarcado siempre países diversos, tanto en Europa como en el Magreb, ha explotado los frentes de combate del yihadismo salafista desde Chechenia y Bosnia hasta Afganistán y Pakistán, pasando con detenimiento por Iraq, y ha encontrado en su proyección hacia el sur profundo argelino y desde allí al vecino Sahel, un frente privilegiado de actuación.

El Sahel constituye la frontera meridional del Sahara y conecta el Magreb con el África Subsahariana. Esta franja de 3,8 millones de kilómetros cuadrados está conformada por varios estados —Malí, Níger y Chad— con sus extremos por el Oeste en Mauritania y Senegal, Sudán por el Este, y Burkina Faso y el norte de Nigeria por el Sur. Esta zona se define por su inseguridad endémica, caracterizándose sus inhóspitas extensiones por albergar estados endebles, ser escenario de conflictos y de tráfico ilícitos de todo tipo y por haberse convertido en escenario prioritario de actuación para el terrorismo yihadista salafista. El sur de Argelia, el norte de Malí y de Níger, Mauritania y sus zonas circundantes desde hace años no solo son santuario para los terroristas sino también zona de operaciones. En múltiples emboscadas han perdido la vida militares y policías argelinos, mauritanos, malienses y nigerinos, y desde 2003 decenas de turistas occidentales han sido secuestrados para obtener rescates económicos o la liberación de presos.

Nabil Sahraoui

En paralelo, ideólogos del yihadismo salafista vienen propagando esta abyecta ideología en regiones africanas que habían permanecido a salvo de su influencia, y terroristas experimentados entrenan a los aspirantes a terroristas en campos móviles en Argelia, Iraq o Afganistán.

La interacción entre este déficit crónico de seguridad y acciones terroristas planificadas y/o ejecutadas en otros escenarios del mundo, próximos como el norte de Nigeria o más alejados como Europa, es cada vez más evidente, y exige de mayor contundencia en la respuesta, unida a una mayor coordinación internacional para atajarla.

LOS ELEMENTOS DEFINIDORES DEL SAHEL EN TÉRMINOS ANTITERRORISTAS

Argelia ha sido tradicionalmente mediadora en los conflictos entre grupos tuaregs, principalmente el Movimiento y Frentes Unificados del Azaouad (MFUA) y las autoridades de Bamako en lo que a Malí respecta, y ha realizado labores similares en el vecino Níger mediando entre los grupos tuareg locales y las autoridades de Niamey. En toda la zona, las revueltas tuaregs vienen de antiguo, de los años 50 y 60, pero las más relevantes para nuestro estudio son las de los 90.

Entre 1995 y 1998 un gran número de tuaregs, hasta entonces refugiados en Argelia, volvieron a Malí en el marco del proceso de reconciliación abierto en buena medida gracias a la mediación argelina y que llevó al acuerdo de agosto de 1994. En ese contexto, en marzo de 1997, las autoridades de Bamako destruyeron miles de armas por con gran cobertura mediática y el mundo creyó que así se cerraba un conflicto. Desde 1995 también en Níger se firmaron acuerdos entre el Gobierno de Niamey y grupos opositores tuaregs, y desde 1997 miles de refugiados regresaron al país procedentes de Argelia y de Burkina Faso, algunos grupos en-



tregaron sus armas y en Agadez se celebraron ceremonias para su destrucción y actos de reconciliación similares a los malienses, también gracias a la mediación argelina.

Pero la zona saheliana no hacía sino añadir a un tipo de conflicto aparentemente en vías de solución que de hecho aún perdura como lo demuestran enfrentamientos varios y en 2006 Malí sufría la que es hasta hoy la revuelta tuareg más reciente, otro tipo de riesgos y amenazas. De hecho, desde 1996 los ministros

del Interior de Malí, Mauritania o Senegal se reúnen de forma periódica para tratar de cuestiones de interés común relacionadas tanto con la creciente importancia de tráfico ilícitos de todo tipo (seres humanos, armas, drogas, tabaco, mercancías robadas, etc) como con el terrorismo a través de sus fronteras; la lista de países involucrados en esta iniciativa multilateral no ha dejado de crecer desde entonces.

Desde 2003, el GSPC comenzó a convertirse, o al menos lo intentaba, en un elemento vertebrador de los grupos yihadistas salafistas de los países de la región con la organización de campos móviles de entrenamiento en el Sahara y el Sahel, por un lado; y por otro, con el aprovechamiento de sus redes logísticas en Europa para fortalecer la empresa terrorista y canalizar el envío de combatientes a Iraq, a Chechenia o a Afganistán, entre otros destinos. En el contexto de la primera fidelización de Nabil Sahraoui, líder del GSPC, a Al Qaida, el 11 de septiembre de 2003, el Grupo estaba adquiriendo notoriedad en su escenario saheliano de actuación donde el GSPC estaba liderado por Abderrazak Saïfi (alias El Paracaidista), un antiguo miembro del GIA que secuestró a 32 turistas extranjeros en el sur profundo de Argelia inaugurando así la práctica de capturar extranjeros que llega hasta la actualidad. De aquellos 32 rehenes uno murió de sed en el desierto, 17 fueron liberados por las fuerzas especiales ar-

gelinas cerca de Tamanrasset y por los 14 restantes el GSPC obtuvo cinco millones de dólares del Gobierno alemán y los liberó en el norte de Malí.

La movilidad del GSPC se hacía cada vez mayor tanto para implementar sus fines terroristas en una extensísima zona como para, en otras ocasiones, huir del creciente acoso de las Fuerzas Armadas y de Seguridad de Argelia y de sus vecinos meridionales. Así, en 2004 el Ejército chadiano mataba a 28 terroristas del GSPC en la región del Tibesti, donde un grupo de terroristas dirigido por Saïfi había penetrado desde Níger, huyendo del acoso de argelinos y malienses que ya contaban para entonces con apoyo logístico y de Inteligencia de, entre otros países, los EEUU. Saïfi fue capturado por un grupo opositor chadiano que se lo acabó entregando a Libia y desde allí fue enviado a Argelia donde, desde octubre de 2004, permanece en prisión.

En marzo de 2005, el líder del GSPC, Abdelmalek Droukdel, hizo pública una declaración de fidelidad a Bin Laden y, en aplicación coherente del ideario universalista y globalizador de Al Qaida, comenzó una acelerada transformación del grupo en una cada vez más visible filial de la red terrorista global. Así, el 5 de junio de ese mismo año una horda de unos 150 miembros del GSPC asesinaban a 17 soldados mauritanos en Lemgheity, en el nordeste de Mauritania, en un ataque terrorista que fue celebrado y presentado como ejemplo a través de Internet nada menos que por Abu Musab Al Zarqawi, el entonces sanguinario líder de los seguidores de Al Qaida en el frente yihadista iraquí.

Cuando el 11 de septiembre de 2006 el número dos de Al Qaida, Ayman Al Zawahiri, hacía público en un vídeo que la red y el GSPC habían decidido unir sus fuerzas para «*romper los pilares de la alianza de los cruzados*», se hacía alusión a la aprobación personal de Bin Laden para dicha convergencia lo cual iba a suponer de partida un reforzamiento ideológico, de imagen y también operativo del terrorismo yihadista en Argelia y en el resto del Magreb y del Sahel. Por otro lado, también Al Qaida se veía favorecida por este paso ya que no solo se engrandecía al hacerse más global

sino que también pasaba a beneficiarse del GSPC en términos de penetración en el Magreb, en el Sahel y en la ansiada Europa, con sus redes de distribución, desde ella, hacia escenarios más lejanos como Iraq y Afganistán.

Los ataques suicidas se multiplicaron en Argelia y Marruecos en 2007, año en el que las siglas del GSPC fueron sustituidas progresivamente por las de AQMI. Pruebas de sus mayores ambiciones fueron, en enero, el estallido de violencia en el hasta entonces relativamente tranquilo Túnez, de la mano de un grupo de terroristas entrenados en Argelia; y en diciembre, el asesinato de cuatro turistas franceses en Mauritania, pasando este país a convertirse en objetivo prioritario de AQMI en el marco de su fijación creciente por el Sahel.

Junto a la suspensión definitiva del Rally Dakar y el ametrallamiento de la Embajada israelí en Nuakchott en los primeros meses de 2008, ese año destaca por la matanza de doce soldados mauritanos en septiembre, en una acción terrorista de AQMI que recordaba mucho a la cometida en junio de 2005 por el entonces GSPC.

Por otro lado, repitiendo fórmulas de antaño, AQMI retomó la práctica de los secuestros de occidentales iniciada por el GSPC en 2003: una pareja de turistas austriacos en el sur de Túnez, dos diplomáticos canadienses en el norte de Malí, cuatro turistas de varias nacionalidades en Malí, un francés en Níger o tres cooperantes españoles en Mauritania han sido secuestrados por AQMI en los últimos dos años. A fines de abril de 2010 dos rehenes españoles siguen estando en manos de los terroristas mientras acaban de producirse otros dos secuestros².

Dinero y/o presos liberados han sido los rescates exigidos y ya logrados, en algunos casos, y aún por lograr en otros. Más que suficiente para mantener engrasada la maquinaria terrorista, seguir organizando campos de entrenamiento móviles en el desierto, interactuar entre personas y redes, y acoger —como habría ocurrido en el primer semestre de 2009— a terroristas procedentes de Iraq. Aunque los campos de entrenamiento móviles cuestan poco, formados básicamente por varios vehículos todo terreno en los que se desplazan los terroristas, perma-

necen no más de 48 a 72 horas en el mismo lugar para dificultar su localización y, en ese tiempo, entrenan a los candidatos en manejo de armas y explosivos y en tácticas subversivas.

En cuanto a la creciente interacción entre terroristas, debido al impulso «federador» de AQMI, algunos ejemplos lo confirman como tendencia: junto a la veintena de terroristas tunecinos entrenados en Argelia y muertos en el susodicho enfrentamiento con las Fuerzas Armadas y de Seguridad de su país entre diciembre de 2006 y enero de 2007, cabe destacar la muerte de un suicida mauritano en Argelia, en agosto de 2008, y la participación de otro terrorista de la misma nacionalidad en un ataque contra una patrulla militar argelina en Bouira, en junio de 2009. Precisamente también un terrorista mauritano fue condenado en junio de 2009 en Túnez por participar en los estos enfrentamientos en la capital tunecina y en sus alrededores, y cada vez más terroristas no magrebíes han sido detectados en suelo argelino, tanto recibiendo entrenamiento como participando en acciones.

Entre fines de mayo y julio de 2009, AQMI asesinó a Edwin Dyer, rehén británico en el norte de Malí, y al cooperante estadounidense

Christopher Ervin Leggett, este último tiroteado en plena calle en Nuakchott. Julio fue un mes especialmente cruento pues AQMI asesinó, en su domicilio en Tombuctú, a un oficial de Inteligencia de Malí destacado en la lucha antiterrorista; realizó una emboscada a un convoy de fuerzas paramilitares argelinas en Tipaza, en la costa a unos 80 kilómetros de Argel, en la que asesinó a 18 personas; y atacó también a un convoy militar de Malí en el norte del país saheliano, con el balance de 28 personas asesinadas. Este último ataque, bautizado pomposamente por los terroristas en su campaña de propaganda como «la conquista de Wasra», en alusión al lugar donde se produjo la matanza el 4 de julio, le costó la vida a un jefe de alto rango, Hama Ouled Mohamed Yahia, para vanagloria de los terroristas³.

LAS RESPUESTAS LOCALES E INTERNACIONALES

La temprana creación de un marco informal de reuniones entre ministros del Interior de algunos países del Sahel y de sus estribaciones, fue continuada en 1996 por una progresiva vertebración que, a pesar de su carácter limitado tanto respecto a países como a competen-

Toupani Toure. Presidente de Malí



Shael amenaza terrorista

General William E. Ward



cias, es buen indicador de la importancia de la amenaza a la que nos enfrentamos.

Desde fuera de la región, el progresivo aumento de una amenaza terrorista en la zona saheliana fue detectado por los EEUU tras los macroatentados del 11 de septiembre de 2001, cuando una Al Qaida desalojada en buena medida de su santuario afgano buscaba lugares para redespigarse. Por ello Washington lanzó en 2002 su iniciativa Pan-Sahel que, entre otras cosas, proporcionaba entrenamiento a las endebles Fuerzas Armadas de países como Mauritania, Malí o Níger.

En 2005 la iniciativa trans-sahariana contra-terrorista (TSCTI, en sus siglas en inglés) sucedía a la iniciativa Pan-Sahel como marco más ambicioso, necesario ante el cariz que estaban tomando los acontecimientos tanto en el Sahel como en los frentes del terrorismo yihadista iraquí y afgano, entre otros. La TSCTI era quinquenal, y ha continuado hasta el corriente 2010; empezó siendo coordinada, como la Iniciativa Pan-Sahel, desde el Mando de los EEUU en Europa, el USEUCOM con sede en Stuttgart, para pasar a serlo desde su activación en octubre de 2008, por el nuevo Mando Africano de los EEUU, el USAFRICOM.

Tanto la iniciativa Pan-Sahel como su sucesora la TSCTI han servido para dinamizar acercamientos multilaterales de carácter subregio-

nal, así como para acelerar la implicación de algunos países europeos en la zona. Por supuesto que la reunión de ministros de Asuntos Exteriores de Argelia, Burkina Faso, el Chad, Libia, Malí, Mauritania y Níger, celebrada en Argel el pasado 16 de marzo —seguida de otra menos mediatizada de los jefes de los servicios de Información y de Inteligencia de estos países y de los Jefes de Estado Mayor—, es una iniciativa puramente africana; pero también es cierto que, en el dinamismo actual en el que se reúnen líderes militares y policiales en marcos multilaterales cada vez con más frecuencia —desbloqueados viejos recelos que antaño impedirían su celebración—, hay una ayuda inicial en el empuje estadounidense bajo la iniciativa Pan-Sahel a principios de esta década y luego continuada por la TSCTI⁴. Es significativo que el 7 de octubre de 2007, un día antes de que el presidente George W. Bush firmara la orden presidencial por la que se creaba oficialmente el USAFRICOM, el general de cuatro estrellas William E «Kip» Ward, futuro jefe de este mando africano y hasta entonces segundo jefe del USEUCOM, presidiera en Stuttgart una reunión más de los jefes de Estado Mayor de la Defensa del Magreb, del Sahel y de Nigeria⁵.

Aunque los esfuerzos multilaterales son efectivamente muy deseables y es preciso destacar cualquier iniciativa o esbozo de ella que se produzca al respecto, la lucha antiterrorista sigue y seguirá siendo una labor principalmente nacional. Por ello, junto a la destacable desde hace casi dos décadas experiencia argelina, es preciso referirse a cada vez más hitos nacionales en la zona saheliana tratada. En lo que a Malí respecta, el hecho de que la franja norte se estuviera convirtiendo en la zona privilegiada de actuación de AQMI que lamentablemente sigue siendo aún a día de hoy, llevó a su Presidente, Amadou Toumani Toure, tras prometer «una guerra total contra Al Qaida», a iniciar el 10 de junio de 2009 una operación antiterrorista de envergadura que pocos días después, el 17 de junio, dio como resultado visible la destrucción por el Ejército de un campo de AQMI próximo a Garn-Akassa, junto a la frontera argelina, y la muerte de 26 terroristas.

Es indudable que solo la combinación, sostenida en el tiempo, de acciones nacionales y

multilaterales, podrá acabar con la emergente amenaza terrorista en el Sahel. Esta no debe ser solo entendida como manifestación esporádica de violencia en forma de emboscadas en algunos países de la región, de secuestros o de abundantes amenazas lanzadas en medios audiovisuales, sino que ha de ser vista tanto en términos de desestabilización de largo alcance —a título de ejemplo, obsérvense las matanzas producidas en el norte de Nigeria en febrero—, como de radicalización de instrumentos terroristas yihadistas salafistas que actúan en otras latitudes, financiándose por ejemplo con los rescates de los secuestros.

Junto a ello no son nada desdeñables tanto la retroalimentación que el terrorismo facilita de las redes de tráfico ilícitos preexistentes en la región al interactuar con ellas, como su contribución a la perpetuación del subdesarrollo en toda la zona. Cuando en la primavera de 2010 una nueva hambruna se cierne sobre las áridas tierras del Sahel, el riesgo de que la amenaza de la violencia espante de la zona a

las organizaciones humanitarias como ya lo ha hecho de Darfur, en Sudán, o en Somalia, es cada vez más real.

NOTAS

¹ ECHEVERRÍA JESÚS, C. «El terrorismo yihadista a las puertas de España: los campos de entrenamiento en el Sahel». *Análisis del GEES*, Nº 202, 5 julio 2007, en www.gees.org.

² «Niger. Un français et un algérien enlevés par un groupe armé». *Le Monde*, 25-26 abril 2010, p. 7.

³ Véase «Qaeda claims killing 28 Malian soldiers: SITE». *Africasia*, 8 julio 2009, en www.africasia.com.

⁴ El ejemplo más reciente de iniciativa multilateral africana es el Comité de Estado Mayor Operativo Conjunto, con sede en Tamanrasset, que vincula a Argelia, Malí, Mauritania y Níger y cuya creación fue anunciada en abril de 2010. Véase «Sahel/terrorisme. Installation du Comité d'Etat-Major Opérationnel Conjoint». *El Watan*, (Argelia), 22 abril 2010, en www.elwatan.com.

⁵ ECHEVERRÍA JESÚS, C. «USAFRICOM comienza su andadura». *Atenea* Nº 4, marzo 2009, p. 27. ■

Tropas del Ejército marroquí reciben entrenamiento del US Africa command. Ejercicio African Lion. 2010





CONTRAINSURGENCIA.

Vencer completamente

Jesús Alonso Blanco. Comandante. Artillería. DEM.

Cualquiera que sea el tipo de insurgencia, la contrainsurgencia requiere comprender, conformar el espacio humano en el que se va a participar y actuar directamente en él. Las líneas de acción sobre las que se debe basar el planeamiento y ejecución contrainsurgente son: conformación sociopolítica, seguridad, gobernanza y desarrollo. Su correcta aplicación, dirigida por un único mando, marcará el camino hacia la victoria.

«No puedes vencer militarmente. Tienes que vencer completamente, o no vencerás».

Victor H. Krulak, Teniente. General de los Marines. Vietnam. 1963.

La contrainsurgencia ha sido el «talón de Aquiles» de los ejércitos regulares desde su creación. Las organizaciones armadas institucionalizadas tienden a equivocar el carácter de este tipo de conflictos. Convencidas de que la guerra es el enfrentamiento estratégico entre dos fuerzas, como una partida de ajedrez, no alcanzan a comprender que la insurgencia es un vasto fenómeno social, con una

infinidad de variables que se expanden y contraen ocupando diversos elementos de la sociedad, muchos de los cuales escapan al análisis.

Aunque el estudio acumulativo y la experiencia han dado ciertas «leyes de la guerra contrainsurgente», lo cierto es que en general las reglas aplicables en un conflicto y en un lugar no son trasladables a otro. Quizás por eso se ofrece muy pocas fórmulas aparte de «la Inteligencia es la clave» o «se debe ganar el apoyo de la población»; pero pocos dicen como aplicarlas¹.



En los últimos años se han desarrollado nuevos manuales de operaciones, entre los que cabe destacar el británico 71749 publicado en 2001, el norteamericano Fm 3-24 de 2006, incluso el reciente PD3-301 español. Este artículo

no intenta repetir lo que en ellos se dice, sino aportar aspectos que quedan escasamente tratados, en general más cercanos al ámbito conceptual.

ASPECTOS DE CONTRAINSURGENCIA

Cualquiera que sea el tipo de insurgencia, la contrainsurgencia requiere *comprender*, *conformar* el espacio humano en el que se va a participar, y *actuar* directamente en él.

Comprender

Esta es probablemente la parte más difícil y menos estimada en la contrainsurgencia. A la búsqueda de recetas comunes, útiles o no en el pasado, se une la reincidente incapacidad de los ejércitos para aprender sobre el terreno cómo las cambiantes circunstancias afectan a

La contrainsurgencia ha sido el «talón de Aquiles» de los ejércitos regulares desde su creación



Miembros del ejército nacional afgano custodian un observatorio durante una operación de limpieza en el valle Tangui, Afganistán

nuestros conocimientos previos. Las estructuras de una cultura fuerte, como la de los ejércitos, se resisten a la innovación. Los grupos insurgentes, mucho más flexibles, aprovechan esta debilidad para mantener permanentemente la iniciativa.

A ello debemos añadir la dificultad de comprender las complejas estructuras e ideologías de muchos de los grupos insurgentes de la actualidad. La comprensión va más allá de la asimilación de datos de Inteligencia más o menos acertados. Necesita del entendimiento de motivaciones, estrategias e ideologías de la insurgencia. Y no solo por parte de los jefes de la contrainsurgencia (COIN), sino de los miembros intermedios e inferiores de la estructura, la mayoría de los cuales se encuentran en contacto permanente con el objetivo: la población.

La contrainsurgencia depende, asimismo, de la capacidad de crear una estructura competente para aprovechar las lecciones aprendidas, sacando partido de los errores que seguro se cometerán, en una especie de efectiva estrategia de prueba y error.

Conformar

La población es el «terreno» en el que se desarrolla la batalla contra la insurgencia. Es necesario ocuparse permanentemente de conformar este elemento para que sea lo más favorable posible. Las medidas de tipo político, social, psicológico y económico deberán ocupar el mayor esfuerzo de la estrategia contrainsurgente. El mando (sea civil o militar) habrá de implementar las acciones necesarias para mejorar la efectividad y legitimidad del gobierno local. La insurgencia tratará siempre de obtener una estructura política que sea capaz de organizar la sociedad; evitarlo es el objetivo principal de la contrainsurgencia.

La Historia nos demuestra que el fracaso de las guerras contrainsurgentes viene del hecho de no saber conformar el campo sociopolítico. Proveer de una estructura política y social, dirigida por locales, capaz de demostrar efectividad, legitimidad y de proporcionar mejores condiciones de vida a los ciudadanos, es la clave del éxito. Todo ello, desde una base de seguridad que será proporcionada por la fuerza que primero puede ser exterior, pero que deberá ser local en cuanto sea posible. Sin embar-

go, como se ha descrito en el apartado anterior, la creación de estas estructuras depende en gran medida del lugar, la cultura, la idiosincrasia y las condiciones. Comprenderlas es el primer paso que nos permitirá aplicar las medidas correctas.

Actuar

Cuando la conformación sea un éxito, se requerirán acciones directas contra los insurgentes. Si la conformación debe ser ambiciosa y amplia, el empleo de la fuerza debe ser limitado y discriminado. Enfocar la insurgencia como una guerra de desgaste ha fracasado sistemáticamente. Sin embargo, es necesario un cierto nivel de fuerza para hacer sentir la presencia del gobierno, de forma que la población confíe en él. Dado que la táctica usual de la insurgencia consiste en socavar la autoridad del gobierno, mantenerla debe ser una prioridad de la contrainsurgencia. El problema resulta en encontrar el equilibrio. Un exceso en el uso de la fuerza, incluso con la finalidad de proteger a la población o mantener el orden, puede producir efectos contrarios a los deseados, dando mayor base a los insurgentes.

Dado que la táctica usual de la insurgencia consiste en socavar la autoridad del gobierno, mantenerla debe ser una prioridad de la contrainsurgencia

DESARROLLO DE LA INSURGENCIA Y CONTRAINSURGENCIA (COIN)

Los procesos de desarrollo y crecimiento de la insurgencia suelen ser similares. La insurgencia nace como un pequeño grupo, débil e incapaz de ejercer ningún tipo de acción violenta, que comienza su actividad política. Durante este periodo, la actividad COIN debe centrarse en conocer el grupo, sus objetivos, su potencial y su habilidad para captar el apoyo popular. La conformación del entorno se basará en reforzar la acción del gobierno a

El idioma es importante no solo para la comunicación, sino porque condiciona la percepción de los individuos

los ojos de la población. Si se necesita actuar directamente, son preferibles las acciones de Inteligencia y la acción legal. Si se poseen fuerzas policiales adecuadas, las fuerzas militares no necesitan (de hecho, no deben) usarse, ya que daría la percepción de brutalidad del Estado.

Si el movimiento sobrevive a esta situación incipiente, se convertirá en una insurgencia de pequeña escala, capaz de atraer seguidores fuera de su ámbito de nacimiento. Esto lo capacita para provocar acciones violentas importantes en un amplio espacio geográfico, amenazando las estructuras del Estado, pero sin capacidad aún para sustituirlo. En este punto se debe intentar comprender las redes de la insurgencia, así como las ideas que han calado mejor entre la población, buscando mensajes que la desacrediten y que refuercen la legitimidad del gobierno. Es necesario conformar las condiciones políticas y económicas que aparten a la población de los grupos rebeldes. El Estado debe mostrar seguridad y determinación en el ejercicio de las misiones que tiene legalmente atribuidas. En la medida que la insurgencia permanezca dirigida por un grupo pequeño, la acción directa contra ella debe recaer en las fuerzas de seguridad y policiales, con el apoyo de fuerzas militares cuando aquellas sean superadas en sus capacidades o su número.

Si se falla en comprender la naturaleza de la insurgencia, en conformar a la población contra ella, en las acciones del gobierno o en el uso de la fuerza, se creará un entorno de insurgencia amplio y poderoso. Esta será ya capaz de amenazar y sustituir al Estado en algunas regiones, creando inestabilidad económica y captando la atención de los medios de comunicación internacionales, lo que le puede reportar apoyos y reconocimiento externo. Aunque comprender y conformar sigue siendo vital, se imponen en este caso las acciones militares, pero siempre mostrando su legitimidad y necesidad.

Se puede concluir que para la contrainsurgencia, la comprensión y conformación temprana evitarán el uso de la fuerza, que el uso de dicha fuerza debe ser cuidadoso, y por último, que la comprensión y conformación no han de cesar por más violencia que se emplee.

CAPACIDADES COIN

Teniendo en cuenta el tipo de insurgencia a que se enfrentan, así como las particulares condiciones que determinan la cultura, y la población de cada lugar, los planeadores deben implementar la estrategia mediante una serie de capacidades tangibles. Entre las más importantes se encuentran el control del terreno, estructuras flexibles, capacidades cinéticas, de información y cognitivas.

El control del **territorio** es un requisito básico de la soberanía de una nación. De hecho, junto con la población y el gobierno, constituyen la triada de elementos que conforman un Estado-nación. Es necesario, por tanto, mantener el control real del territorio, protegiendo a la población y haciendo sentir la acción del Estado. Con ello se demuestra que el gobierno legítimo cumple sus funciones básicas. Las fuerzas COIN nunca deben permitir que la insurgencia controle y gestione un territorio, ya que genera una competencia real al Estado, sirviendo de ejemplo para el resto de la población. Algunos grupos locales han desarrollado políticas de apoyo social muy agresivas en lugares donde el Estado no llega, obteniendo un apoyo de la población que luego les ha permitido controlar el territorio. El apoyo social general, igual que la seguridad, deben ser competencias que los Estados deben reservarse.

La **flexibilidad** debe ser otra capacidad desarrollada por la COIN. La rigidez en estructuras, procedimientos y doctrinas ha sido una de las causas tradicionales de fracaso de las acciones contra la insurgencia. Las fuerzas regulares deben adaptar sus estructuras y procesos según las lecciones aprendidas que vayan acumulando.

do en la lucha. Es necesario que se habiliten cauces y elementos que permitan a la organización aprender² de sus éxitos y fracasos, en los tres niveles de actuación: estratégico, operacional y táctico. Los dirigentes COIN deben mantener una actitud crítica y constructiva respecto a su organización, estimulando la innovación y el aprendizaje. No han de cerrarse ante ninguna posibilidad, por mucho que contradiga sus métodos y las doctrinas en vigor.

Las cadenas de mando verticales, con canales de comunicación estrechos y decisión centralizada y en ocasiones alejada del terreno, son incapaces de hacer frente a insurgentes dispersos y flexibles. La inmersión de las tropas, su sensibilidad, flexibilidad e iniciativa son fundamentales para enfrentarse de forma efectiva a la insurgencia. Las unidades pequeñas son más eficaces y trabajan mejor con la población y los servicios locales de seguridad.

El uso de la fuerza en el nivel adecuado (acciones **cinéticas**) aprovechando la superioridad en el enfrentamiento mediante armamento, sensores, equipos y tácticas es necesaria en varios estadios de la COIN. La acción directa (sea letal o no) nos proporciona protección, así como disuasión y destrucción de los insurgentes. Pero además desempeña un papel psicológico y social importante. La población debe ver que las fuerzas COIN tienen la determinación necesaria para desarrollar el proyecto. Si no lo percibe de esta forma, no habrá ciudadanos dispuestos a comprometerse. Las fuerzas locales de seguridad también necesitan verse respaldadas para sentirse seguras y poder ir ganando confianza en sus capacidades. Por último, en no pocas culturas el poder debe ser empleado de forma ostensible para ser percibido como auténtico. Todo ello sin olvidar que un uso desproporcionado e indiscriminado de la fuerza puede producir el



Un equipo de francotiradores observa y proporciona seguridad

efecto contrario, proveyendo a la insurgencia de legitimidad y voluntarios. Como se ha comentado, encontrar el nivel adecuado de fuerza necesaria es una de las claves de la COIN, y surge como una de las gestiones más complejas de la estrategia.

La **información** es uno de los elementos clásicos. La Inteligencia humana (HUMINT) es básica en este ámbito, y para ello es necesario contar con fuerzas locales que la realicen de forma efectiva. La tecnología sigue siendo necesaria en el apoyo a HUMINT, sin embargo resulta llamativo comprobar cómo, con escaso coste, los insurgentes han hecho un uso de ella más eficiente e imaginativo. Por otro lado, las fuerzas regulares deben cambiar sus conceptos sobre información. Es conveniente hacer que la información esté disponible para todo aquel que lo necesite. Las redes de distribución se deben diseñar de forma in-

clusiva e integradora, y no restrictiva como hasta ahora. La información ha de ser precisa en el tiempo, aunque ello reste seguridad o extensión. Se deben incluir las fuerzas nativas en el acceso a la información. Ellas son capaces de proporcionar datos que los extranjeros no pueden, y de explotar algunas informaciones de forma más efectiva. La seguridad se garantiza mediante la auditoría en el acceso, introducción y uso de la información. Con ello se consiguen optimizar procesos, vigilar abusos y desarrollar medidas de seguridad no restrictivas³.

Por último, el **conocimiento** ayuda a conformar el espacio de batalla en la COIN. Además de las medidas nombradas en lo referente a la distribución horizontal de la información, es necesario desarrollar capacidades que «entiendan» la situación, en parti-



Las líneas de acción sobre las que se deben basar el planeamiento y ejecución contrainsurgente son: conformación sociopolítica, seguridad, gobernanza y desarrollo

cular el factor humano. Conformar el campo de batalla y articular una estrategia efectiva es más una labor de ingeniería social que una tarea táctica. Los planeadores y ejecutores de la estrategia deben ser conscientes de ello y afrontar el problema con las herramientas adecuadas a cada situación.

LAS NUEVAS ARMAS: SOCIOLOGÍA Y GOBERNANZA

El planeamiento de la guerra se sigue basando en dos elementos clásicos: el enemigo y el terreno.

Solo que en este caso, el terreno sobre el que vamos a operar es la población. La COIN ha de estudiar de forma minuciosa a la población en la que desarrolla su acción. El estudio de la sociedad debe comenzar por profundizar en la cultura,

historia, y costumbres locales. El idioma es importante no solo para la comunicación, sino porque condiciona la percepción de los individuos. Su conocimiento es necesario, al menos, para los hombres claves de las fuerzas contrainsurgentes.

A continuación se deben comprender las estructuras tradicionales de organización social. Cuanto más asentadas estén, más valor se les debe dar, de forma que puedan llegar a constituir la base sobre la que edificar una nueva estructura social.

Se debe comenzar a formar las nuevas estructuras políticas sobre los poderes locales aceptados por la población. Para que la nueva organización sea aceptada se debe escuchar la opinión de la población y ha de ser liderada por ciudadanos autóctonos con prestigio popular. Se debe asumir que en regiones sin tradición democrática, el sistema electivo suele funcionar rápidamente, pero no así los auténticos elementos que determinan una democracia liberal: imperio de la ley y separación de poderes. Esto puede ser un proceso más lento y no exento de frustraciones.

Particularmente efectivas resultan las estructuras sociales transversales, tipo sindicatos o asociaciones solidarias. Su creación y desarrollo son bien aceptados y socavan en su justa medida las estructuras tradicionales de poder.

En resumen, la acción COIN debe ser capaz de crear un Estado-nación democrático y liberal sólido, capaz de asegurar su población y su territorio. Más Estado, con más poder y legitimidad ante su población, es la solución real a la insurgencia.

COIN ANTE LAS NUEVAS AMENAZAS

Los últimos años han sido testigos de la extensión regional de movimientos ideológicos islamistas de carácter revolucionario. Su actuación se expande por Iraq, Afganistán, norte de África, Sud-Asia, incluso en países occidentales.



Los retos a que se enfrenta la lucha contra este nuevo tipo de insurgencia son enormes. La población sobre la que se puede apoyar es de varios cientos de millones de personas, recurre a principios religiosos profundamente implantados en la psique social, posee redes por todo el mundo, aprovecha las nuevas tecnologías globales, y se organiza en células o grupos de emuladores. Quizás lo más significativo es la disminución de los tiempos de organización y actuación. Con el apoyo de los grupos globales, los insurgentes pueden montar la organización en muy poco tiempo, apoyándose no solo en sus fondos, sino también usando su ideología ya consolidada. El apoyo local es, también, rápidamente conseguido gracias a la «marca» global.

La mayoría de estos grupos se enfrentan a las fuerzas de seguridad de su propio país, lo que en gran medida constituye contrainsurgencia tradicional. Sin embargo, las fuerzas occidentales se enfrentan a ellos en cada vez más escenarios. Afrontar esta insurgencia globalizada requiere enfoques más complejos aún que la COIN tradicional.

Es necesario aplicar los principios ya explicados, referentes a la forma de comprender, conformar y actuar, aunque desde un enfoque global, capaz de compaginar acciones militares, con acciones diplomáticas y civiles. El objetivo será contener el núcleo, al tiempo que se rebate la idea; mientras, se combaten sus ramificaciones locales mediante la contrainsurgencia tradicional.

CONCLUSIONES: VICTORIA DE CUATRO ELEMENTOS

Si a estas alturas hay algo evidente en la lucha contrainsurgente es que, puesto que las condiciones son exclusivas, las estrategias y las tácticas también lo son. La única forma de implementar una estrategia coherente es la de ajustar los conceptos aquí expuestos a las circunstancias concretas. No hay fórmulas mágicas. Por ello, las fuerzas contrainsurgentes deben desarrollar la capacidad de aprender, auditar y medir las acciones tomadas.

No obstante, podríamos sintetizar una estrategia general asentada en cuatro líneas, profundamente relacionadas. Las líneas de acción sobre las que se debe basar el planeamiento y

ejecución contrainsurgente son: **conformación sociopolítica, seguridad, gobernanza y desarrollo**. Todas ellas se tienen que desarrollar de forma simultánea y bajo una misma dirección. Al contrario de lo que se suele decir, no hay que esperar a tener seguridad general para desarrollar las otras líneas. Este tipo de solución exclusivamente militar puede alargar indefinidamente el conflicto, frustrar a la población y hacernos perder su apoyo. Un desarrollo conjunto, coordinando esfuerzos, es absolutamente necesario para alcanzar una situación estable y un fortalecimiento del Estado.

En todas estas acciones, es vital la participación local. Al igual que la organización política y social resultante se debe basar en estructuras del propio país, también es necesario implicar en la seguridad a las fuerzas locales. Por eso, es una prioridad para las fuerzas COIN crear unas fuerzas locales de seguridad, entrenarlas y dotarlas de los medios necesarios. En los primeros estados de formación de dichas fuerzas, su actuación no puede ser autónoma, tanto por la falta de experiencia y confianza, como por su debilidad. Las fuerzas COIN deben realizar operaciones conjuntas, con unidades mixtas en fórmulas de asociación y apadrinamiento.

Una sabia acción en las cuatro líneas es la forma de alcanzar el éxito. Entre los contrainsurgentes no puede existir diferencia entre soluciones o acciones militares y civiles. La acción se debe concebir como un todo, donde se trabaje indistintamente en diversos campos y en todas las líneas de acción simultáneamente, buscando alcanzar objetivos tangibles que benefician a los ciudadanos, y por lo tanto, arrinconen a la insurgencia y la hagan tan débil que solo constituya un problema más entre los muchos que debe afrontar un Estado consolidado.

NOTAS Y FUENTES

¹ Galula, D. *Counterinsurgency warfare*. Praeger Publisher. 1964. Pp. xi.

² Nagl, J. *Learning to eat soup with a knife*. University of Chicago Press. 2005.

³ Libicki, Martin; Gompert, David; Frelinger, David; Smith, Raimond. *Byting Back. Regaining information superiority against XXI century insurgents*. National Defence Research Institute. RAND. 2007. Pp 107, 111, 113, 117. ■

XVIII Curso Internacional de Defensa

Medios de Comunicación y Operaciones Militares



Academia General Militar
Cátedra Cervantes



Universidad
Zaragoza

Información en Internet

Web Ministerio de Defensa: www.mde.es

Web Universidad de Zaragoza: www.unizar.es

Web Palacio de Congresos: www.iaca.es

Inscripciones

Antes del 15 de septiembre de 2010



Jaca, del 27 de septiembre al 01 de octubre de 2010



**GOBIERNO
DE ARAGON**



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE DEFENSA



EADS
DEFENCE
& SECURITY



INSTITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO



CAJA INMACULADA

EL CENTRO DE OPERACIONES TÁCTICAS (TOC) Y SU CONFIGURACIÓN EN EL RC-W DE AFGANISTÁN

La continuidad en la acción del mando obliga a revisar la actual estructura del TOC. Será necesario entender qué cometidos ha de cumplir y qué tendencias afectarán irremediablemente a su configuración en el futuro

Rafael Sánchez-Barriga Marín. Comandante. Infantería. DEM



INTRODUCCIÓN

La continuidad en la acción del mando plantea uno de los mayores problemas a los que se tiene que enfrentar cualquier organización operativa en zona de operaciones. Este problema no se simplifica por el hecho de afrontarlo desde una organización operativa de gran entidad, ya que su resolución no pasa por tener más personal y medios. A mayor entidad lógicamente mayor volumen de operaciones, más información que gestionar, más elementos que coordinar y un mayor número de incidentes que solucionar.

La cuestión es, más bien, cómo poder configurar un centro de operaciones tácticas (TOC), con capacidad de constituirse realmente en el punto focal del cuartel general (CG).

La dificultad aumenta, aun más si cabe, si esta organización operativa conformada por miembros entre los cuales no ha sido posible establecer unos lazos orgánicos previos, sustenta su acción en procedimientos estandarizados y que no siempre son suficientemente flexibles.

He aquí, en mi opinión, uno de los mayores retos, que en el nivel táctico, se plantean al Cuartel General del RC-W (Mando Regional Oeste) en Afganistán.

MISIÓN Y COMETIDOS DEL TOC

El TOC es el centro neurálgico del CG con la misión principal de coordinar, controlar, supervisar y dirigir en tiempo real todas las operaciones en curso, así como gestionar todos los incidentes, alertas y evacuaciones médicas que se realicen en el área de operaciones del RC W; es decir, todas las operaciones y actividades desarrolladas y relacionadas con las unidades subordinadas que despliegan en el RC-W: los cuatro equipos de reconstrucción provincial (PRT), el *battlegroup* multinacional Ambrosio de Spínola, *Battlegroup South* (actualmente *Task Force North*, *Task Force South*, y *Spanish Battlegroup*), las *task forces* de helicópteros y aviones no tripulados (UAV), y los equipos de mentorización de las Fuerzas de Seguridad afganas (OMLT) dependientes del RC-W.

Otra de las misiones importantes del TOC es el mantenimiento del flujo de información con las unidades subordinadas, mandos regionales

El TOC es el centro neurálgico del CG con la misión principal de coordinar, controlar, supervisar y dirigir en tiempo real todas las operaciones en curso

(RC) colaterales, el propio CG de ISAF, y unidades no dependientes del RC-W pero que actúan en su zona de responsabilidad (en su mayoría dependientes de la operación *Enduring Freedom*).

Para entender las demandas a las que habrá de responder el TOC, hay que entender los **ámbitos de actuación** donde va a desarrollar sus cometidos. De esta forma, a la vista de su análisis, se podrá concluir si la configuración actual del TOC responde a los mismos y, en su caso, las **tendencias** que pueden guiar los cambios estructurales que se decidan realizar.

EL TOC, LA CONDUCCIÓN Y ACTUALIZACIÓN DE LA SITUACIÓN

La **conducción de las operaciones** exige implicación del TOC en el ciclo de planeamiento del CG. Si bien, en el sentido estricto, incluso el TOC debe tener un papel reconocido en tal ciclo al ser responsable del planeamiento de las operaciones actuales, puede darse el caso de que tal responsabilidad se asuma por un elemento distinto, dentro de J3.

Sea como fuere y entendiendo que el propio volumen de operaciones, así como su inmediatez, determinan la organización actual existente en el RC-W (prácticamente se exige al TOC de cualquier responsabilidad en el planeamiento de las operaciones), no es menos cierto que el papel del TOC como asesor es fundamental.

A partir del estudio y análisis de las FRAGO aprobadas, el TOC podrá realizar correctamente el seguimiento de las operaciones, identificando los posibles incidentes que como resultado de su ejecución pudieran surgir, los puntos de decisión y, dado el volumen de trabajo, la priorización entre todas las operaciones.

La **actualización de la situación** exigirá, por un lado, definir procedimientos de actuación con las propias unidades subordinadas que

Puesto de Mando del MAAA



permitan un trasvase adecuado de la información y, por otro, filtrar dicha información extrayendo los puntos clave que es necesario transmitir al mando, en el momento y forma oportunos.

En este ámbito de la conducción y la actualización de la situación, tres son los elementos fundamentales que definen la configuración actual del TOC para atender los cometidos que surjan:

- **Oficiales de enlace (OFEN)**

La importancia del OFEN se ve aumentada por las diferentes cadenas de mando existentes en Afganistán (ISAF, *Enduring Freedom* y las propias Fuerzas de Seguridad afganas). Esta heterogeneidad, unida al carácter multinacional de la propia operación ISAF, evidencia el enorme esfuerzo que el TOC ha de realizar para ofrecer al mando una imagen clara de lo que ocurre.

Es cierto que el progresivo aumento de OFEN en el CG, permite al TOC ahorrar esfuerzos en esta tarea, sin embargo hasta la fecha, se perciben una serie de vulnerabilidades. Una de ellas, quizás la más importante, es el escaso flujo de información entre el RC-W y las Fuerzas afganas. En un intento de paliar este problema, dentro del RC-W, se está potenciando el papel del OCCR (Centro Regional de Coordinación de Operaciones) como órgano fundamental de relación de la cadena ISAF con

las Fuerzas de Seguridad afganas. La realidad de este órgano, por ahora, no responde a las expectativas, pero es indudable que es el camino para en un futuro tener un control de las operaciones que las Fuerzas afganas están realizando en el propio RC W, disponiendo de la capacidad de gestionar incidentes de forma conjunta.

- **Medios de mando y control**

El medio de transmisión vía satélite cobra una especial importancia, debido fundamentalmente a la extensión del área donde se actúa y a las propias características de la misma. El desarrollo en la capacidad de dichos medios, habrá de estar acompañado de la sencillez en su explotación y de la inmediatez en la transmisión. Ambas prestaciones definirán la importancia de cualquier medio de mando y control dentro del TOC.

Actualmente, la dependencia del medio satélite es grande, careciendo el TOC de la capacidad de realizar una actualización de la situación en tiempo real.

- **Personal específico del TOC** (*watchkeepers*, analistas, AOC)

Los *watchkeepers* (personal directamente subordinado al jefe del TOC), como elemento base de la configuración de un TOC, proporcionan el necesario intercambio de información con las unidades subordinadas, superiores y colaterales, manteniendo en el TOC el grado

La conducción de las operaciones exige implicación del TOC en el ciclo de planeamiento del CG

de alerta que sea preciso, a través de la activación de turnos más o menos exigentes.

Junto a ellos, se hace imprescindible la presencia en el TOC de un personal, que ante determinadas situaciones específicas, coopere en el asesoramiento al jefe del TOC. Bien sea permanentemente, bien sea a requerimiento, este personal, a través de su asesoramiento, permite por un lado una actuación más eficaz del TOC y, por otro, extraer las conclusiones pertinentes a modo de lecciones aprendidas, alimentando dicho ciclo.

Dentro de este personal, podemos distinguir:

- El oficial de enlace de la unidad UAV, perteneciente al Centro de Operaciones Aéreas (AOC) dentro de J3, coopera en la actualización de la situación, permitiendo, si la situación lo requiere, que desde el TOC se den cometidos a la unidad UAV.
- El oficial de enlace de la célula contra artefactos explosivos improvisados (C-IED) tiene unos cometidos que, a tenor de las formas de actuación de la insurgencia, resultan fundamentales.

La identificación de aquellas situaciones donde es necesaria la actuación de los distintos

equipos de desactivación de municiones y explosivos (EOD), permite al TOC una mejor comprensión de la situación. En ese caso, resulta esencial la coordinación entre la célula J2 y la C-IED (dependiente de la célula de Ingenieros), localizando, con la suficiente antelación, aquellos sucesos donde sea adecuada la actuación del equipo de investigación de carácter pericial (WIT). A través de dicha actuación, se obtendrá una actualización en las tácticas, técnicas y procedimientos (TTP) de la insurgencia y se procederá a la adaptación de los procedimientos de actuación de nuestros equipos EOD, ante los cambios.

- La inclusión en el TOC del oficial J3 *Air-Ground*, y del oficial de enlace del Ejército del Aire (ALO), jefe del Destacamento de Control Aerotáctico (TACP, que despliega con la unidad terrestre), permite un conocimiento del conjunto de las operaciones aéreas que se realizan en el área del RC-W. Estas operaciones, básicamente, se basan en el uso del helicóptero y de aquel apoyo aéreo próximo (CAS) solicitado y aprobado por ISAF.

El oficial J3 *Air-Ground* va a proporcionar una visión global de las operaciones con heli-



Comandante español en el JOC EX AW



Puesto de Mando multinacional

cópteros, permitiendo al jefe del TOC la posibilidad de dirigirlos, reaccionando ante los incidentes que surjan. A su vez, y esto en la zona que nos ocupa es fundamental, permite al TOC coordinar las aeroevacuaciones médicas con las operaciones aéreas en ejecución, introduciendo las modificaciones necesarias para evitar interferencias.

El oficial ALO coordina la acción de los controladores aéreos españoles desplegados en el terreno (FAC), asesorándolos convenientemente. A su vez, a través del enlace satélite con esos FAC, este oficial constituye un medio más para que el TOC pueda enlazar con la unidad sobre el terreno.

EL TOC Y LA RESOLUCIÓN DE INCIDENTES

Definido incidente como todo suceso que puede tener impacto de una forma directa sobre personal ISAF, cualquiera de sus instalaciones, medios e incluso afectar a sus operaciones, el TOC se presenta como una pieza clave en la resolución del mismo. Resolución que ha de enfrentarse con el principal inconveniente de un incidente: la imprevisibilidad.

La centralización, o en su caso la descentralización, en la resolución de los distintos incidentes definirán los procedimientos de actuación del TOC. Bien la unidad subordinada tiene capacidad de gestionar por sí sola el incidente, bien este incidente desborda su capacidad, siendo necesaria la acción del TOC del

RC-W. Sea como fuere, los procedimientos de actuación que se definan habrán de permitir al mando, sea cual sea el grado de centralización, decidir gestionar un incidente a través del TOC de su CG, aunque inicialmente su gestión haya correspondido al TOC de una unidad subordinada. La lógica de esta premisa descansa en las consecuencias estratégicas que un suceso a nivel táctico puede tener.

En la resolución de incidentes se consideran fundamentales las siguientes acciones:

- **Asesoramiento.** El TOC ha de tener capacidad de asesorar al mando a través de una actualización de la situación y un análisis en común entre sus diferentes elementos. La centralización, en el proceso de asesoramiento al mando, en la persona del jefe del TOC no es sino una muestra de una estructura deficiente que no permite el trabajo adecuado en equipo.
- **Decisión.** La decisión ha de ser convenientemente difundida, coordinando los distintos elementos que van a formar parte de su ejecución. Posteriormente se hace necesario una constante actualización de la ejecución, que permita al mando introducir aquellas modificaciones necesarias, ante nuevas características de la incidencia no aparecidas durante el proceso de decisión.

La capacidad del TOC de realizar el seguimiento apropiado de las operaciones, ha de mantenerse a la vez que su capacidad de gestionar cualquier incidente. Para ello, se hace imprescindible la activación de cualquier elemento del CG que sea considerado como necesario.

Esta capacidad de integrar adecuadamente otros elementos del CG, manteniendo la eficacia en su acción, dará una medida de la propia capacidad del TOC de gestionar adecuadamente cualquier incidente, cumpliendo el resto de sus cometidos.

EL TOC Y LA GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN

En este ámbito, el papel de las herramientas informáticas es básico. Actualmente vienen consolidándose como herramientas fundamentales una serie de aplicaciones informáticas que de forma notoria agilizan el trasvase de información y con ello su propia gestión.

Destaca la instalación de un *Event Log* aplicación informática a través de la que se registran los incidentes proporcionando continuamente información y actualizando la situación propio del RC-W. Esta aplicación permite cargar los propios sucesos, sin necesidad de hacerlo previamente en el HQ de ISAF, agilizando el intercambio de información.

De esta aplicación se benefician no solo el CG de ISAF y demás mandos regionales, sino también las unidades subordinadas. Esta información es obtenida directamente de la unidad que originó la información, sin intermediario alguno, lo que en determinados casos realza su valor.

Otro hecho relevante, en este ámbito, ha sido la instalación de un *chat* sobre aeroevacuaciones médicas (MEDEVAC), en todas sus vertientes: movimientos de helicópteros, estados del paciente, cancelaciones, etc. Esta aplicación dota de una gran agilidad a este procedimiento de evacuación, facilitando mucho la gestión de información antes y después de la operación.

TENDENCIAS. ¿Y EL FUTURO?

Actualmente y a pesar de la indiscutible celeridad que la tecnología proporciona en el tratamiento de la información, se hace necesario revisar la configuración del TOC. Configuración que estará limitada por la misma área donde dicho TOC despliega y los medios de mando y control que se está dispuesto a proporcionar.

La continuidad en la acción del mando, plantea uno de los mayores problemas tácticos que se ha de resolver en Afganistán

Las conclusiones que se pueden extraer invitan a pensar que en un futuro cercano es necesario plantearse las siguientes cuestiones:

Mayor coordinación con la célula J2. Parece necesaria la presencia permanente de un analista de J2 en la plantilla del TOC por varias razones. Por un lado, se aseguraría un flujo continuo de información entre el TOC y la célula de J2. Es de reseñar la importancia que actualmente tiene (y en el futuro aun más si cabe), la coordinación con las agencias de Inteligencia externas a las Fuerzas Armadas. Que esta coordinación se realice a través de la célula J2 redundaría en su propio beneficio, siempre y cuando J2 tenga un enlace directo con el TOC, que le permita un conocimiento exacto de la situación actual.

Por otro lado, la presencia de este elemento de J2 permitiría una diseminación más eficaz, a través del TOC, de aquella información que sin constituir un producto de Inteligencia sí es de interés para las unidades. Esta cuestión afecta directamente a la seguridad de las unidades.

Alimentación del ciclo de lecciones aprendidas. Dicho ciclo, que necesariamente en un futuro ha de actualizarse y adaptarse a los re-





querimientos que marca ISAF, demanda la intervención del TOC. Como órgano del CG con la responsabilidad en la conducción de operaciones, no se entendería su ausencia en la identificación de aquellas lecciones, interviniendo, llegado el caso, en aquellos *briefings* post-misión de las distintas unidades cuyo objetivo es revisar lo ejecutado e identificar lecciones obtenidas.

Célula de control de movimientos. Un área como la que nos ocupa exige, a la vista de los movimientos logísticos que se producen, una célula específica de control. La tendencia actual es conformar dicha célula en J4, si bien, sin un aumento de personal y medios no resulta posible. Como respuesta a ello y como solución transitoria, es necesario al menos conformar una célula en el TOC con tal responsabilidad, principalmente por tres razones: el propio compromiso adoptado por ISAF, el propio perjuicio que se infringe a la logística de ISAF y la credibilidad que las Fuerzas ISAF han de mantener ante las Fuerzas afganas y su población.

Potenciación del AOC. Ante un incremento en el número de operaciones aéreas, su conducción podría ser realizada a través de una parte específica del TOC dedicada solo a ese cometido. Lógicamente, la primera razón para configurar un AOC con esa capacidad ha de venir justificada con un aumento en la complejidad de las operaciones aéreas.

Control en tiempo real. Los medios de mando y control, actualmente, no permiten en el RC-W un control en tiempo real de la situación. La capacidad de controlar gráficamente el conjunto de las operaciones en el área, terrestres y aéreas, marca un objetivo hacia el que necesariamente hay que converger. Máxime con la entrada en escena de un mayor número de fuerzas y con el incremento de operaciones junto a Fuerzas afganas.

Mayor cooperación con Fuerzas de Seguridad afganas. La piedra angular de la acción ISAF en Afganistán, exige un intercambio ágil de información entre los diversos agentes. La propia falta de procedimientos, por parte de las Fuerzas afganas, justifica los vacíos de información que a veces existen; sin embargo, es necesario potenciar aquellos elementos (OFEN, OCCR, etc) que con el tiempo corrijan esta vulnerabilidad.

CONCLUSIONES

La continuidad en la acción del mando, plantea uno de los mayores problemas tácticos que se ha de resolver en Afganistán.

El TOC, como elemento del CG que precisamente ha de asegurar dicha continuidad, ha de configurarse con la suficiente flexibilidad para poder así adaptarse a una situación, a veces cambiante. A través de esta configuración y mediante sus elementos, el TOC cumple sus cometidos, en tres ámbitos principalmente:

El TOC ha de configurarse con la suficiente flexibilidad para poder adaptarse así a una situación, a veces cambiante

- Conducción y actualización de la situación.
- Resolución de incidentes.
- Gestión de la información.

La conducción y actualización de la situación exigen una implicación, por parte del TOC, en el ciclo de planeamiento. Por otra parte es necesario definir procedimientos que garanticen un intercambio de información ágil entre las unidades subordinadas y el TOC.

Todo ello junto a la orgánica propia del TOC (personal específico, OFEN y medios de mando y control), determinarán su propia capacidad de conducir y actualizar adecuadamente la situación.

En el ámbito de la resolución de incidentes, y a tenor de la imprevisibilidad con la que muchas veces estos se desarrollan, el papel del TOC es esencial. Todo ello obliga a definir procedimientos de actuación con un grado diferente de centralización aunque, eso sí, siempre bajo la premisa de tener perfectamente actualizada la situación a través del TOC del CG.

El asesoramiento y el proceso de decisión son partes de este proceso de resolución de incidentes. Estas partes se entremezclan y obligan al TOC a mantener permanentemente actualizada la situación, mientras que simultáneamente, ha de disponer de la capacidad de actuar frente a cualquier otro incidente, realizando la conducción de otras operaciones previamente planeadas.

La flexibilidad de actuación, integrando otros elementos del CG que se consideren necesarios, los procedimientos internos del TOC que favorezcan el trabajo en equipo y la aplicación de procedimientos asumidos y aceptados por las unidades y el propio CG nos darán una medida de la efectividad con la que el TOC se enfrentará a estas situaciones.

Los cometidos del TOC se definirán, por último, en el ámbito de la gestión de la información. Tal ámbito se caracterizará fundamentalmente por los medios tecnológicos con los que cuente y su aprovechamiento posterior.

Los posibles cambios estructurales en la configuración del TOC pasan por analizar las distintas tendencias que servirán a modo de guía en un futuro próximo. Estas vendrán determinadas por la propia doctrina, los cambios que se den en el área de operaciones y los medios con los que se cuente.

La función Inteligencia, presumiblemente, desempeñará un papel cada vez más importante. Con ello, el tratamiento de la información para su posterior transformación en Inteligencia y la intervención de más agentes relacionados con esta función pero ajenos a los ejércitos, van a exigir una mejor coordinación con otros elementos del CG y con otros externos a él.

El número de movimientos logísticos que se producen en la zona y la necesidad de controlarlos, van a exigir un mayor esfuerzo en esa dirección. Por otro lado, y en relación con el control de las propias operaciones, la potenciación del AOC aparece como una alternativa más, debido a un previsible aumento en el número de operaciones aéreas. El helicóptero, por su flexibilidad y su capacidad de actuación, se perfila como un medio fundamental. Más si cabe, si se tiene en cuenta la dependencia actual en relación al abastecimiento y las aeroevacuaciones médicas.

Se realza el papel del TOC dentro del ciclo de lecciones aprendidas, con la consecuente revisión de procedimientos y normas. El propio mecanismo de funcionamiento del CG ha de ser analizado, así como el de las unidades subordinadas.

Por último, la finalidad marcada por ISAF de dotar de una mayor autonomía a las Fuerzas de Seguridad afganas, necesariamente pasará por integrar cada vez más elementos afganos en la propia estructura de mando y control. Si bien limitadamente y atendiendo a la propia seguridad de las operaciones, esta integración mejorará la coordinación entre los diversos agentes y a su vez incrementará el propio compromiso de las Fuerzas de Seguridad afganas. ■

LA PREPARACIÓN DE LOS CONTINGENTES DEL ET PARA OPERACIONES EN EL EXTERIOR

Isaac López García. Comandante. Infantería. DEM.
Daniel Ángel Tostón Méndez. Comandante. Infantería. DEM

INTRODUCCIÓN

Hace ya casi 20 años que nuestras Fuerzas Armadas, y entre ellas con un papel relevante nuestro Ejército de Tierra, comenzaron a desplegar contingentes en el exterior, en el marco de las organizaciones multinacionales de las que España forma parte y siempre al amparo de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

El Kurdistan iraquí, Bosnia i Herzegovina (BiH) y posteriormente Kosovo fueron los pri-

meros teatros de operaciones en los que nuestras unidades debieron hacer frente a los nuevos cometidos implícitos en las operaciones de apoyo a la paz. Aquellos cometidos supusieron un cambio y una adaptación de los procedimientos de instrucción y adiestramiento que debieron ajustarse a las particularidades de este tipo de operaciones, donde el empleo de la fuerza se veía limitado y condicionado por unas reglas de enfrentamiento aprobadas al más alto nivel.



Años después, el escenario de Iraq supuso un salto cualitativo importante en relación al adversario al que nuestras organizaciones operativas tuvieron que enfrentarse por la aparición de la figura del «insurgente», con unos procedimientos de actuación totalmente nuevos y que, a causa de su habilidad para mezclarse con la población, creó un escenario muy distinto y exigente para el cumplimiento de la misión encomendada.

Posteriormente, Afganistán se ha revelado como la zona de operaciones con mayor nivel de amenaza, debido a la combinación de las emboscadas y el empleo de artefactos explosivos improvisados por parte de una insurgencia que conoce perfectamente el terreno en el que opera. Ahora nuestras unidades son hostigadas con cierta frecuencia, y ello exige estar siempre en condiciones de dar una respuesta eficaz, dentro del estricto cumplimiento de las reglas de enfrentamiento. Este hecho ha exigido cambiar nuestros métodos y plazos de preparación, para poder cumplir la misión con éxito y con el mayor grado posible de protección de la fuerza.

Si las operaciones citadas dejaron patente que para cada una de ellas hay que programar el adiestramiento de manera específica, es decir, adaptándolo al escenario, a los actores, al marco operativo y normativo, a las condiciones de ejecución y al resto de factores de la situación presentes en cada operación, y que resultaban suficientes los dos meses de preparación específica que se realizaban; ahora —en el caso de las operaciones en curso, en el Líbano y especialmente en Afganistán— la rápida y constante evolución de los factores que las conforman se traduce en la necesidad de un estudio permanente de las mismas, de manera que podamos conocer y adaptarnos a los cambios que se produzcan antes de desplegar en zona de operaciones. De ahí que todo el personal que tenga responsabilidades en la instrucción y adiestramiento (I/A) de contingentes, y aquel que forma parte de ellos, debe tener siempre presente que **«a ZO no se va a aprender, se va a responder»**, y a responder convenientemente desde el primer día.



Afganistán se ha revelado como la zona de operaciones con mayor nivel de amenaza

La realidad evidente de que muchos de los factores de la situación existentes en la operación Romeo-Alfa¹ son muy diferentes a los existentes en otras operaciones en el exterior realizadas previamente y su rápida y constante evolución desde el año 2001, han hecho que se planteara la necesidad de modificar el proceso de I/A de los contingentes. Tras realizar el análisis del problema y efectuar un estudio detallado, en el que se contó con la experiencia de las unidades con una mayor participación en operaciones en diferentes TO, se puso en práctica el denominado **proceso de preparación de contingentes «4+2»**, que ha supuesto, en líneas generales, establecer seis meses de dedicación exclusiva para la preparación de contingentes previamente a su despliegue en el exterior.

Como no podía ser de otra manera, los países de nuestro entorno siguen unos procesos si-

milares, con las mismas finalidades que nuestro «4+2».

LA RESPONSABILIDAD EN LA PREPARACIÓN

Teniendo siempre presente que **«fracasar en la instrucción es fracasar en la operación»** y siendo evidente que no podemos fracasar en las operaciones, por el hecho de que en ellas están en juego vidas humanas, es fácilmente deducible la importancia que alcanza la preparación de cuantos contingentes se generan para participar en una operación en el exterior.

Nuestros soldados son el bien más preciado de nuestras FAS. Por ello, todos los militares que ejercen el mando contraen la gran responsabilidad de volcar su esfuerzo en dotar a sus subordinados de la mejor preparación posible, para enfrentar los riesgos que pueden presentarse durante el desempeño de sus tareas y cometidos en operaciones. Esto se traduce en la

Soldados españoles en Afganistán



preocupación y supervisión constante del aprendizaje y puesta en práctica de todos los conocimientos que deberán dominar durante el desempeño de sus cometidos en ZO. Esta máxima es la columna vertebral del citado proceso «4+2».

Las medidas de **protección de la fuerza y la seguridad de las operaciones** deben ser un referente permanente en el planeamiento y conducción de las operaciones. Una adecuada y exigente preparación en territorio nacional de cuantos aspectos influyen en la operación, y la necesaria concienciación de su importancia por parte de todo el contingente contribuyen, de forma determinante, al éxito en la ejecución de las operaciones y a reducir al máximo el índice de bajas.

Del ejercicio de esta responsabilidad y de los requerimientos de las operaciones actuales nace la necesidad de enfatizar, aun más si cabe, la importancia del liderazgo. Un **liderazgo que debe basarse en el ejemplo constante, la preocupación por los subordinados y la iniciativa de los jefes de las pequeñas unidades**. Esta necesidad se manifiesta especialmente en los jefes de las unidades desde entidad equipo/esquadra hasta las de entidad patrulla, sección y Cía/Escón/Bía, los cuales deberán actuar y tomar decisiones de forma inmediata y, en muchas ocasiones, en situaciones de aislamiento. El profundo conocimiento del marco normativo de la operación, de los procedimientos operativos de actuación, del propósito del mando y de las reglas de enfrentamiento será la base fundamental para reaccionar adecuadamente en cuantas situaciones críticas se les presenten.

No obstante, lo expuesto hasta ahora no debe inducir al lector a pensar que la instrucción que alcanza el personal que participa en operaciones se debe en exclusiva al nuevo modelo de adiestramiento operativo², puesto que esto sería un error. **La preparación de cualquier contingente parte de unos niveles previamente alcanzados durante el adiestramiento general**. En él se incluyen muchas materias que, del estudio de las operaciones actuales se deduce que es necesario dominar y que continúan estando presentes a lo largo de toda la preparación específica para la operación, como explicaremos posteriormente.

EL PROCESO DE PREPARACIÓN DE CONTINGENTES «4+2»

Este proceso, puesto en marcha en el ámbito de la Fuerza Terrestre a finales de 2007 y recientemente adoptado por el ET³, también denominado **periodo de adiestramiento operativo (PAO)**, busca la «inmersión» total de todos los componentes de cada contingente en las actividades de preparación que se definen como específicamente necesarias para cada operación, de forma que se alcance el mayor nivel de instrucción y grado de adiestramiento posibles antes de desplegar en cada ZO.

La denominación que recibe responde a su división en los dos períodos principales en que se estructura: **el período de adiestramiento específico (PAE)**, en el que durante cuatro meses las unidades hasta nivel compañía, escuadrón o batería (Cía/Escón/Bía) se dedican de lleno a potenciar el nivel de instrucción y a adiestrarse en los cometidos que realizarán durante la operación; y el **período de adiestramiento final (PAF)**, en el que primeramente todas las unidades se adiestran integradas en sus respectivas organizaciones operativas, para posteriormente todo el contingente en su conjunto completar su adiestramiento y cohesión.

Durante el PAE, la preparación de las unidades que se integran en el contingente es responsabilidad de los mandos orgánicos que las generan. En cambio, el último período del «4+2», el PAF, se desarrolla bajo la coordinación de la autoridad de coordinación del contingente (ACAD)⁴ —que sirve para coordinar cuantas actividades IAE son de interés común para todas las unidades que se integran en el mismo— y bajo el control táctico del jefe del contingente (JECONTER), una vez concentradas todas las unidades que lo componen. De esta forma, cada una de las autoridades citadas es la responsable de emitir, conducir y supervisar el desarrollo de los programas de instrucción, adiestramiento y evaluación (IAE) en cada uno de los períodos del proceso.

Aunque ambos períodos están delimitados temporalmente, la formación del personal susceptible de ser encuadrado en un contingente no se constriñe en el tiempo. En este sentido, una de las ventajas que ha proporcionado la especialización por escenarios es la posibilidad

No podemos fracasar en las operaciones, por el hecho de que en ellas están en juego vidas humanas

de que los CUMA y el personal de tropa de las unidades que generan contingentes para participar en una determinada operación, estudien y actualicen permanentemente cuantos factores influyen en ella.

Para ello, una de las «herramientas» que se ha puesto en práctica ha sido la creación de **una base de datos con toda la información que afecta a cada operación** en todas las unidades generadoras de contingentes —unidades tipo brigada o Rgto/Bón independientes—. A través de ella, se difunden las últimas actualizaciones de la documentación operativa y normativa de cada operación, las tácticas, técnicas y procedimientos (TTP) empleados en la misma y, en definitiva, cuanta documentación se considera de interés para una mejor preparación de nuestro personal⁵.

Sirva como ejemplo de la rentabilidad obtenida por la puesta en práctica de la citada base de datos, la ventaja que se obtiene del conocimiento adquirido de cómo ha evolucionado la amenaza existente en cada escenario (por ejemplo, las TTP de la insurgencia) e incluso estudiar cualquier cambio que se produzca antes de desplegar. Ello posibilita que los propios contingentes puedan adaptar sus propias TTP durante su preparación en TN.

Otra de las herramientas fundamentales en la preparación de contingentes está constituida por las **guías de preparación** de contingentes o de determinadas capacidades de los mismos como los observadores de fuegos aéreos o los equipos de «mentorización» (OMLT). Estas guías proporcionan directrices y criterios para el planeamiento y conducción del proceso de I/A para cada operación. Algunos de sus contenidos más importantes son las listas de tareas en las que se ha de instruir, los cometidos en que se debe adiestrar, las condiciones de ejecución de la operación y los criterios de evaluación.

Este proceso «4+2» se caracteriza por el **realismo** con que se desarrollan todas las activida-

des IAE mediante la ambientación de situaciones tipo y el empleo de unidades que simulan todos los actores presentes en el área de responsabilidad donde se va a operar: fuerzas de oposición o posible adversario, autoridades civiles y población local, representantes de ONG u organizaciones internacionales e incluso unidades del Ejército afgano entrenadas por los OMLT españoles. De esta forma se crea un entorno con condiciones muy similares a las que las unidades encontrarán en ZO.

El PAE

Centrándonos en detalle en el «4+2», aproximadamente un mes antes de su inicio se produce su primer hito relevante: la emisión de la **orden de generación o relevo** del contingente para realizar una determinada operación. En ella se establecen directrices detalladas y actualizadas que complementan aquellas de carácter general que se contemplan en las correspondientes guías de preparación. La aprobación de este documento supone el «pistoletazo» de salida para la preparación del contingente.

Una semana después, se celebra una **reunión de coordinación** en la que participa el personal clave del contingente, y miembros de los cuarteles generales de los mandos responsables de la generación y preparación, para tratar los detalles relativos al citado proceso.

El siguiente hito importante es la realización de unas **jornadas de trasvase de conocimientos** entre el último contingente replegado de ZO y el que comienza su preparación. Estas tienen por finalidad trasladar toda la experiencia del personal que ya ha finalizado la operación, al que inicia su preparación específica, a fin de orientarla debidamente y centrar los esfuerzos en los aspectos más importantes.

Una vez que se dispone de toda la información necesaria, se finaliza la **confección de los programas de IAE** y comienza el «4+2» propiamente dicho. Aunque las actividades de IAE tienen una ubicación temporal dentro del proceso, hay algunas materias de la preparación que, por su importancia, están presentes durante los seis meses e incluso antes, en el adiestramiento general. Entre ellas cabe citar la I/A en la lucha contra artefactos explosivos improvisados, el idioma inglés, la evolución de las TTP y



el estudio de las operaciones en que estén inmersas nuestras tropas en ZO.

Las unidades tipo Cía/Escón/Bía se alistan con un porcentaje —que oscila entre un 10 y un 20%— de personal añadido, el cual sigue las mismas vicisitudes que el resto del contingente durante todo el «4+2» para de esta forma estar en condiciones de efectuar el reemplazo de personal, en caso necesario.

Durante los dos primeros meses se dedican a potenciar la **instrucción individual y colectiva hasta nivel pelotón**, y se comienza a concienciar a todo el personal en la operación que va a realizar, y en la importancia de la preparación. Parte de esta concienciación es la explicación en detalle de las características del escenario, de la misión, de las amenazas presentes y de todos aquellos aspectos necesarios para entender el «para qué» se van a preparar.

La formación de conductores de los vehículos desplegados en ZO, el tiro, el manejo del material que deberán emplear durante la operación, el conocimiento del marco operativo y

normativo de la misma, el conocimiento en detalle de todos los actores presentes en el escenario —cuestión a la que se dedica particular atención, especialmente a la cultura y tradiciones de la población local—, la instrucción físico-militar, el endurecimiento del personal, los primeros auxilios, la navegación topográfica, la práctica del idioma inglés y, en definitiva, todos los aspectos de la instrucción que se identifican como necesarios de ser potenciados según la operación constituyen las **principales actividades del personal durante la primera mitad del PAE**. Esta finaliza con un ejercicio ALFA realizado en el marco de las unidades tipo Cía/Escón/Bía de una semana de duración en el que se consolidan los conocimientos adquiridos.

Ya durante la segunda mitad del citado período, estas unidades se **adiestran en los cometidos** que ejecutarán durante la operación aunque, simultáneamente, se siguen potenciando los aspectos de la instrucción que sean necesarios. El PAE finaliza con otro ejercicio de una

Operaciones en Afganistán



semana de duración de entidad ALFA, en el que se completa el adiestramiento de dichas unidades y se evalúan las tareas de instrucción y cometidos de adiestramiento definidos para cada operación.

Otro hito muy importante del proceso es el **reconocimiento de ZO** que se realiza al final del PAE e inicio del PAF y en el que participa todo el personal clave del contingente. La información obtenida sirve para orientar la parte final de la preparación.

El PAF

Los dos meses previos al despliegue —el PAF— están divididos en dos fases principales: **la fase de adiestramiento operativo** y **la fase de concentración**. En la primera se pretende alcanzar el grado de adiestramiento óptimo de las organizaciones operativas que componen el contingente —tipo Bón/GT— integrando todas las capacidades de que están dotadas (como equipos de estabilización médica, equipos de

desactivación de explosivos, observadores de fuego aéreo, destacamentos de control aéreo táctico, etc); mientras que durante la segunda, se busca cohesionar al grueso del contingente en su conjunto mediante la realización de las actividades necesarias para completar su preparación y alcanzar el grado óptimo de adiestramiento del mismo.

La fase de concentración posee un valor añadido al ofrecer el tiempo y la flexibilidad necesarios para corregir las carencias o deficiencias detectadas durante las evaluaciones.

Durante la fase de adiestramiento operativo se realiza un ejercicio de entidad BETA al objeto de adiestrar y cohesionar las unidades tipo Bón/GT, seguido del ejercicio de integración y evaluación en el que participa todo el **personal del contingente**⁶.

Para validar la preparación, se realizan diferentes evaluaciones durante el PAO. Con carácter general, durante el PAE y como ya se ha comentado, se evalúan las tareas individuales y colectivas de instrucción y los cometidos de adiestramiento hasta nivel Cía/Escón/Bía, y durante el PAF los cometidos al nivel Bón/GT y sus PLM. También en el PAF, durante el ejercicio de integración y evaluación, es evaluado el CG de la brigada o la PLM de la AGT —CG de BRILIB para la operación Libre-Hidalgo y la PLM de la AGT en el caso de Romeo-Alfa— así como el contingente en su conjunto. Tanto en el órgano de conducción del ejercicio (DIS-TAFF), como en los equipos de evaluación participa personal del último contingente que ha regresado de ZO con el fin de aportar su experiencia al ejercicio.

Como paso previo a la transferencia de autoridad del contingente entre el JEME y el JE-MAD y la consecuente integración de este en la estructura operativa de las FAS, el «4+2» fi-

Las medidas de **protección de la fuerza** y la **seguridad de las operaciones** deben ser un referente permanente en el planeamiento y conducción de las operaciones

naliza con la **certificación** por parte de la ACAD de que el contingente ha completado su preparación y está en condiciones de desplegar en ZO para cumplir su misión con las adecuadas garantías de éxito.

CONCLUSIONES

En los últimos años, el ET ha sido capaz de adaptarse a las exigencias de los diferentes tipos de operaciones y escenarios en los que nuestras FAS han participado y este hecho se debe, en gran medida, a la habilidad para definir un **procedimiento estandarizado de preparación** que, estructurado convenientemente, abarca todos los aspectos fundamentales necesarios para un exitoso cumplimiento de la misión en ZO.

A su vez, nos hemos imbuido de la importancia que tiene prepararse con exigencia, exactitud y realismo, **actualizando permanentemente los procedimientos operativos hasta el momento mismo del despliegue en ZO**. Debemos estar concienciados de la rápida evolución de la situación en los escenarios actuales, en los que puede producirse una súbita escalada del conflicto o del nivel de amenaza. Por eso, debemos estar preparados para hacer frente a las situaciones más demandantes y exigentes, aunque el entorno de la operación pueda parecer aparentemente en calma en un determinado momento.

Este PAO está **avalado por la experiencia** de la participación de nuestras unidades en diferentes escenarios y está fundamentado en la extracción de las correspondientes lecciones aprendidas y en el análisis y estudio de los informes de los JECONTER. Con el «4+2» se da respuesta a las necesidades actualizadas de los escenarios en los que participan nuestras unidades.

Todos los que tienen responsabilidades en la generación y preparación de contingentes deben comprometerse en la **necesidad de complementar el periodo de adiestramiento operativo para cada operación**, convencidos de que su puntual y exigente ejecución es el mejor

medio para alcanzar un nivel adecuado de protección de la fuerza y la única herramienta para poder cumplir la misión con éxito.

«Somos lo que practicamos, luego preparemos al soldado tal y como tiene que actuar en operaciones».

NOTAS

¹ Nombre por el que se designa en el OPLAN de CMOPS la operación que realizan los contingentes españoles en el marco de ISAF (International Security Assistance Afghanistan) en Afganistán.

² La preparación se divide básicamente en dos tipos de adiestramientos, el adiestramiento general —que es el que realizan las unidades en tiempo de paz— y el adiestramiento operativo —que es el que realizan las unidades o agrupamientos tácticos para prepararse específicamente para realizar una operación real, dentro o fuera de TN—.

³ En el nuevo Plan de Disponibilidad (PLDISP) del ET se contempla una fase específica para la preparación de operaciones, de seis meses de duración, y en el borrador de la nueva NG XX/10 del EME «Planeamiento de Alistamiento de Fuerzas y Apoyo a Operaciones» se recogen los criterios generales y estructura para el desarrollo del proceso de preparación de contingentes.

⁴ Esta autoridad, que aparece contemplada en la Directiva 08/07 «Para el Apoyo a las Operaciones», está siendo representada por los mandos de 2º nivel encargados de la coordinación de todas las actividades de interés común en la preparación del contingente.

⁵ Entre la que se incluyen cuantos documentos, ya sean publicaciones doctrinales o de otra índole, originados por países aliados que participan en cada operación y que se consideran de interés para nuestro personal.

⁶ La tendencia actual es agrupar en el espacio y en el tiempo el ejercicio BETA y el ejercicio de integración y evaluación, tratando así de obtener un mejor aprovechamiento, por parte de las unidades, de los módulos de materiales específicos para la preparación de la operación. ■

UN CAMBIO EN EL PLANEAMIENTO.

Cómo solucionar los fallos actuales



El actual proceso de planeamiento puede proporcionar resultados equivocados, al basarse en aspectos subjetivos la valoración de los criterios y su ponderación para la comparación final entre las diferentes líneas de acción. Este artículo propone un método que permite una ejecución veraz del método y, en consecuencia, unas tareas adecuadas de asesoramiento al mando

Fernando Pasquín Agero. Comandante. Artillería.

INTRODUCCIÓN

El actual proceso de planeamiento se basa en el análisis de varias líneas de acción y en su comparación posterior, para proporcionar unas herramientas que ayuden al mando a tomar las decisiones más adecuadas. Pero este proceso puede proporcionar resultados equivocados, al basarse en aspectos subjetivos la valoración de los criterios, al igual que la ponderación de los mismos para realizar la comparación final entre diferentes líneas de acción (LA), por lo que el re-

sultado final puede no ser el más adecuado y fiel a la realidad, con lo que las tareas de asesoramiento de los órganos de planeamiento no proporcionan el máximo de sus capacidades al estar limitado su estudio por un proceso erróneo.

Otro problema añadido es que los mandos participantes en las tareas de planeamiento saben que el sistema de análisis y comparación de LA puede proporcionar datos sesgados, y eso condiciona su trabajo al ser fácilmente visible la LA que será presentada como óptima.

Este artículo propone un método que soluciona los defectos anteriores, permitiendo una ejecución veraz del método y, en consecuencia, unas tareas adecuadas de asesoramiento al mando.

EL PLANEAMIENTO ACTUAL

El proceso de planeamiento actual comienza con el **análisis de la situación** para, a continuación, recibir las **directrices del mando** para cumplir la misión. Basándose en estas directrices, se seleccionan varios **criterios de valoración** y se estudian en las diferentes **líneas de acción** que se han definido para cumplir la misión.

A continuación se comparan las LA según la ponderación de los criterios basada en las directrices del mando, para finalmente decidir qué LA es la más adecuada para cumplir la misión, y, basándose en ella, obtener los planes y órdenes de operaciones.

El proceso de planeamiento parece proporcionar un sistema objetivo de ayuda a la toma de decisiones, pero sus datos proceden de múltiples orígenes y sus indicadores son de distintas magnitudes. Esto deforma los resultados de la matriz de decisión, al incluir datos sin normalizar ni ponderar. El resultado final es un asesoramiento erróneo, que compromete los procesos posteriores de planeamiento.

CÓMO SOLUCIONAR LOS DEFECTOS ANTERIORES

El proceso de planeamiento, tal y como se lleva a cabo, tiene dos enormes fallos: **falta de normalización** de los datos seleccionados para los criterios, y **falta de ponderación de los criterios**, es decir: valoración subjetiva de la puntuación de cada criterio en cada LA, y falta de ordenación y ponderación adecuada de los criterios en su conjunto.

A continuación se exponen estos dos conceptos.

Normalización de Criterios

La normalización es un proceso que se debe aplicar a todos los criterios seleccionados para las distintas LA, por dos motivos. El primero es que los criterios tienen diferentes unidades de medida, y por ello su comparación es imposible; y segundo, sus valores suelen

ser muy diferentes en magnitud, pudiéndose ofrecer resultados sesgados hacia el valor más alto.

Para ejecutar un correcto análisis de los criterios, se deberían realizar las siguientes acciones tras la recepción de las **directrices del mando** para la operación. En primer lugar, y de acuerdo con estas directrices, habría que seleccionar varios **criterios de valoración** (seguridad, protección, acción resolutive, flexibilidad, etc).

Seguidamente, buscar el modo de relacionar los criterios de valoración con **acciones/situaciones objetivas**, es decir: de una **directriz del mando** se obtiene una **acción** o se constata una **situación objetiva**. Estas acciones/situaciones se suelen encontrar mediante procesos de *brainstorming* adaptados a cada situación.

La característica obligatoria de estas dos acciones es que **deben ser reducibles a números**, que habrían de ser distintos para cada LA. Por ejemplo, para un criterio de seguridad, las posibles acciones podrían ser: número de patrullas que realizar en la zona de responsabilidad, número de bases que instalar, longitud de las líneas de abastecimiento, posibles emboscadas, etc. De esta manera obtendríamos números mediante el análisis de la situación, y estos números serían distintos para cada LA. Aunque fueran parecidos, lo normal es que siempre tengan alguna diferencia.

En este momento habría un número para **cada acción de cada LA**, pero este número tiene dimensiones (kilómetros, litros, personas, etc) y se necesita un número que se pueda comparar con otros en un sistema porcentual. Para ello se divide el número obtenido para cada LA por el «mejor» valor obtenido para cada acción en las diferentes LA. Esta operación ofrece un valor relativo de todas las acciones respecto al «mejor valor posible» y permite una comparación objetiva entre ellas. Por supuesto, en el caso de acciones negativas, donde el valor más alto es el menos deseable, se han de invertir los términos para obtener valores comparables. Este proceso se realiza restando la suma de todos los valores a cada valor; así el máximo se convierte en mínimo, y viceversa.

El resultado final es la constatación objetiva de **cuánto se acerca al máximo posible cada uno de los restantes valores**.

Proponiendo como ejemplo dentro del criterio de valoración seguridad, se podría encontrar la acción a realizar: número de patrullas/*checkpoints* y la situación objetiva: localidades del esfuerzo principal cuya población es favorable a la operación. El resultado del estudio podría ser el que aparece en el Cuadro 1.

En el primer caso, al ser una acción positiva, dividiríamos cada número por el máximo número obtenido, siendo el resultado el señalado en el Cuadro 2.

De esta forma, podemos conocer que la LA 1 obtiene un 100% del máximo del indicador, la LA 2 llega al 34.3% y la LA 3 alcanza un 70%.

En el segundo caso, la situación sería negativa, puesto que la necesidad de mayor número de patrullas implica menor seguridad en la

zona, así que tenemos que invertir los términos.

La suma de los tres números es 107, y restando esta cantidad a cada LA, se obtiene el resultado del Cuadro 3.

Acabamos de invertir los términos, ahora podemos realizar el mismo proceso anterior, dividiendo por el máximo valor (Cuadro 4).

Como resultado, obtenemos que la LA 1, con menor número de patrullas, alcanza el 100%, siendo la LA 3 un 96% de la anterior, y llegando la LA 2 al 89%, según se recoge en el Cuadro 5.

El resultado final del proceso de normalización es la obtención de unos indicadores que reflejan porcentualmente la mejor o peor opción de cada criterio en términos que pueden ser utilizados y comparados en la misma proporción. A partir de aquí, se pueden comparar los criterios, pues todos ellos están incluidos en términos positivos y contemplados dentro del intervalo [0,1]. De esta manera, si solo tuviéramos

CUADRO 1

CRITERIO	ACCIÓN	LA 1	LA 2	LA3
SEGURIDAD	Localidades favorables	70	24	49
SEGURIDAD	Nº de patrullas	32	40	35

CUADRO 2

CRITERIO	ACCIÓN	LA 1	LA 2	LA3
		70	24	49
SEGURIDAD	Localidades favorables	1	0,343	0,7

CUADRO 3

CRITERIO	ACCIÓN	LA 1	LA 2	LA3
		107-32	107-40	107-35
SEGURIDAD	Nº de patrullas	75	67	72

CUADRO 4

CRITERIO	ACCIÓN	LA 1	LA 2	LA3
SEGURIDAD	Nº de patrullas	1	0,89	0,96

CUADRO 5

CRITERIO	ACCIÓN	LA 1	LA 2	LA3
SEGURIDAD	Localidades favorables	1	0,343	0,7
SEGURIDAD	Nº de patrullas	1	0,89	0,96

mos estas dos acciones para comparar, la LA 1 sumaría 2; la LA 2 sumaría 1,233 y la LA 3 alcanzaría 1,03.

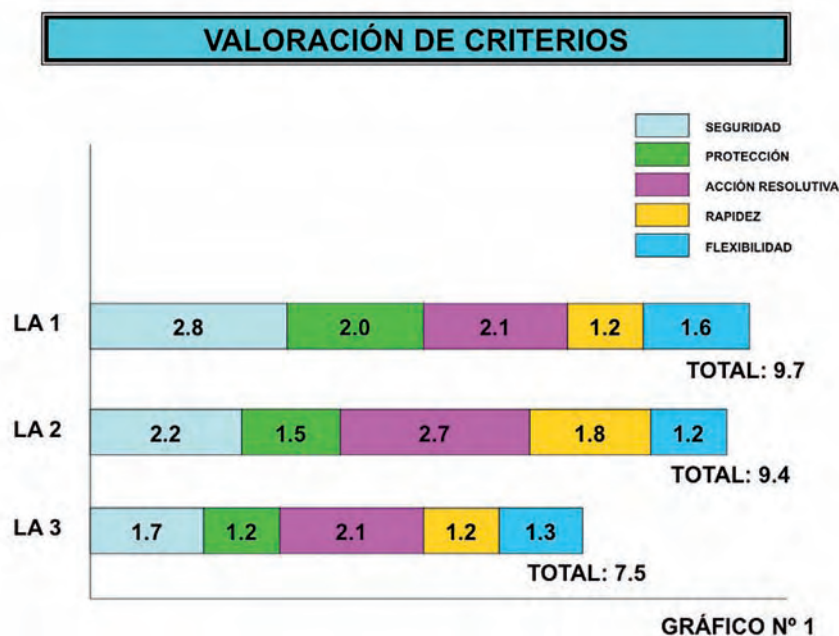
Si ampliamos el ejemplo con posibles criterios de seguridad, protección, acción resolutive, rapidez y flexibilidad, el cuadro final de datos podría ser parecido a los que aparecen en el Gráfico 1. La primera impresión es que la LA 1 ofrece más posibilidades de ser designada como óptima, pero todavía no se ha realizado la ponderación de los criterios.

Ponderación de criterios

A primera vista, resulta difícil realizar una ponderación de varios/muchos criterios, de for-

ma que a cada uno de ellos se le asigne un valor superior o inferior a otro, máxime cuando muchos de ellos, o no tienen relación ninguna entre ellos, o poseen una importancia similar. Por ello, la ponderación es difícil de aplicar, pero aun así, existe un método que permite efectuar una ponderación equilibrada de los criterios.

Este método se basa en la comparación de criterios por parejas, para colocar los datos en una matriz y sumar después todos los resultados. La comparación por parejas, con unos grados definidos previamente, permite valorar más fácilmente cuál de los dos criterios com-



parados es más o menos importante que el otro. Y la reunión de todos los resultados finales ofrece un ordenamiento de criterios junto con su importancia relativa en la misma escala.

Los grados de valoración de criterios por parejas se pueden definir de esta manera:

- Misma importancia de ambos criterios.
- Moderada importancia de un criterio respecto a otro.
- Fuerte importancia de un criterio respecto al otro.
- Demostrada importancia.
- Extrema importancia.

Realizando una comparación por parejas con estos grados de valoración, y reuniendo los resultados en una matriz, obtenemos una idea clara de la importancia relativa de cada criterio dentro de la misma escala, facilitándose de esta forma la gradación objetiva dentro de la misma formula.

Tomando los mismos criterios anteriores (seguridad, protección, acción resolutive, rapidez y flexibilidad), el proceso sería el que aparece en el Cuadro 6.

Ahora hemos comparado los criterios dos a dos. El siguiente paso es sumar los valores de cada criterio comparado, obteniendo la tabla del Cuadro 7.

Ahora hemos obtenido el peso total relativo de cada criterio, pero necesitamos su peso referido a porcentajes, por lo que debemos sumar todos los pesos, y dividir cada peso relativo por esa suma total. Así obtendremos el peso de cada criterio respecto a un porcentaje total. La suma de los criterios es 55.98, y el resultado de la división de la valoración relativa de cada criterio por esa cifra nos proporciona los valores reflejados en el Cuadro 8.

Este es el resultado final de la ponderación de criterios. La obtención de una formula valorada y comparada donde se puedan insertar los valores obtenidos de la normalización de criterios y se puedan sumar todos ellos de una manera objetiva y con la adecuada priorización y ponderación de cada criterio. En nuestro ejemplo, la formula sería:

TOTAL = 17 SEG + 13 PROT + 31 ARESL + 22 RAP + 17 FLEX, según se refleja en el Gráfico 2.

Como podemos ver, la LA que resulta ser la óptima es la LA 2, pues la ponderación de los criterios ha ordenado los valores de un modo que no era previsible durante el primer análisis de los criterios. Bien es cierto que las dos primeras LA no se diferencian en mucha cantidad, pero no olvidemos que las operaciones

CUADRO 6

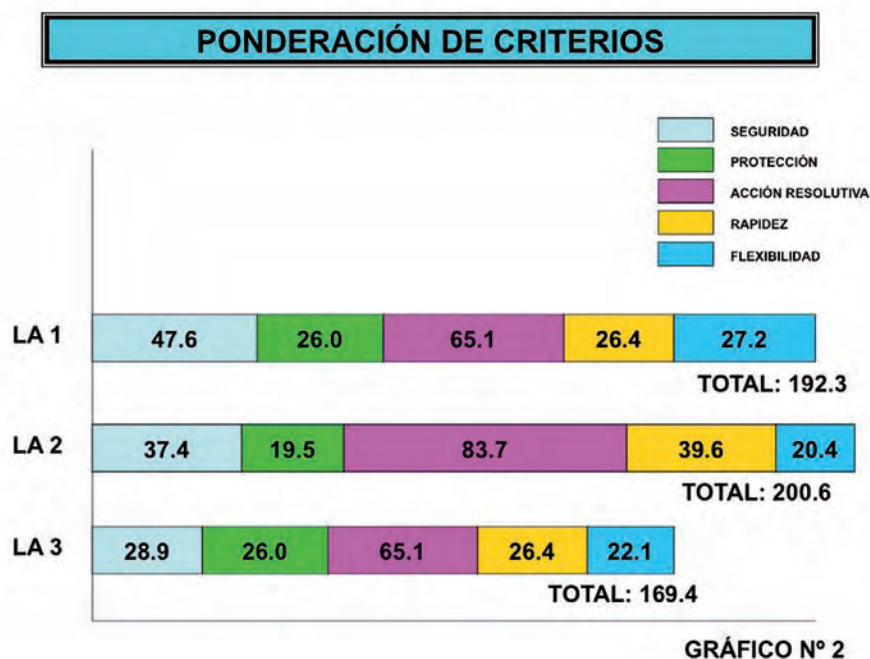
	SEGURIDAD	PROTECCIÓN	A.RESOLUTIVA	RAPIDEZ	FLEXIBILIDAD
SEGURIDAD	1	3	5	1/5	1/7
PROTECCIÓN	1/3	1	3	1/5	3
A.RESOLUTIVA	1/5	1/3	1	9	7
RAPIDEZ	5	5	1/9	1	1
FLEXIBILIDAD	7	1/3	1/7	1	1

CUADRO 7

SEGURIDAD	9,34	(1+3+5+1/5+1/7)
PROTECCIÓN	7,53	(1/3+1+3+1/5+3)
A.RESOLUTIVA	17,53	(1/5+1/3+1+9+3)
RAPIDEZ	12,11	(5+5+1/9+1+1)
FLEXIBILIDAD	9,47	(7+1/3+1/7+1+1)

CUADRO 8

SEGURIDAD	0,17
PROTECCIÓN	0,13
A.RESOLUTIVA	0,31
RAPIDEZ	0,22
FLEXIBILIDAD	0,17



militares tienen muchos condicionantes que afectan a todas las decisiones, y, la mayoría de las veces, las diferentes opciones son muy parecidas, pues todas ellas tienen que seguir los mismos pasos para alcanzar la misión.

Quizá fuera comparable este proceso al que podríamos seguir cuando nos enfrentamos a la decisión de cambiar de coche. Todos los modelos que podemos seleccionar cumplen nuestras expectativas, y al final, la balanza se inclina hacia un modelo u otro por pequeñas diferencias entre ellos.

CONCLUSIONES

Este método, muy simple en su ejecución, permite solventar los fallos del proceso actual, pues los criterios están basados en datos objetivos para cada acción derivada de cada directriz del mando, eliminando las simplificaciones a las que obliga nuestro actual sistema. Por otra parte, el proceso de ponderación de criterios permite una visión global de todos ellos, ya que la comparación baremada por parejas ofrece como resultado final un conjunto que muestra el peso real de cada criterio dentro de una escala porcentual.

Los motivos anteriores evitan simultáneamente la desviación de las opciones hacia una

u otra LA dependiendo de las directrices del mando, mostrando una idea objetiva del futuro desarrollo de las operaciones.

De todas formas, siempre nos podemos equivocar en nuestro análisis, y, al obviar, ignorar o pasar por alto algún aspecto, nuestro resultado final puede ser erróneo, pero este método implica un mayor grado de control y objetividad que los actualmente en vigor.

Por último, no debemos olvidar que la decisión de elegir una u otra LA siempre pertenece al mando, y este método solamente es un aspecto más de ayuda a su toma de decisiones. La última responsabilidad siempre es del mando y sus decisiones no tienen por qué validar los resultados de la matriz. Es posible que, de haberse aplicado este método en la Segunda Guerra Mundial, la operación del puente de Arnhem habría sido propuesta como la más deseable, así como es probable que la ofensiva de las Ardenas apareciera como la menos óptima.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

VV.AA. *Dominar el cuadro de mando integral*. Deusto Gestión 2000.
Romero, Carlos. *Análisis de las decisiones multicriterio*. ISDEFE. ■

The top of the page features a graphic with the Spanish flag on the left and the Spanish coat of arms on the right. The flag is partially visible, showing its characteristic red and yellow stripes and the national emblem. The coat of arms is a detailed heraldic shield supported by two lions, with a crown on top and various symbols including a cross and a sword.

EL PUEBLO Y SU EJÉRCITO

Juan Diéguez Gutiérrez. Capitán. Intendencia.

El Reino de España está articulado en diecisiete comunidades autónomas y dos ciudades autónomas (Ceuta y Melilla), cada una de las cuales dispone de sus propias estructuras de gobierno. Todas y cada una de ellas goza (al amparo de la Constitución) de elementos de identidad, símbolos e instituciones que les son propios y que las diferencian de las otras comunidades, dentro del conjunto de una España unida e indivisible, y es deber de los poderes públicos, así autonómicos como estatales, vigilar por el bien común de todos los españoles proporcionándoles los elementos necesarios que les permitan alcanzar las cotas de felicidad y seguridad que todo Estado de derecho tiene la responsabilidad de buscar para el conjunto de sus ciudadanos.

En este orden de cosas, las instituciones gubernamentales están obligadas a proteger los intereses de España allí donde estos (ya sean colectivos o individuales) puedan verse amenazados o agredidos, tanto en el ámbito interno como en el exterior del territorio nacional. Para ello cuentan con unas herramientas específicas cuyos resortes deben estar en manos del gobierno de la nación elegido libremente por el pueblo en cada momento, ya que su intervención puede afectar al conjunto de todos los pueblos de España. Este sería el caso, por ejemplo, de las Fuerzas Armadas, una de las herramientas más eficaces con que cuenta el Estado para la

defensa de la integridad territorial así como para el apoyo y sostenimiento de las relaciones internacionales, por su imagen disuasoria y por su capacidad de amparo y protección de la legalidad vigente allí donde España considere que su presencia pueda ser necesaria, y cuyo concurso (dentro de lo que la Constitución tiene dispuesto para ellas) está perfectamente reglado y definido en nuestras leyes.

Dicho esto y ciñéndonos exclusivamente al ámbito de la defensa, puede afirmarse que, afortunadamente, hoy el pueblo se siente cada vez más identificado con su Ejército, y que como consecuencia de las nuevas iniciativas, nuevos proyectos y renovadas ilusiones con que este está haciendo frente a los cada vez más difíciles retos con los que tiene que enfrentarse, se puede constatar con cierta alegría, cómo cada vez son más abundantes las muestras de cariño y agradecimiento que reciben sus miembros y por eso, quizás, acude con entusiasmo a toda clase de desfiles, eventos y manifestaciones de carácter cultural o lúdico donde sus elementos hagan acto de presencia, como demostración externa de una comunión de ideales que nunca debió dejar de existir, aunque los avatares inciertos de la Historia se encargaran de desnaturalizar, enredándolo todo de forma inextricable.

Afortunadamente los tiempos son otros y otras las personas. La sociedad española es muy distinta a la de hace unos años; es más

Hoy el pueblo español se siente cada vez más identificado con su Ejército como consecuencia de las nuevas iniciativas, nuevos proyectos y renovadas ilusiones con que hace frente a los cada vez más difíciles retos con los que tiene que enfrentarse

madura, más dueña de su destino. Por su parte el Ejército (entendido como el conjunto de sus Fuerzas Armadas) ha sabido evolucionar, adaptándose a los nuevos desafíos que se le presentan, a los nuevos compromisos que se le exigen. Esto no ha pasado desapercibido para el ciudadano medio, que está empezando a aceptar y comprender que esas Fuerzas Armadas es-

tán completamente a su servicio; véase la intensa actividad desarrollada día a día por la UME, multiplicándose aquí y allá en las condiciones más duras y extremas, o los enormes sacrificios de las unidades destacadas en misiones en el extranjero, donde constantemente se esfuerzan por dejar el pabellón nacional en el lugar más destacado.



Por eso es verdaderamente importante perseverar en la presencia y permanente contacto de los miembros de las FAS con la población civil, pues es del pueblo a quien defiende, de lo que se nutren sus filas. Y es de ese contacto diario, de esa cotidiana presencia que con el paso de los años se ha convertido en costumbre e historia, de donde surgen el cariño y el respeto que todos los ciudadanos sienten por su Ejército como una de las instituciones más valoradas y básicas en la estructura y permanencia de la nación española, ya sea en Ceuta o en Melilla, en Baleares o en Canarias, o en cualquier otra ciudad o tierra de España.

¿Cómo responden las Fuerzas Armadas a este sentimiento popular? Con lo mejor y lo único que saben hacer: con su sacrificio diario, con respeto, con entrega y con espíritu de servicio a la sociedad de la que emana su autoridad, tanto en el lugar más apartado o conflictivo de la geografía nacional, como allende nuestras fronteras; Tanto si se trata de los verdes prados del Norte, como de las áridas tierras

del Sur; bien sea en los confines del Asia más profunda, en el Océano Índico (tan conflictivo en los últimos tiempos), o al otro extremo del Mediterráneo.

Es evidente y en cierto modo natural, y por supuesto, perfectamente asumible, que no en todas partes se da esta necesaria identidad y aquí es donde cada uno debe asumir la parte de responsabilidad que le corresponde para reducir esa fractura y evitar en lo posible futuros desencuentros que no son deseados por nadie.

Lo cierto no obstante, lo verdaderamente importante, es que existe un enorme empeño, un gran ejercicio de responsabilidad por mantener el respeto mutuo; respeto que es más evidente cuanto más se profundiza en el estrato social, probablemente porque de ahí surgen los grupos más afines con el modo de vida y la forma de hacer del mundo militar. El pueblo llano, en definitiva.

No cabe duda, sin embargo, de que aún queda mucho por hacer en este sentido para lograr una total identidad entre el pueblo y su



Jornada de puertas abiertas

Ejército y de que esta debe ser una labor diaria y constante que de alguna forma obliga a todos los estamentos sociales, pues está llamada a evitar por todos los medios los errores que por una razón u otra se pudieron cometer en el pasado. Es por tanto necesario volver a insistir al cabo de los años¹ en la necesaria colaboración de todas las partes para alcanzar ese objetivo común; responsabilidad que a todos compete aun cuando desde la perspectiva que da el paso de los años, es cada vez más evidente la mejora de nuestra imagen dentro del conjunto de la sociedad.

Se ha avanzado mucho, es cierto, pero también es verdad que a lo largo de este camino nos hemos ido desembarazando de mochilas llenas de prejuicios decimonónicos y se han ido dejando en la cuneta conceptos trasnochados y definitivamente relegados al pozo más profundo de la memoria. Hoy el Ejército está al día, conoce y se deja conocer por la sociedad, sabe de sus inquietudes y de sus ilusiones, de sus penas y de sus alegrías y se gana el reconocimiento del pueblo con su presencia (o incluso con su no presencia) a base de un esfuerzo permanente de puesta al día y de saber estar cómo y cuándo se le necesita, cualquiera que sea la circunstancia o el reto que se le presente. Somos herederos de nuestros errores y depositarios de nuestras virtudes; de aquellos hemos de aprender, en estas debemos perseverar.

En este sentido, la formación humanística, la preparación técnica, el dominio de los idiomas, el contacto con otros ejércitos y con otras culturas, o la promoción de nuevas ideas han sido enormemente beneficiosos para lograr esta saludable evolución que cada día es más evidente en todos los escalones de la cadena de mando y cada vez más reconocida en la tropa. El esfuerzo ha sido enorme, enorme. Pocos de nosotros se reconocerían hace veinte o treinta años. Ni el más atrevido de los augures se arriesgaría, no hace tanto tiempo, a imaginar el salto cualitativo que han dado nuestras Fuerzas Armadas. La evolución del armamento, del equipo, de los materiales, o de los sistemas operativos ha ido sin lugar a dudas pareja a la evolución del pensamiento.

También es cierto que los retos son diferentes y las necesidades otras, pero la prueba más

evidente de que nuestros ejércitos han sabido coger a tiempo el tren de la modernidad y se han esforzado por mantener constantemente el alto grado de eficacia de la que hoy puede presumir, es el consenso internacional a la hora de valorar como muy positiva, siempre, la actuación de nuestras unidades en cualquier conflicto y en cualquier lugar donde se ha reclamado nuestra presencia. Si a esto unimos la complicidad, el cariño y el respeto con que nuestras tropas han sido acogidas por la población civil allende nuestras fronteras, no podemos por menos que sentir un sano orgullo de pertenecer a este colectivo que, calladamente, casi en silencio, intentando las más de las veces pasar lo más desapercibido posible, consigue cumplir con sus obligaciones sin hacer alarde ni ostentación pública de los resultados.

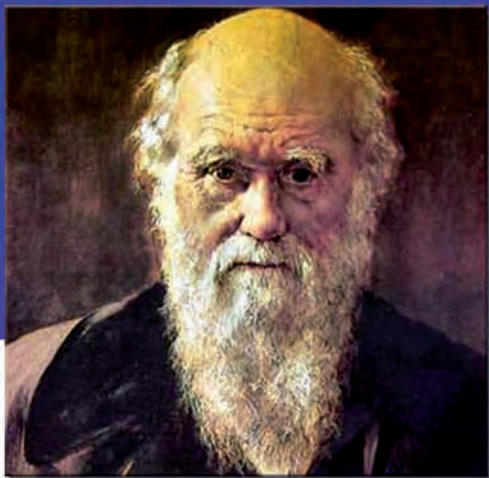
Pero no todo está hecho; afortunadamente. La vida militar es una sucesión de objetivos, y en mi opinión, tan importante es llevar a cabo la misión encomendada, como desarrollar los métodos necesarios para que el pueblo se sienta partícipe e identificado con esos objetivos, hasta el punto de que los asuma como propios y pueda sentir y manifestar igualmente el sano orgullo que sienten sus Fuerzas Armadas. Unas Fuerzas Armadas que son suyas.

Sobre cuál sería el método o el camino más apropiado para alcanzar la plena identidad del pueblo con su Ejército existen mentes más preclaras y con más amplias miras que quien esto humildemente expone; pero uno no se puede resistir a pensar que quizás una de las fórmulas podría ser facilitar más la presencia y el contacto de los ejércitos con su pueblo, armonizando así el mutuo conocimiento en beneficio de una más estrecha colaboración, exhortando a todos a una participación más activa y más comprometida de las partes, lo que en definitiva no dejaría de redundar, a su vez, en un progresivo aumento de la sensación de saludable convivencia.

Los primeros pasos ya están dados, ahora solo queda perseverar.

NOTA

¹ Diéguez Gutiérrez, Juan. «La necesaria identidad». *Revista Ejército*. Noviembre, 1988. ■



Charles Darwin

Biología de los ejércitos

Los detractores de la teoría de la evolución se reducen hoy en día al ámbito de la religión y la ignorancia. Es irrefutable que prevalecen y se reproducen más los mejor adaptados al medio y los ejércitos surgen como fuerzas disuasorias para el entendimiento

Carlos Aguilera Díaz.
Doctor en Ciencias Biológicas.

BREVE HISTORIA DE LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN

El año 2009 fue, al mismo tiempo, el bicentenario del nacimiento de Charles Darwin (el 12 de febrero de 1809) y el sesquicentenario de la publicación de *El origen de las especies mediante selección natural* (24 de noviembre de 1859). En realidad, el pionero de la idea de un origen común para todas las especies fue su

abuelo Erasmus Darwin, médico, filósofo y poeta del siglo XVIII, quien publicó esta teoría en verso en su obra *Zoonomía*. Muchos otros científicos de la época coincidían en esta idea que, aun siendo tan antigua como el filósofo griego Anaximandro (quien en el siglo VI a C, ya pensaba que todos los vertebrados, incluidos los seres humanos, descendían de los peces), resultó revolucionaria frente a la doctrina aristotélica impuesta durante siglos por la Iglesia, que sostenía que las especies eran inmutables y existían desde su creación.

Sin embargo, el gran mérito de Charles Darwin consistió en encontrar la clave que explica cómo la selección natural impulsó el proceso evolutivo que daría lugar a todas las especies. La lectura casual del *Ensayo sobre el principio de la población* del reverendo Thomas Malthus donde se señalaba que el factor limitante del crecimiento de la población humana es la escasez de recursos y alimentos, desveló a C. Darwin la clave del mecanismo por el cual las especies evolucionan bajo la selección natural. Si los seres vivos tienen una gran capacidad de reproducción, pero los recursos son limitados, las variantes de cada generación mejor adaptadas al medio sobrevivirán más, y tendrán más descendientes, de estos, los portadores de tales cualidades adaptativas proliferarán más que los demás hasta diferenciarse de otras poblaciones sometidas a condicionantes medioambientales distintos.

Era el momento histórico y cultural propicio, el creacionismo no se sostenía a la luz del conocimiento de la época. Al mismo tiempo Alfred Russell Wallace llegó a una conclusión similar. Cuando A. R. Wallace presentó su ensayo *Sobre la tendencia de las diversidades a alejarse indefinidamente del tipo original* a C. Darwin, este le mostró su propia teoría de la evolución destacando la extraordinaria coincidencia. En julio de ese mismo año 1858, ambos científicos divulgaron unos extractos de sus manuscritos en una publicación conjunta. Sin embargo, Wallace optó posteriormente por el creacionismo cuando no supo explicar por qué las capacidades de los indígenas eran similares a las de los hombres «civilizados».

La teoría de Darwin ha ido ganando consistencia a medida que la Biología se nutría de nuevos conocimientos aportados tanto por la paleontología y la genética, como por las recientes técnicas de secuenciación del ADN. La teoría de la evolución de C. Darwin, perfeccionada con el conocimiento de la genética aportado por el monje austriaco G. Mendel (1822-1884) y, sobre todo, por el genetista de origen ucraniano Theodosius Dobzhanski (1900-1975), dio lugar a la «teoría sintética de la evolución» también llamada «neodarwinismo».

MANIPULACIÓN IDEOLÓGICA DE LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN

La teoría de la evolución tuvo un gran impacto en la ciencia, la religión, la política y la sociedad. Distintos líderes hicieron suya la idea y la adaptaron a su ideología o intereses. Sir Francis Galton (1822-1911) hizo su propia interpretación de la teoría de la selección natural de Darwin. Una de sus obras *Essays in eugenics* (1909) le llevó a ser considerado el fundador de la eugenesia; en su opinión, la «supervivencia del más fuerte» no debía dejarse en manos de la naturaleza, sino de ciertos hombres que seleccionarían las características deseables y eliminarían las indeseables. La idea eugenésica fue generalmente aceptada en todos los estados y por todas las ideologías hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

Las ideas de Darwin y Galton fueron recogidas en Alemania por Ernst Haeckel, que se convirtió en el líder en materia de «evolución»



Alfred Russel Wallace

en su país. Las obras de Haeckel, que interpretaban la evolución al servicio de la ideología nazi, se propagaron rápidamente por Alemania y fueron el apoyo «científico» de la consolidación de las políticas dictatoriales y raciales de Hitler. Por paradójico que parezca, también dieron lugar a las primeras leyes de protección de los animales y de la naturaleza y a la ley de caza, constituyendo el primer cuerpo jurídico ecologista de la Historia.

Tanto Engels como Marx fueron admiradores de la teoría de la evolución de Darwin a quien el segundo regaló una copia dedicada de *El Capital*. En enero de 1861, Marx comentaba: «El libro de Darwin es muy importante y me sirve de base en ciencias naturales para la lucha de clases en la historia». Engels más tarde, en su *Discurso ante la tumba de Marx*, comparó la doctrina de su amigo con el darwinismo considerando que tanto él como Marx estaban influidos por las ideas de Malthus sobre la lucha por la supervivencia de los más aptos en el reino de la naturaleza y por la propia «ley» de Hobbes de «todos contra todos». Sin embargo, tras la revolución soviética, Stalin eligió en 1930 la línea neolamarc-

kista de Lysenko considerando que la noción de la heredabilidad de los caracteres adquiridos, aun siendo falsa, parecía más útil a la ideología marxista imperante en la Unión Soviética. Lysenko cumplió fielmente el encargo de destruir la vanguardia de genetistas evolucionistas rusos, sometiéndolos a persecución y asesinato.

En otro frente, la Iglesia se ha opuesto siempre y sigue oponiéndose a la teoría de la evolución, al principio mediante el insulto y la ridiculización; posteriormente, cuando Darwin y su teoría alcanzaron respeto universal, intentaron e intentan desacreditarlo utilizando las versiones e interpretaciones que Hitler hizo de la selección natural y sobre todo, de sus consecuencias. Allí donde tienen poder suficiente, las iglesias cristianas promueven la eliminación de la teoría de la evolución de los temarios de enseñanza.

Los científicos cristianos, viendo imposible la defensa de la teoría creacionista, han optado por una interpretación interesada de la teoría del origen de las especies de Darwin. Admitiendo la evolución y la selección natural, pero con una dirección y un fin, en el que todas las especies o al menos el hombre, serían el resultado de un «diseño inteligente» bajo influencia divina. Este movimiento, ha sido apoyado en EEUU especialmente por las iglesias cristianas evangélicas (R. Dawkins 2007).

La historia de la teoría de la evolución de Darwin es una muestra más de hasta qué punto las distintas ideologías hacen un uso deshonesto, manipulador y abusivo del conocimiento para reforzar su poder o justificar crímenes e incluso genocidios.

EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

Si queremos obtener el verdadero provecho que el conocimiento científico aporta, hay que verlo con objetividad, como es en realidad, independientemente de que se ajuste o no a determinados principios éticos, credos religiosos, ideologías políticas o movimientos sociales. Si por el contrario, caemos en la tentación de manipularlo a nuestro gusto, crearemos una mentira inútil cuando no un monstruoso obstáculo a la cordura. Resultado de tanto despropósito son las creencias u opiniones inexactas que los

ciudadanos de hoy tienen de la teoría de la evolución y sus consecuencias.

Debe quedar claro que la teoría de la evolución se ha visto avalada, perfeccionada y reforzada cada día, desde hace 150 años, por todos y cada uno de los descubrimientos y trabajos científicos realizados hasta hoy. Su consistencia, profundidad, universalidad y coherencia la han convertido en la columna vertebral de la Biología y referencia de todo conocimiento científico. Por mucho que pese a sus detractores, hoy en día, el único obstáculo o enemigo de la teoría de la evolución es la ignorancia. Por tanto, aclaremos algunos entuertos.

COMPETENCIA VERSUS COOPERACIÓN

En primer lugar, debemos destacar que es rara la competencia entre individuos dentro de la misma especie y entre especies, aunque ha ocurrido en cada una de las cinco extinciones masivas de la historia de nuestro planeta. Tras un cataclismo se produce un cambio en las condiciones ambientales que a su vez rompe el orden y la estabilidad de los ecosistemas; las especies y los individuos dentro de cada especie entran en competencia por los recursos y se extinguen masivamente.

La gran extinción del periodo Pérmico, hace 251 millones de años, dio lugar a la desaparición del 90% de las especies marinas y el 70% de las especies terrestres. La sexta gran extinción está siendo provocada por los cambios ambientales, por la destrucción de ecosistemas y por la competencia directa de la especie humana con otras especies. La competencia como estrategia selectiva propia del egoísmo, la codicia y la ambición, es ruinosa cuando no suicida como se ha podido comprobar en solo 50 años de lucha química contra las plagas agrícolas.

La interpretación victoriana de la teoría de la selección natural resultó sesgada por varios condicionantes históricos: por un lado, sufrió la influencia de la teoría económica de Adam Smith (1723–1790) basada en la competencia egoísta del individuo y, por otro lado, se destacó en exceso el papel de la competencia y la eliminación del débil por el más fuerte para justificar la expansión imperialista y el genocidio sistemático de los pueblos indígenas. Tam-

bién Ernst Haeckel desarrolló una interpretación parecida que serviría para justificar la dictadura, la expansión y el genocidio. Las purgas de Stalin se encuadran en un proceso de competencia por el poder dentro del partido y la obsesiva determinación de eliminar cualquier insumisión.

En la naturaleza, lo general es que las especies se diversifiquen en la elección del nicho ecológico, aprovechando recursos o espacios no explotados. Si en alguna ocasión dos especies entran en competencia, una desaparece en poco tiempo, de modo que en condiciones naturales no abunda esta forma de conflicto. Sin embargo, la intervención humana ha provocado situaciones de competencia como la introducción de la ardilla gris americana o el cangrejo rojo de río que están provocando la extinción de las especies autóctonas.

Entre los individuos de una misma especie y grupo destaca la colaboración generalizada junto a una competencia ritualizada, estacional y puntual relacionada con la reproducción. Los miembros de un grupo animal se avisan cuando

descubren una fuente de alimento o un enemigo, se protegen mutuamente, aúnan fuerzas para la obtención de alimentos y comparten información y experiencia. P. A. Kropotkin (1842-1921) geógrafo, ensayista, escritor y político anarquista ruso, en su libro *El apoyo mutuo* publicado en 1902, señaló las ventajas del apoyo mutuo frente a la competencia y calificó la colaboración como el factor determinante de la evolución.

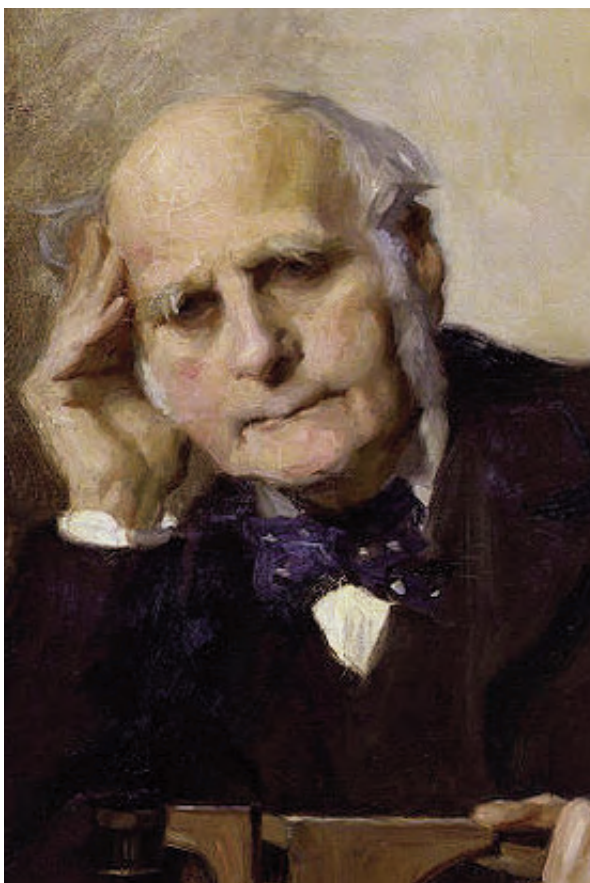
La teoría de la evolución mediante selección natural no dice que los individuos o las especies compitan por los recursos y que prevalezcan los más fuertes. Lo que realmente ocurre es que prevalecen y se reproducen más los individuos, grupos y especies mejor adaptados a las condiciones del medio. Una tendencia adaptativa general en las selvas, es la disminución del tamaño. Otro carácter adaptativo generalizado es la tendencia a la colaboración entre individuos y especies. K. S. Merezkhovski (1855-1921), biólogo y botánico ruso, presentó en 1909 su «teoría de la simbiogénesis» desarrollada a partir de sus estudios de la simbiosis entre las algas unicelulares y los hongos integran-

Gregor Mendel Monk

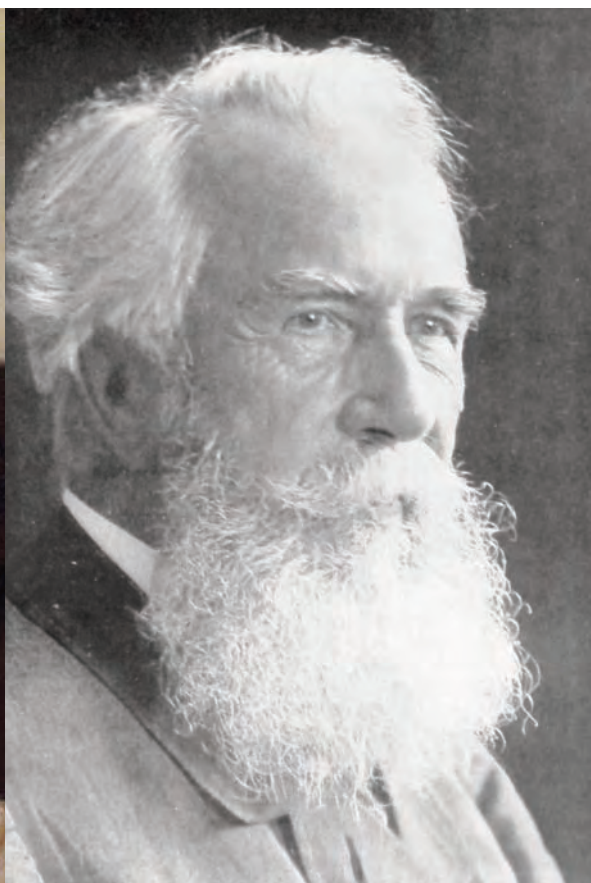


Theodosius Dobzhanski





Francis Galton



Ernst Haeckel

tes de los líquenes. En 1926 presentó su libro *Simbiogénesis y el origen de las especies* donde se señala por primera vez que el cloroplasto podría ser una cianobacteria asociada en simbiosis con una célula eucariota.

Lynn Margulis en su «teoría de la endosimbiosis seriada» (1967) explica la existencia misma de las células eucariotas como el resultado de la colaboración entre varias bacterias primitivas en íntima asociación. Todos los organismos pluricelulares procedemos de la única célula que no pudo digerir a aquella bacteria fagocitada que se convertiría en la mitocondria. A su vez, todos los organismos eucariotas fotosintéticos unicelulares o pluricelulares, proceden de otra proeza adaptativa de asociación entre la célula eucariota y una bacteria fotosintética fagocitada que no fue digerida y que se convirtió así en los actuales cloroplastos.

La evolución de la enfermedad infecciosa se rige por los mismos principios adaptativos. No

importa cómo se inicie ni cuán patógenos sean los microorganismos implicados, porque, puesto que morirán cuando el organismo infectado muera, se difundirán más por la vía del contagio aquellos que mantengan viva a la víctima durante más tiempo, de modo que la selección natural beneficiará a los menos patógenos y especialmente, con el transcurrir del tiempo y por la mediación de los procesos selectivos, a aquellos que aporten un beneficio a la víctima como ocurre con las bacterias intestinales, vaginales, etc, que nos protegen de otras infecciones, aportan vitaminas o ayudan en la digestión de la celulosa a rumiantes y termitas.

En los ecosistemas maduros se alcanza la máxima relación entre materia viva y energía incidente gracias al incremento de la diversidad, estabilidad y colaboración entre individuos y especies (Margalef, 1991). El néctar de las flores y los frutos comestibles no son más que productos de intercambio que fomentan la

colaboración de los animales en la estrategia reproductora y expansiva de las plantas.

EL PACIFISMO IRRACIONAL

En el extremo opuesto, nos encontramos con otra de las consecuencias de tantas pasiones encontradas y tanta interpretación interesada en torno a la teoría del origen de las especies de Darwin. Algunos naturalistas y antropólogos del siglo pasado, buscaron en las tribus aisladas de lugares remotos los principios de paz, equilibrio y armonía que, en su opinión, debían regir el mundo. Falsearon las observaciones o vieron lo que quisieron ver, pero aun siendo inexactas, sus publicaciones sirvieron de apoyo ideológico al mito del «buen salvaje» y a los movimientos pacifistas, antimilitaristas y ecologistas.

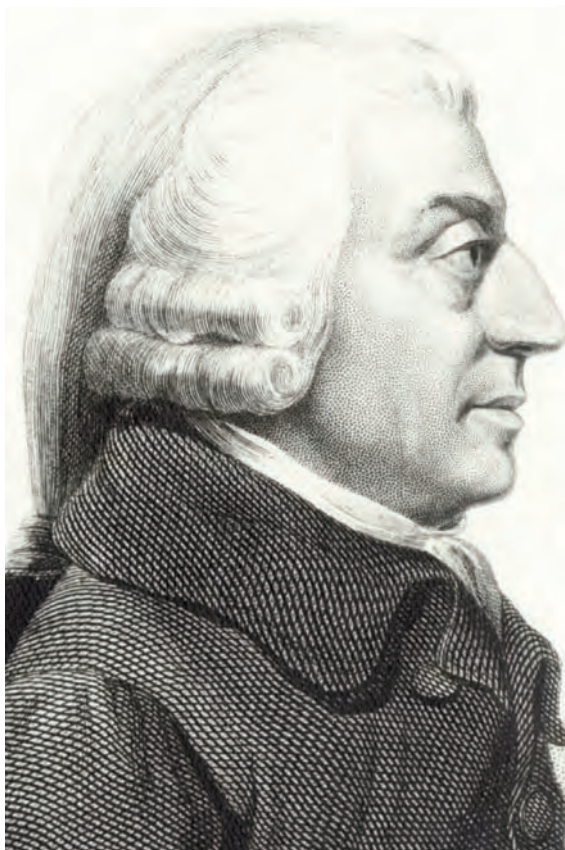
Debemos prestar especial atención a un tipo de pacifismo que, superando los límites del sentido común, llega a ser fanático e irracional. El pacifismo, al tener como objetivo supremo el mantenimiento de la paz, cae en el error de no distinguir entre la paz construida sobre las bases del respeto, el derecho, la libertad, la igualdad y la colaboración y otra forma de paz construida bajo la opresión, la explotación, la sumisión o la esclavitud. Este pacifismo fatalista, sumiso e irracional no se puede considerar más que como una forma de negación de la naturaleza humana en particular y de la naturaleza viva en general.

El idílico paraíso donde sus habitantes están dotados de un pacifismo innato que les permite una relación basada en el respeto, el equilibrio y la armonía, es una fantasía que nada tiene que ver con la realidad. Por el contrario, los principios que rigen el comportamiento de los seres vivos, se basan en la tendencia de todo ser vivo a aprovechar los recursos del medio, incluidos otros seres vivos, con el mínimo esfuerzo y riesgo. Lo que realmente evita la vorágine y el caos que se derivaría de aquí, es otro principio general que actúa como fuerza oponente, se trata del principio de conservación: nadie cede o se entrega sin resistencia. K. Lorenz (1903-1989) premio Nóbel de medicina, zoólogo y padre de la Etología, dejó claro en las numerosas reediciones de su libro *Sobre la agresión el pre-*

tendido mal (1963) que la agresión está en la base del comportamiento innato, mientras que el respeto, la colaboración, la amistad, y el amor son resultantes adaptativas en el marco de las interacciones agresivas.

El vector resultante de las fuerzas agresivas enfrentadas es el factor que hace ventajosos y por tanto adaptativos, la colaboración y el equilibrio en los ecosistemas maduros. Durante el largo proceso hacia la madurez de un ecosistema, la relación entre individuos, entre especies y de todos con el medio físico produce, bajo la selección natural, el incremento de la diversificación, la especialización, el aumento de los niveles de asociación y de la complejidad del orden que rige las interacciones entre sus componentes. A medida que se avanza en los estadios de complejidad del orden, fruto de la dinámica de fuerzas y de la disponibilidad de recursos, aparecen los valores que todos admiramos: respeto, comunicación sincera, cola-

Adam Smith



boración, compañerismo, amistad, lealtad, amor, abnegación, sacrificio, etc, que prevalecen sobre sus opuestos por pura ventaja evolutiva (R. Dawkins 1985).

EL EJÉRCITO COMO FACTOR DISUASORIO PARA EL ENTENDIMIENTO

Dentro de la tendencia natural a la diversificación y especialización, muchas especies de hormigas, termitas y los humanos han creado ejércitos formados por individuos especializados y organizados para actuar en la dinámica de interacción de grupos como fuerzas, unas veces agresoras, otras defensivas; pero siempre, contribuyendo a generar el factor disuasorio selectivo que favorece la elección de la asociación y colaboración como estrategias de supervivencia.

Si el objetivo del ejército agresor es obtener beneficio de su ataque, el deber del ejército defensor es impedirlo o en su defecto, hacer que su victoria sea tan ruinosa que resulte lamentable (Greene, 2007). De hecho, es difícil encontrar en la Historia campañas bélicas expansivas que a largo plazo hayan aportado beneficios más allá de las arcas de un rey o dictador, de la vanidad de un general o de la economía de las fábricas de armas.

El caso español es un didáctico ejemplo donde la gente moría de hambre o malvivía en un imperio donde no se ponía el sol, pues las riquezas obtenidas de la esquilación de los pueblos y territorios del imperio no eran suficientes ni para sufragar las guerras necesarias para mantenerlo.

Si la fuente de beneficios nace de la opresión de los pueblos ocupados, pronto se encuentra el límite en la línea que determina las condiciones en las que ya no merece la pena vivir y por tanto, el oprimido elige morir luchando. Después de Alejandro Magno, quien fue capaz de vencer a los ejércitos y al mismo tiempo conquistar a los pueblos, nadie ha sabido respetar esa frontera del orgullo humano, subjetiva y sutil pero cuya transgresión desata unos mecanismos innatos de rebelión y liberación tan poderosos que hasta ahora han resultado invencibles para los más poderosos ejércitos.

La historia de las guerras se pierde en los albores de la Humanidad, y es tan extensa y

cruel que difícilmente se comprende como factor determinante del proceso evolutivo general hacia un sistema donde impere el respeto y la colaboración del conjunto de naciones, compartiendo los recursos del Planeta en equilibrio y armonía. Sin embargo, así es: R. Wright, en su libro *Nadie pierde, teoría darwiniana y lógica del destino humano* traducido y publicado en español en 2005, describe, sin dejar lugar a dudas, el proceso evolutivo de las guerras de la Humanidad hacia encuentros cada vez menos cueles, y conflictos cada vez más controlados y políticamente ritualizados.

Sin embargo, ese proceso no es gratuito. ¿Qué puedo contar yo a quienes han sufrido la presión del fuego enemigo y han visto morir a sus compañeros? Quizá sí, tal vez podría añadir algo a la gloria del valor y el heroísmo de cada uno de esos soldados, guerrilleros, milicianos o simples ciudadanos que tanto en las victorias como en las derrotas, hicieron pagar a la fuerza hostil el más grande y terrible precio por su vida. A todos, puedo decirles desde el conocimiento que la ciencia nos ofrece, que su sacrificio nunca fue ni será inútil, pues se enmarca en un proceso natural que nos conduce a un mundo mejor, donde el respeto se erige en la plataforma fundamental de la paz, el entendimiento, la colaboración y la prosperidad de los pueblos.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Darwin, C. R. *El origen de las especies por la selección natural*. Ediciones Ibéricas y L.C.L. Madrid, 1979.
- Dobzhansky, T. *Genetics and the origin of species*. Columbia University Press, 1937.
- Margulis, L y Sagan, D. *Captando genomas*. Kairós. Barcelona, 2003.
- Lorenz, K. *Sobre la agresión. El pretendido mal*. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1982.
- Wright, R. *Nadie pierde*. Tusquets. Barcelona, 2005.
- Margalef, R. *Teoría de los sistemas ecológicos*. Universidad de Barcelona, 1991.
- Greene, R. *Las 33 estrategias de la guerra*. Espasa Calpe S. A. Madrid, 2007.
- Dawkins, R. *El gen egoísta*. Salvat. Barcelona, 1985.
- Dawkins, R. *El espejismo de Dios*. Espasa. Madrid, 2007. ■

Ejército

de tierra español

TODOS LOS TEMAS
QUE TE INTERESAN



**SUSCRÍBETE
¡AHORA!**

SEGURIDAD Y DEFENSA
NIVEL OPERACIONAL Y TÁCTICO
INSTRUCCIÓN Y ADIESTRAMIENTO
ORGÁNICA Y LEGISLACIÓN
PERSONAL
LOGÍSTICA
CIENCIA Y TECNOLOGÍA
ARMAMENTO, MATERIAL E INFRAESTRUCTURA
EJÉRCITO Y SOCIEDAD
GEOGRAFÍA E HISTORIA
CULTURA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA *Ejército*

D. Empleo
Escala DNI Teléfono
Dirección N° Piso Puerta
Población C.P. Provincia

Deseo suscribirme a los 10 números ordinarios y 2 extraordinarios de la revista *Ejército* del año 2010, por un importe total de

o España 12,02 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)

o Unión Europea 18,03 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)

o Resto del mundo 24,04 euros anuales (gastos de envío incluidos)

que abonaré de la forma siguiente:

- ☐ Giro postal a la Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/ Alcalá, 18 - 28014 MADRID.
- ☐ Cheque nominativo a favor del "Centro de Publicaciones del MINISDEF".
- ☐ Domiciliación Bancaria (*no válida para suscripciones del extranjero*).
- ☐ Transferencia bancaria a favor de: "Centro de Publicaciones del MINISDEF", con código de cuenta: 0182 2370 47 0201503658 del BBVA, en Madrid (España)

Rellenar solamente en caso de domiciliación bancaria D.
autorizo al Centro de Publicaciones del Ministerio de Defensa, para que con cargo a mi cc. núm,

Entidad	Sucursal	DC	c/c
☐ ☐ ☐ ☐	☐ ☐ ☐ ☐	☐ ☐	☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

del Banco o Caja
con domiciliación en la Calle
Población C.P. Provincia
sean abonados los recibos correspondientes a la suscripción de la Revista *Ejército*.

....., a de de 2010

Firmado:

Premios Revista Ejército 2009



El pasado 11 de junio en el Salón Buenavista del Cuartel General del Ejército y presidido por el GE Jefe del Estado Mayor del Ejército, Excmo. Sr. D. Fulgencio Coll Bucher, tuvo lugar el acto de entrega de los Premios Revista Ejército 2009. Comenzó el acto con unas palabras del General Director de la Revista, Excmo. Sr. D. José Ángel Armada de Sarriá que a continuación extractamos:

«Mi General, el mes de febrero pasado se han cumplido 70 años desde que salió por primera vez nuestra Revista. Han sido 70 años de una presencia ininterrumpida, que ha efectuado, como todo órgano de comunicación, muy diversas funciones para el Ejército y para la sociedad a la que servimos. Desde el principio, se fijó como objetivo de la Revista el llegar a ser una compañera inseparable de los componentes del Ejército como elemento de cohesión

entre los mismo y el ser un instrumento fiel del Mando en la doctrina y orientaciones.

Uno de los más importantes, puesto que refleja su sentido de la realidad y su cercanía a las unidades y a los componentes del Ejército, es el haber conseguido ser el fiel reflejo en cada momento de la Institución. Así basta seguir sus números en el tiempo para hacerse una imagen fiel del Ejército en ese preciso momento. Esto es fácilmente comprobable gracias al ingente trabajo realizado bajo la responsabilidad del Centro de Publicaciones del Ministerio de Defensa al trasladar a soporte DVD todos los números de nuestra Revista desde el número uno. De esta forma podemos comprobar cómo la historia del Ejército, de sus organizaciones, de sus inquietudes, de sus dudas, viene fielmente reflejada en sus páginas y esto desde 1940.



[...] Pero pasando a un horizonte más cercano, quiero exponer lo que desde nuestro punto de vista ha sido la revista durante el año 2009. Creemos, que fiel a su pasado, ha constituido un valioso instrumento para nuestros compañeros.

Empezamos el año 2009 con el tradicional mensaje del Jefe de Estado Mayor donde informaba de su visión del Ejército en el año anterior y nos fijaba una serie de objetivos o línea de actuación para el año 2009. Se pudo conocer así cuáles eran las preocupaciones preferentes del JEME y hacia donde establecía sus prioridades.

El ambiente general que se podía deducir de las reflexiones del JEME se confirmó totalmente. El año 2009 ha sido un año frenético de actividad constante, tanto en el exterior como en el interior. Esto se puede decir que para la

Revista es la situación ideal. Cuando el panorama de la actividad presenta un nivel plano, la motivación para los análisis y las propuestas es débil. No ha sido así durante el año 2009. Este ambiente ha estimulado la colaboración. Tanto es así, que un verdadero problema de la Revista es que recibe bastante más artículos que los que puede publicar. Pero no solo en cantidad los datos son estimulantes, sino que la calidad de las colaboraciones ha puesto al Consejo de Redacción en un grave aprieto para llegar a una propuesta al JEME con motivo de esta convocatoria de premios. Se puede decir que la calidad ha sido muy elevada.

[...] Como es lógico la Revista debe tratar, dentro de esos grandes campos, aquellos asuntos más interesantes y de actualidad. Actualidad, pensamos, es la característica fundamental. Podemos decir que todos los asuntos de

importancia en nuestro ámbito se han tocado en 2009. Pero de todos ellos, han tenido un tratamiento especial los referentes al terrorismo y al mundo musulmán. Podemos decir, sin faltar a la modestia, que Ejército es la Revista que más ha tratado tanto en cantidad, nada menos que 52 artículos, como en profundidad el problema del terrorismo internacional y sobre todo el conflicto de Afganistán.

Lógicamente la actuación de nuestras fuerzas en el exterior fue recogida, sobre todo, las que se refieren a Afganistán y Líbano. También fueron objeto de especial atención asuntos como la OTAN, la UE y los conflictos asimétricos.

[...] Pues bien, como he dicho anteriormente, ante la calidad y cantidad de los trabajos publicados, el Consejo de Redacción ha tenido muchos problemas para seleccionar los que se debían proponer al JEME como premiados. Creemos que los temas de los artículos premiados, como no podía ser de otra forma, retratan fielmente el interés de nuestros compañeros.

Además en este caso se produce un hecho que juzgo como significativo. Los premiados pertenecen a las promociones 16, 25 y 44, por lo que podemos decir que son representantes, si no de tres generaciones, sí de otros tantos momentos diferentes del Ejército español, y por tanto, sus artículos se relacionan precisamente con lo que cada uno vive en este momento y con su vida militar.

El general Quero, al que creo innecesario presentar por ser suficientemente conocido por sus libros y artículos, escribe sobre lo que él, después de su larga trayectoria militar considera lo más importante y fundamento del Ejército, el espíritu militar. Con su escritura fácil subraya que vocación y espíritu militar son y serán los pilares básicos de los ejércitos.

Al general Guinea, de amplia experiencia internacional, le preocupa un asunto en el que están inmersos todos los ejércitos del planeta, su adaptación a la situación estratégica internacional y por tanto las líneas maestras de la transformación de nuestro Ejército de acuerdo con los medios disponibles. El general Guinea ha vivido los diversos planes de transformación del Ejército (Reto, Norte, etc) en puestos y empleos que le proporcionaban excelente infor-

mación, y por ello conoce la importancia y el alcance y necesidad de dicha transformación.

El TCol. Silvela, sin embargo, ahora en el Líbano en UNIFIL, se encuentra inmerso totalmente en el escalón que podemos llamar de ejecución. Por su formación del EM y su empleo, es como una verdadera esponja que absorbe todas las nuevas doctrinas que las experiencias bélicas de Iraq y Afganistán, sobre todo, van presentándose con el impulso de la necesidad de ponerlas en prácticas en tiempo adecuado. Una de esas teorías se refiere a las «operaciones basadas en los efectos», que precisamente ha provocado una intensa polémica en el ejército norteamericano y que también se ha producido en nuestro Ejército y de la que nos hemos hecho eco en nuestra Revista. El TCol. Silvela se muestra crítico con esta teoría.

Aunque no es muy ortodoxo ni exacto, sí podemos asimilar el nivel de estos artículos con los respectivos niveles de contemplación de las operaciones militares: estratégico, operacional y táctico. En resumen, consideramos que estos tres artículos pueden constituir un buen esquema de los tipos de lectores a los que va dirigida nuestra Revista.

[...] Con nuestra felicitación a los premiados en esta trigésima edición de los «Premios Revista Ejército 2009» y nuestra gratitud a todos nuestros colaboradores y lectores, mi General, una vez más me pongo a tus órdenes.

Muchas Gracias, mi General »

A continuación tuvo lugar la entrega de premios propiamente dicha que correspondieron a:

**Primer premio,
Excmo. Sr. General de División
D. Felipe Quero Rodiles**

**Segundo Premio,
Teniente Coronel de Artillería
D. Enrique Silvela Díaz-Criado**

**Tercer Premio,
Excmo. Sr. General de División
D. Ángel Guinea Cabezas de Herrera**



Primer premio, Excmo. Sr. General de División D. Felipe Quero Rodiles, por su artículo «Espíritu militar en el siglo XXI», publicado en el número 818, correspondiente al mes de junio.



Segundo Premio, Teniente Coronel de Artillería D. Enrique Silvela Díaz-Criado, por su artículo «El rey de los efectos está desnudo. Filosofía y crisis del concepto EBO», publicado en el número 817, correspondiente al mes de mayo.

Por encontrarse en comisión de servicio en el Líbano, recogió el premio su padre, el Coronel de Artillería retirado D. Faustino Silvela Milans del Bosch.



Tercer Premio, Excmo. Sr. General de División D. Ángel Guinea Cabezas de Herrera, por su artículo «¿Es posible realizar una auténtica transformación en nuestras FAS con los medios disponibles?», publicado en el número 816, correspondiente al mes de abril.

Asistentes al acto



Tras la entrega de los premios el General de División, Excmo. Sr. D. Felipe Quero Rodiles, galardonado con el primer premio, pronunció las siguientes palabras en nombre de todos los premiados:

«Por ser agraciado con el Primer Premio, me corresponde el honor, mejor aún, el privilegio y, desde luego el placer, de hacer uso de la palabra para expresar el agradecimiento de los premiados.

En primer lugar debo expresar nuestro agradecimiento al Jurado, al Consejo de Redacción de la Revista, por haberlos hecho realidad. A la vista de la totalidad de los artículos publicados en 2009, no hace falta mucha imaginación para comprender la dureza de la tarea. Por la selección primero y por la concesión después, gracias, muchas gracias.

Agradecimiento también a la Dirección de la Revista pues, aunque es bien sabido que no tomó parte directa ni indirecta en el proceso de selección y concesión, sí los hizo posible convocando el concurso y manteniendo una actitud abierta con los temas elegidos y el tratamiento dado por los autores. Gracias.

Gracias finalmente al General Jefe de Estado Mayor del Ejército y al Estado Mayor del Ejército por autorizar un año más la convocatoria y aceptar su resultado. Gracias.

Sobre estos premios del año 2009 debe resaltarse, a mi juicio, un hecho muy significati-

vo: el de que los tres trabajos premiados abordan la cuestión moral. En un tiempo como el actual, dominado por el relativismo moral y por una desbordante hegemonía de la tecnología, resulta satisfactorio y esperanzador que los temas elegidos por los autores y premiados por el Jurado estuviesen relacionados con el espíritu, con el orden moral, esencia de la Milicia que, como bien dijera ya Ortega, *«el Ejército no es fuerza bruta, sino*

fuerza espiritual.»

De esa preeminencia del orden moral nos felicitamos todos, los militares jóvenes, los no tan jóvenes y los soldados veteranos.

El General de División Guinea Cabezas de Herrera nos plantea en su artículo una cuestión inquietante y actual: la posibilidad de una transformación auténtica, sincera, real y lógica de nuestras Fuerzas Armadas.

Afirma, y afirma bien, que la gestión del conocimiento provocará cambios en los procedimientos, pero sin perder de vista que el objetivo último ha de ser la obtención integral de capacidades, es decir, de la doctrina, formación, instrucción, procedimientos y materiales. Y llega a una conclusión meridiana, la de que la transformación ha de ser básicamente intelectual.

El Comandante Silvela Díaz-Criado se enfrenta con su trabajo a las operaciones basadas en efectos y llega a una conclusión tan antigua como el propio pensamiento militar. La de que la clave de las operaciones no es la máquina, ni el proceso, ni la estructura; es la persona.

Y de ellos ya nos advertía la magnífica doctrina de 1956: *El hombre es el elemento decisivo por los valores morales de que es portador. De nada o poco, seguía diciendo, serviría disponer del más perfeccionado armamento si al hombre que lo ha de emplear faltasen acometi-*

vidad, abnegación, perseverancia... Es la supremacía del alma del soldado.

Por último, mi modesto trabajo, que es una reflexión, una meditación en voz alta de un veterano sobre la vigencia del espíritu militar también en el siglo XXI.

Sostengo que, de los tres órdenes que rigen la acción militar, moral, profesional y material, la superioridad del moral continúa vigente, y que en su adecuada concurrencia con los otros dos es donde reside la verdadera capacidad y potencia de combate del Ejército.

Considero también que nuestra escala de valores morales se sigue concretando en tres esenciales (deber, honor, Patria), de larga trayectoria en nuestro Ejército, y en otros tres instrumentales (valor, disciplina, compañerismo). Los seis más actuales y vigentes que nunca.

Deseo dejar constancia de que los premios de la revista Ejército siempre han tenido un alto valor para el pensamiento militar español; no tanto por lo que como premios son y significan, que también, sino sobre todo, por lo que suponen de transmisión y orientación de ideas e inquietudes profesionales.

Son un magnífico acicate y poderos estímulo para continuar trabajando en los temas de la profesión. Su concesión a tres soldados acre-

cienta el incentivo para todos nuestros militares, especialmente para los jóvenes, motor insustituible para generar colaboraciones espontáneas, que es el estupendo y generoso régimen de nuestra Revista.

No quiero terminar sin dedicar unas palabras a la propia revista Ejército, sustento de los premios que hoy celebramos. El cariño que le guardo viene de antiguo. Mi primer artículo fue publicado hace treinta años, tutelé la revista guión durante varios años, hasta su disolución, y formé parte del Consejo de Redacción durante 13 años, entre marzo de 1981 y mayo de 1994.

Creo que este aval me autoriza a subrayar que nuestra Revista siempre fue, y sigue siendo, un importante y valioso instrumento de expresión para las inquietudes profesionales. Recientemente la calificué como último baluarte del pensamiento militar español, y hago votos para que lo siga siendo durante muchos años.

Por los premios y por la atención: Muchas gracias».

Cerró el acto el GEJEME quien felicitó a los premiados por la excelencia de sus artículos, por el valor que supone saltar a la arena y exponer sus ideas y por la lealtad a los principios de la Revista. ■



El GE JEME con los premiados

Genealogía de las armas de fuego portátiles

Guillermo Frontela Carreras. Coronel. Artillería.

En el siglo XIV las primeras máquinas de guerra que utilizaron la energía de la pólvora para lanzar sus proyectiles, eran piezas gruesas de artillería fabricadas por herreros para la defensa de plazas fuertes y después, también, para el ataque y derribo de murallas y puertas de las fortalezas.

Conocidas como *lombardas* o *bombardas*, fueron las precursoras de todas las piezas de artillería y de las armas de fuego portátiles desarrolladas a partir de ellas, de las que también heredaron sus nombres perpetuándolos cuando, al quedar anticuadas, salieron de la nomenclatura artillera.

Asimismo, las armas de fuego portátiles tuvieron otro ascendiente, la *ballesta*, llegando en su desarrollo, a veces, a recibir la herencia de ambas, bien por la vía de su constitución o de su nomenclatura.

ARMAS DE FUEGO PORTÁTILES HEREDERAS DE LA BOMBARDA

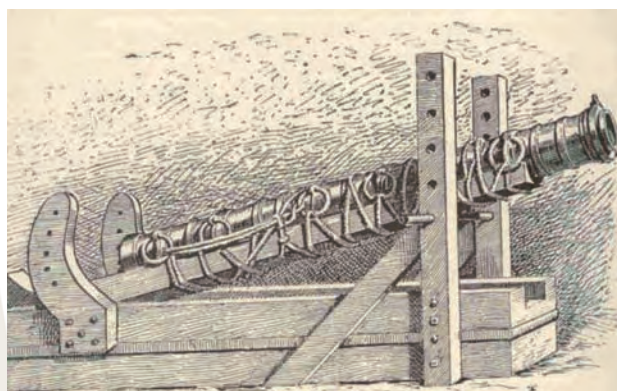
Las primitivas bombardas se construían, en todos los tamaños, recibiendo el nombre de *grandes*, *medianas* y *pequeñas*, con «caña» de duelas y manguitos de hierro forjado y «recámara», enchufada en la parte posterior de aquella. Las más grandes pesaban hasta seis toneladas, su calibre oscilaba entre 20 y 30 cm y su longitud era inferior a 12 calibres.

Las dimensiones descomunales que alcanzaron, dificultaban su transporte y municionamiento. Por eso, a principios del siglo XV para que la artillería pudiera acompañar a los ejércitos se comenzó a fabricar piezas menudas de tiro tenso inspiradas en las bombardas, de menor calibre y gran longitud de caña, como la *cerbatana*, la *lombardeta* y el *ribadoquín*.

La *cerbatana*¹, pieza de pequeño calibre y tubo de gran longitud, para largo alcance, al principio se fabricaba igual que las bombardas, finalmente, de una sola pieza con un embrio-



Soldados, amados con ballesta y culebrina de mano, siglo XV (Museo Militar, Barado, I-273)



Bombarda (Museo Militar, Barado, I-273)

El presente artículo trata sobre la gestación de las armas de fuego portátiles, descubriendo la forma de producirse su nacimiento y evolución a través de la espingarda, arcabuz, pistola, pistolete, pedreñal, mosquete, mosquetón, fusil, rifle, escopeta, carabina, tercerola y trabuco

nario cierre de cuña para su carga posterior. Lanzaba pequeños proyectiles esféricos o dados de hierro emplomado o piedra.

Fue la antecesora de la célebre *culebrina de mano*, basada en el *cañón de mano* heredero de la *ballesta*. Disparaba balas de plomo y al ser más larga y potente también podía lanzar virotones. Consistía en un tubo de hierro de 16 a 30 mm de calibre, sujeto con abrazaderas a una caja de madera terminada en un gancho de hierro para clavarse al poste de apoyo.

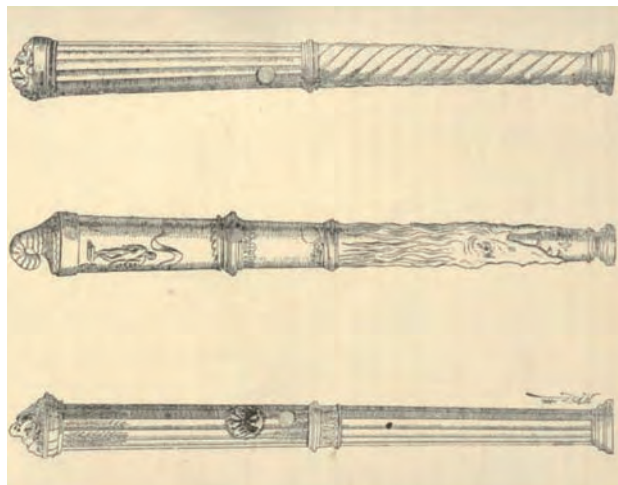
Como arma tosca, se perfeccionó alargando la caja en forma de culata, permitiendo apoyarla en el peto para hacer fuego. Siendo todavía muy engorroso su empleo se fue aligerando, convirtiéndose en la *espingarda*. Sucesivos perfeccionamientos originaron la *escopeta* y el *arcabuz*.

En el siglo XVI apareció la *artillería de hierro colado* ampliando sin límites la diversidad de modelos existentes, algunos de cuyos nombres serían heredados por las armas de fuego portátiles.

A mediados de este siglo las piezas menudas de tiro tenso salieron del arsenal artillero, quedando como básicas los cañones y morteros, transformándose en las citadas armas.

Espingarda

La *espingarda* fue la primera arma de fuego manual, desarrollada a mediados del siglo XV, para sustituir a la pesada *culebrina de mano*. Con dispositivo de fuego por chispa y cañón muy largo supuso una revolución por la incor-



Piezas menudas (Museo Militar, Barado, III-23)



Cerbatana

poración de la culata, que permitía apoyarla en el hombro consiguiendo mayor eficacia en el tiro.

Su nombre no era nuevo como desvela la etimología² de la palabra. Existía antiguamente para denominar una máquina de guerra neurobalística, de la época de las Cruzadas, destinada a batir murallas y abrir brechas.



Espingarda (Museo Histórico Militar de Sevilla)

Cuando fueron reemplazadas por las primitivas piezas de artillería, estas heredaron algunos de sus nombres. Así, el de *espingarda* se dio en los siglos XIV y XVI a una pieza ligera de hierro del género de la bombardita, que disparaba balas de hierro o plomo de una a tres libras.

Con los Reyes Católicos murió la *espingarda*, ya que la infantería de los Austrias, a principios del siglo XVI, introdujo, en su lugar, el *arcabuz*, más manejable y de mayor velocidad de tiro.

Arcabuz

La acepción de arcabuz como «*arma de fuego portátil con cañón de hierro y caja de madera, que se dispara prendiendo una carga de pólvora con una mecha móvil colocada en la propia arma*» no es la original.

Primero definió a una máquina de guerra, también denominada *ballesta de torno*, de cuyo empleo hay constancia a principios del siglo XII; a finales de la Edad Media a una especie de *cañón de mano*³ y finalmente, al arma de chispa portátil, aunque su primer nombre fue *ballesta de trueno*, demostrando la existencia del término antes de la aparición de la pólvora y su continuidad en una de las primitivas piezas artilleras, conocidas como *truenos*.

El arcabuz supuso un gran avance sobre los primitivos y rudimentarios cañones de mano. Iba sobre una caja de madera o *fuste* y para facilitar su puntería llevaba una culata, que se sujetaba debajo del brazo o se fijaba a un obstáculo para absorber la energía del retroceso, lo que justifica sus formas exageradamente arqueadas.

A los primeros, se daba fuego a la pólvora por el oído, acercándole un carbón encendido o un hierro candente. Después, se le incorporó una cazoleta con cebo en el oído. Finalmente,

una cazoleta cubierta con tapa giratoria, permitiendo llevar el arma cargada y cebada en todo momento. Siendo este un procedimiento laborioso y lento, pronto se simplificó con la adopción de la cuerda mecha, encendida con el botafuego dando origen al *arcabuz de mecha o de cuerda*. Fue perfeccionado con el invento español (1423) de la «llave de serpentín» a la que se fijaba la mecha. Acababa de nacer el *arcabuz* como verdadera arma de fuego portátil.

Para evitar los inconvenientes de la mecha y llave de serpentín se desarrolló la «llave de rueda» en Nüremberg (1517), prendiendo el cebo con la chispa procedente del choque de una rueda de acero con un pedernal. El *arcabuz de rueda* sería el arma preferida por la caballería desde la segunda mitad del siglo XVI y durante todo el XVII en que se empleó junto con el de mecha.

La amplia gama de arcabuces desarrollados, cuyo calibre variaba entre 16 y 30 mm y su longitud de ánima entre 0,80 y 1,60 m, disparando balas de una a ocho onzas, se pueden agrupar en tres clases: *arcabuz pesado*, *arcabuz ordinario* y *arcabuz ligero*.

El *arcabuz pesado*, de *muralla o parapeto*, de artillería, llevaba un gancho para fijarlo a la pared y dado su gran peso, de hasta 28 Kg, precisaba dos sirvientes. El *ordinario*, de infantería, pesaba tanto que necesitaba una horquilla para apoyar el extremo del cañón al hacer fuego y un auxiliar para su transporte. El *ligero*, de caballería, se apuntaba sin necesidad de apoyo.

En la Edad Moderna aparecieron otros, precursores de los fusiles actuales, cuyos nombres destacaban sus características técnicas: *arcabuz de cañón rayado*, ideado por Gaspar Zöllt-



Arcabuz de parapeto, de chispa, siglo XVI
(Museo Histórico Militar de Sevilla)

Arcabuz de llave de rueda, Alemania
(Museo Histórico Militar de Sevilla)



ner a finales del siglo XV; *arcabuz de retrocarga*, como el construido por el español Cristóbal Freisleve, en 1565; *arcabuz de repetición*, inventado por el suizo Zurkinden en 1584, con tambor giratorio; y el *arcabuz de lujo*, con la caja provista de lujosas incrustaciones de oro, plata, nácar y marfil y el cañón y la llave grabados o cincelados artísticamente.

Estas mejoras fueron el germen de los grandes avances de los fusiles de tiro rápido. A pesar de ello el *arcabuz de mecha* siguió usándose todo el siglo XVII junto con el de rueda.

A principios del siglo XVI el *arcabuz* fue incorporado al armamento de la infantería, por iniciativa del Gran Capitán, junto al *mosquete*. Con la reorganización de los Borbones, a principios del XVIII, el armamento del ejército se estableció en el *arcabuz* del calibre de diez a doce balas por libra de plomo⁴, suprimiéndose el *mosquete*. Duraría poco, pues en 1703 arcabuz, mosquete y pica fueron sustituidos por el fusil y la bayoneta.

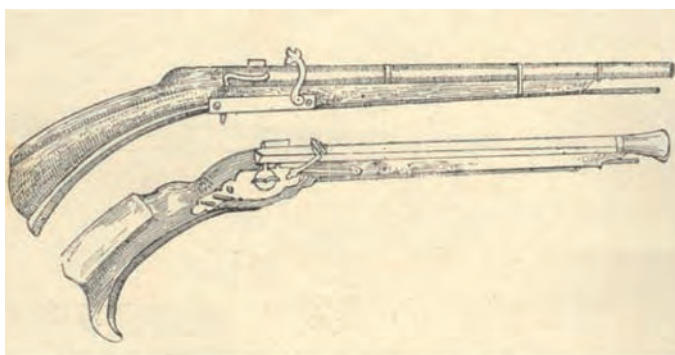
Arcabuces ligeros (pistola, pistolete y pedreñal)

En el siglo XVI el arcabuz perfeccionado con llave de chispa o pedernal, recibió el nombre de *pedreñal*, según el capitán D'Wartelet, en su *Diccionario Militar*, por disparar «*piedras pequeñas*». Es probable, que los más pequeños tomaran el nombre de *pistolas*, por transferencia verbal de *pistolets*, denominación de unos pequeños puñales fabricados en Pistoya.

Sin embargo, a *pistolete* se le atribuye otro origen. Aunque deriva de las primitivas bombardas de mano, fue en el siglo XV cuando el oficial de caballería francés Sebastián de Corbión inventó una especie de *mosquete* y, como su tamaño era similar al de una *pistola*, compuso su nombre con el de ambas armas, resultando *pistollet*.

La caballería usó, en el siglo XVI, arcabuces de llave de rueda más ligeros: el *pistolete*, de ánima corta y culata muy curva, y el *pedreñal* o *petrinal*, intermedio entre aquel y el arcabuz propiamente dicho. En el XVII se emplea el *pistolete-tercerola*, cuyo nombre deriva de su tamaño, intermedio entre la pistola y la tercerola.

Para algunos autores *pedreñal* y *petrinal* son la misma cosa, definiendo un arma de fuego de corto alcance, de diversos calibres y



Escopeta de caballería y pistolete
(Museo Militar, Barado, 1-584)



Pistola de percusión de aguja, Mod.1847
(Museo Histórico Militar de Sevilla)

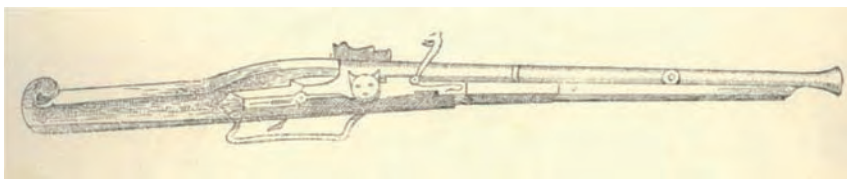
tamaño intermedio entre el arcabuz y el pistolete. Otros sostienen que es una especie de trabuco.

El capitán de Artillería Barrios los documenta en su *Tratado elemental de armas portátiles* como dos cosas distintas, siendo el *petrinal* la almohadilla que se ponía en el pecho el tirador para sujetar el arma. Probablemente, también pasó a designar, por metonimia, a la propia arma.

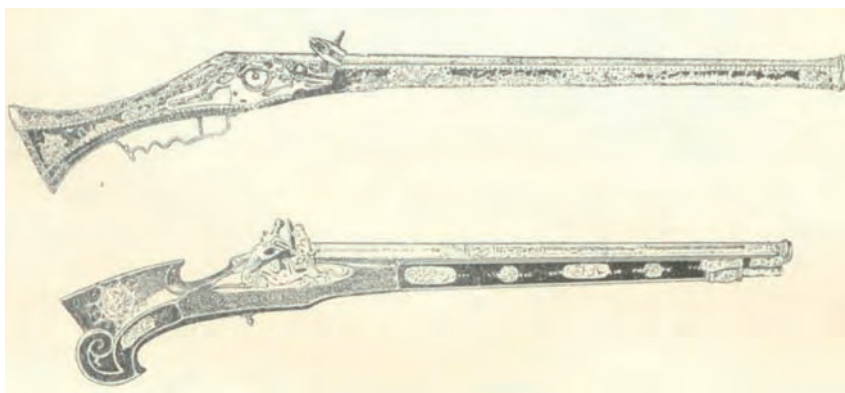
Del *pedreñal* se desarrollaron dos modelos, uno grande para la infantería y otro corto para la caballería. Como se vestía coraza para su uso y resultaba incomodo estuvieron poco tiempo en servicio, siendo reemplazados por los *mosquetes*, quedando como arma de los miqueletes y somatenes en el XVII.

Mosquete

Al ser la *espingarda*, con 20 Kg de peso, poco práctica, y el *arcabuz*, pesado, lento de empleo y poco preciso, este se mejoró produciendo el *mosquete*. Introducido en 1521 pesaba solo siete Kg, con el cañón de hierro en una



Mosquete de muralla
(Museo Militar, Barado, I-512)



Mosquetones ornamentales
(Museo Militar, Barado, III-85)

caja, que se apoyaba en el pecho y sobre una horquilla para su disparo. Era el tercer tipo de arma de fuego portátil desarrollado para las tropas a pie. Sin embargo, el nombre había nacido a finales del siglo XV, para denominar una primitiva pieza de artillería ligera de pequeño calibre y gran longitud de ánima⁵.

Al principio, el *mosquete* solo se utilizaba para la defensa de las plazas. En 1567, también armó a los Tercios españoles en unión de la pica y del arcabuz.

Con los albores del siglo XVIII, apareció un nuevo tipo, conocido como *fusil mosquete*. Este, complementado con la *bayoneta*, unificó el armamento de la infantería, subsistiendo como arma básica, mejorada hasta la incorporación del fusil moderno en el XIX.

Mosquetón

Curiosamente, el término *mosquete* se perpetuaría, después de la desaparición del arma artillera, a través de un familiar suyo, el *mosquetón*, que también definía una pieza de artillería antigua, de mayor calibre, peso y alcance⁶. Sin embargo, aplicado a las armas de fuego portátiles denominó al «mosquete pequeño» y carabina de los artilleros e ingenieros pontoneros, más corta que el fusil de infantería y tercerola de caballería.

Posteriormente, sería el nombre familiar y figurado del fusil Mauser. ¡Nueva curiosidad!,

algún *mosquetón* artillero recibió el nombre de *mosqueador*, no porque el término derivase de mosca, sino porque procede de *mosquete*, definiendo determinados tipos de *mosquetones* del género de los extraordinarios.

Fusil

En el siglo XVII el estado del arte de las armas de fuego portátiles dejaba mucho que desear, ya que la carga se hacía en doce tiempos y su cadencia no pasaba de ocho disparos a la hora. Para mejorarlas, en Italia se incorporó la nueva llave de pedernal a los arcabuces. Entonces, la voz latina *focile* o *fucile*, «eslabón de chispa» sería aplicada a todas las armas ligeras de cañón largo que terminaron llamándose, de forma genérica, *fusil*.

A principios del XVIII, una de las primeras medidas de reorganización del Ejército tomadas por Fernández de Córdoba, Comisario General de la Infantería española, fue la adopción del *fusil* y la bayoneta.

En el XIX aparecen nuevos fusiles con denominaciones alusivas a los inventos incorporados, como el *fusil de cartucho*, que se convirtió en el arma ideal para el infante, el revolucionario *fusil de aguja* y el *fusil Mauser* español. En el XX, los automáticos y semiautomáticos, como el estadounidense *Garand M1*, el español *CETME* y el ruso de nueva concepción *Kalashnikov AK-47*.

El término se consolidaría para definir la moderna arma de fuego portátil, de cañón largo, con posibilidad de ser utilizada sobre objetivos hasta unos 300 metros de distancia.

La idea de crear un arma de pequeño tamaño, más potente que la pistola, durante la Primera Guerra Mundial llevó al diseño del *subfusil*. El primero de la historia fue el MP-18 Schmeisser, alimentado por un cargador de 32 cartuchos de 9 mm.

Rifle

El *fusil rayado* de procedencia estadounidense pasó a denominarse *rifle*, término procedente del inglés moderno *to rifle*, «estriar, acanalar», en alusión al rayado característico de su ánima, ya que el inglés antiguo *to rifle* produjo *rifar* «sortear una cosa».

Es frecuente la utilización de los términos *fusil* y *rifle* indistintamente, como si se tratara de la misma arma ya que todo rifle es un fusil pero no todo fusil es un rifle. La causa de tal confusión se debe a que durante la Guerra de Secesión norteamericana fue tan grande la notoriedad de esta arma que en los países anglosajones comenzó a llamarse *rifle* a todo tipo de fusil, exportándose a otros idiomas.

En el siglo XVIII tuvo lugar la invención del fusil rayado anglosajón, diseñado por el maestro armero Ezequiel Baker, denominándose, desde el primer momento, *rifle*.

ARMAS DE FUEGO PORTÁTILES HEREDERAS DE LA BALLESTA

La *culebrina de mano* nació como una pieza de artillería de diseño basado en la *cerbatana*. Sus antecedentes se encuentran en la *ballesta*, como lo demuestran las armas fabricadas en Zaragoza en 1374 conocidas como *ballestas de trueno*.

Este fue el primer nombre dado al arma consistente en una modificación de la ballesta ordinaria sustituyendo primero el canal por un tubo, para disparar cuadradillos y después la verga y cuerda por la pólvora.

En Castilla las usaron los moros en la batalla de Egea (1394), siendo denominadas *truenos de mano*, consistentes en un tubo corto de hierro forjado que lanzaba balas de plomo o hierro emplomado.

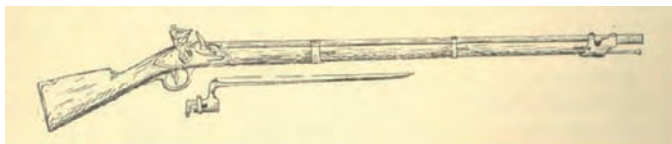
Mosquetón Mauser Mod.1916
(Museo Histórico Militar de Sevilla)



Fusil Mauser Mod.1943
(Museo Histórico Militar de Sevilla)



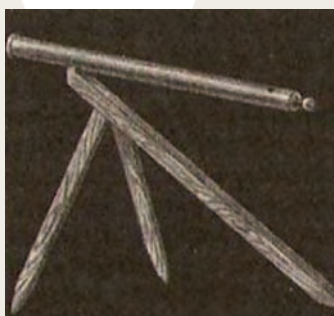
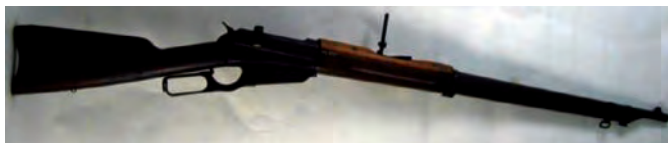
Fusil y bayoneta
(Museo Militar, Barado, III-577)



Rifle Springfield Mod.1903



Rifle Winchester, Mod.1885
(Museo Histórico Militar de Sevilla)



Cañón de mano



Ballestero (Museo Militar, Barado, I-173)

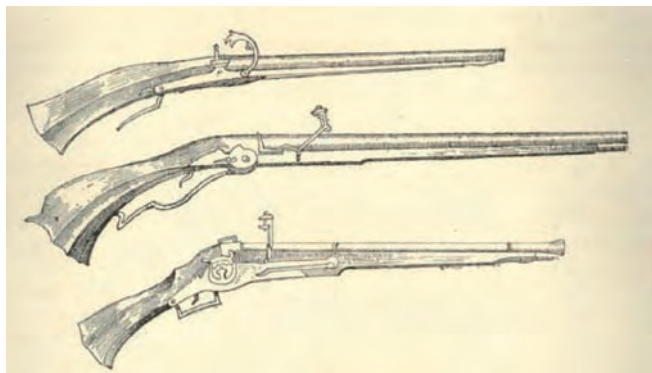
En el siglo XV se fabricaron nuevos modelos, conocidos como *truenos*, *bombardas* o *cañones de mano*. Tal fue la primera arma portátil italiana, consistente en un sencillo tubo de hierro provisto de guardamanos de madera, también denominada *schioffi* o *scoppio*. Siendo pesados y con tan poca fuerza era preciso usarlos a bocajarro por lo que se perfeccionaron dando origen a la *escopeta*.

Escopeta

La *escopeta* nació como arma de fuego portátil contemporánea de la *espingarda*, sustituyéndola a fines del siglo XV.

Según Clonard, su introducción en España se debe a Gonzalo de Córdoba, quien deseando contrarrestar el fuego de los suizos al servicio de Francia, encargó a los armeros italianos un arma que compitiera con la de ellos. Fue la *scopietta* o *escopeta*, que ofrecía la novedad de cargarse por la recámara.

Su nombre procede del italiano antiguo *scoppietta* o *scoppietto*, diminutivo de *schioffi*, «estallido, explosión». Probablemente, llegó al español por el nombre de la citada primera arma portátil italiana⁸.



Escopetas (Museo Militar, Barado, I-473)

Con el decreto de organización de una fuerza armada a sueldo del Estado, en 1493 comenzó a introducirse la *escopeta* como arma corta de caballería. A finales del siglo XVI se había aligerado mucho y con la munición de perdigones se convirtió en un arma más apta para la caza. En el XVII recibieron nombres de *escopeta*, *escopeta-fucillere* o *escopeta-fusil* las primeras armas de chispa, que solían llevar también serpentín para dar fuego con la mecha en caso de necesidad. Fueron las precursoras del *fusil de chispa*.

Carabina

Como la *escopeta* era un arma pesada se desarrolló una versión ligera, con cañón corto, que en vez de bautizarse con un derivado suyo, como *escopetilla*, se le dio uno nuevo de importación, *carabina*, de origen incierto⁹.

Según Meyer la *carabina* fue inventada por Gaspar Zoelltner en 1498, aplicándose este nombre a las armas portátiles antiguas de ánima rayada, cuyas estrías servían para conducir la bala hasta el fondo del ánima, donde se alojaba la carga de pólvora.

No obstante, los primeros que la utilizaron fueron las tropas de infantería suizas, y después alemanes, austriacos y franceses, a finales del siglo XVIII, en dos modelos, uno para infantería y otro para caballería, ambos de calibre 13,5 mm.



Escopeta de percusión Oyarzabal, Mod.1860 (Museo Histórico Militar de Sevilla)



Carabina



Carabina Onena (Museo Histórico Militar de Sevilla)

Hacia 1678 incorporó la «llave de chispa» pero, todavía, la pólvora, taco y bala iban sueltos, mientras los *mosquetes* ya utilizaban cartuchos completos. Siendo su carga dificultosa y lenta, la primitiva carabina comenzó a desaparecer de los ejércitos, haciéndolo del prusiano a mediados del siglo XVIII, del francés a principios del XIX y del inglés después de la Guerra de la Independencia española.

Sin embargo, el término subsistió al seguir utilizándose, genéricamente, para referirse a determinadas armas portátiles de cañón largo como la adoptada por los soldados de caballería españoles en 1722.

En 1846 Francia adoptó la *carabina de vástago (à tige)*, con sistema de obturación mejorado, logrando el forzamiento de la bala con una espiga de acero centrada en la recámara, alrededor de la cual iba la pólvora y con bala cilindro-cónica en vez de esférica.

Poco después, apareció la *carabina Minié*, recibiendo el nombre del capitán autor de otra mejora en el forzamiento, un casquillo de hierro batido que se ajustaba en la base de un hueco tronco-cónico del cuerpo del proyectil, evitando el uso de la baqueta.

Desde este momento, la *carabina* dejó de ser prototipo de arma rayada, al no diferenciarse del fusil, cambiando solo el sentido de la palabra, siendo empleada solamente para referirse al arma portátil de caballería y otras tropas especiales.

La nueva *carabina* era de repetición e igual calibre que el fusil y para hacerla más ligera al jinete su cañón fue acortado en unos 25-30 cm, resultando un arma, apropiada solamente, para la defensa individual. Los dragones, por su forma de combatir a pie, adoptaron una *carabina* un poco más pesada, de 7-12 cm, más corta que el fusil de infantería y apta para armar una bayoneta.

En España su empleo se generalizó en el siglo XIX en unidades que no eran de infantería de línea, como baterías montadas, dragones, zapadores, cornetas, marina y guardia civil. No obstante, la infantería también la usó en la Guerra de la Independencia, con el *fusil* y algunos *mosquetes*. Incluso, en el siglo XX, después de la Guerra Civil, la infantería siguió equipada con *fusiles* y *carabinas*. La *carabina Mäuser* modelo 1895, fue declarada reglamentaria, difiriendo del fusil modelo 1893 en su menor longitud del cañón.



Tercerola Remington, Mod.1871



Tercerola Remington, Mod.1871 (Museo Histórico Militar de Sevilla)

Tercerola

La *tercerola* se utilizaba para definir un arma de fuego propia de la caballería, un tercio más corta que la carabina, su constitución era la de un *mosquetón* modificado, conservando las características balísticas¹⁰.

Tenía la caña corta, dejando al descubierto más de la mitad del cañón, carecía de baqueta y llevaba una fuerte anilla para que se pudiera colgar del gancho de la bandolera.

Trabuco

El arma más corta y de mayor calibre que la escopeta y bastante ancha hacia la boca, con forma acampanada, se denominó *trabuco*.

Sin embargo, este no era su valor original. En la Edad Media el *trabuco* o *trebuchet* era una máquina de asedio, derivada de la antigua honda, para lanzar grandes piedras sobre los muros al otro lado de la muralla, como lo atestigua la etimología del término¹¹.

Igual que otras máquinas neurobalísticas, siguió empleándose mucho tiempo después de la aparición de la pólvora, designando originariamente, a una pieza artillera del mismo género que el *pedrero* y el *mortero*, empleada en los siglos XVI y XVII, por su similitud en la forma de efectuar el disparo¹².

Después, por equiparación de la nomenclatura de las primeras armas portátiles con las primitivas piezas de artillería, nació su acepción como «tipo de escopeta», dado el paralelismo existente entre las características de cañón corto y gran calibre entre ambas. Recibió el nombre de *trabuco naranjero* el de gran calibre, en cuya boca cabía una naranja pequeña.

Su empleo se generalizó en los siglos XVIII y XIX, haciéndose famosa y popular por su dualidad de villana y digna, ya que era usada tanto por los ladrones de caminos y contrabandistas como por el pueblo rural cuando se levantó en armas contra el invasor francés. ■



Trabuco (Museo Histórico Militar de Sevilla)

NOTAS

¹ Recibieron el nombre de *cerbatana* ciertas piezas de artillería antiguas de bronce, de fundición anterior a la reforma hecha por Felipe III en 1609 (Salas).

² *Espingarda* procede del francés anticuado *espringarde/espingarde* «balista de lanzar piedras», «cañón pequeño», derivado de *espringaler* «saltar» y esta del francés antiguo *espringuer*, del fránico *springan*. Llegó al francés actual como *espringale* «trabuquete» y *espingole* «trabuco» (Corominas y Pascual, II, 747).

³ Ramón de Salas cita los «*arcabuces ordinarios, bastardos y extraordinarios*», cada uno de ellos en las clases «*de tanto por tanto, reforzado y sencillito*», como las piezas de artillería antiguas de bronce, de fundición anterior a la reforma hecha por Felipe III en 1609 (Salas, pág. 134).

⁴ En el siglo XVIII la artillería se designaba por su calibre, expresado en libras de bala de hierro y su longitud en calibres. La noción del calibre se extendió a las armas portátiles basándose, como en los cañones, en el peso de la bala, tomándose como tipo el número que entraban en una libra.

⁵ *Mosquete* viene del italiano *moschetto* «flecha de la ballesta» y esta de *mosca*, del latín *musca*, «mosca», bien por comparación de su sonido al rasgar el aire con el zumbido de una mosca volando o por el nombre del pájaro cazamoscas, en Italia *muscetto* o *moschetto*. Por metonimia, adquirió el valor de «ballesta» y finalmente «fusil», probablemente, por analogía del sonido de la bala al rasgar el aire con el de la flecha o el zumbido del insecto (Terlingen, pp. 219-1).

⁶ *Mosquetón*. De este tipos son las piezas de artillería antiguas de bronce, de fundición anterior a la reforma hecha por Felipe III, en 1609, denominadas «*mosquetones ordinario y bastardo, de tanto por tanto, reforzado y sencillito* y *Mosqueadores estraordinarios, de tanto por tanto o mosquetones de posta, reforzado y sencillito*» (Salas, pág. 134).

⁷ *Fusil*. La primera documentación como *pedernal* aparece en francés en 1180 y como arma de fuego en 1671. En España lo hace en 1728, en las *Ordenanzas Militares* y en el *Tesoro de la Lengua Castellana* de Cejador y Frauca, Vol. VIII, Ap. 131.

⁸ El primer texto en que figura escopeta como arma corta de caballería es en *Soldadesca* de Torres Naharro (Vol II, 140).

⁹ *Carabina* procede del francés *carabine*, y esta del francés antiguo *carabin*: «*cierto soldado de caballería ligera*» (Corominas y Pascual, I, 843).

¹⁰ *Tercerola* procede del latín *tertiarius* «terciario, tercero», llegó al español a través del italiano *terzaruola*, *uolo*, equivalente a mediano, ni muy grande ni muy pequeño, resultado de dividir algo en tres partes (Corominas y Pascual, V, 624).

¹¹ *Trabuco*. Procede de *trabucar* «trastornar, confundir», del catalán u occitano *trabucar* «caer» o del francés *trébucher* «tropezar», en el sentido de «volver lo de arriba abajo». (Corominas y Pascual, V, 624). En el *Universal Vocabulario* de Alonso Fernández de Palencia y en el *Dictionarium ex hispaniensi* de Nebrija aparece con su valor propio de «máquina de guerra, especie de catapulta». En el *Diccionario de Autoridades*, al principio, como nombre de catapulta y, después, como escopeta corta de boca ancha.

¹² Heredó el nombre de *trabuco* una pieza artillera del mismo género que el *pedrero* y el *mortero*, empleada en los siglos XVI y XVII. Así la cita Firrufino en el *Perfecto Artillero*: «*Los Trabucos, que en Flandes nombran Morteros, son de bronce y de crecido calibo, que se hallan de mas de 180 libras*».

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Salas, Ramón de. *Memorial Histórico de la Artillería Española*. 1831.
- Corominas, Joan y Pascual, José A. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Ed. Gredos, SA. Madrid, 1980.
- Terlingen, Johannes H. *Los Italianismos en español desde la formación del idioma hasta principios del siglo XVIII*. Amsterdam, 1943.
- Cejador y Frauca, Julio. *Tesoro de la Lengua Castellana*. Madrid, 1902 ss.
- Torres Naharro, Bartolomé de. *Soldadesca*. 1517.
- Fernández de Palencia, Alonso. *Universal vocabulario en latín y en romance*. Sevilla, 1490.
- Nebrija, Antonio de. *Dictionarium ex hispaniensi in latinum sermonem*, SA. 1493/1495. Ed. facsimil de la Real Academia Española. Madrid, 1951.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua castellana o de autoridades*. 1726-1739.
- Firrufino, Julio César. *El Perfecto Artillero*. 1642.
- Barado, Francisco. *Historia del Ejército Español, Museo Militar*. Barcelona, 1889.



Ramón Gómez Martínez.
Coronel. Infantería.

*El honor militar, como
valor específico traducido
en plus de ética y
vinculado a la condición
militar, se superpone con el
derecho al honor que
corresponde al militar
como ciudadano común y
se manifiesta en la
exigencia de mayor rigor en
el cumplimiento de las
obligaciones profesionales*

*Todo Oficial en su puesto
será responsable [...] de
tomar en todos los
accidentes y ocurrencias
que no le estén
prevenidos, el partido
correspondiente a su
situación, caso y objeto,
debiendo en los lances
dudosos elegir el más digno
de su espíritu y honor.*

*(Reales Ordenanzas
de Carlos III.)*

FUERZA Y HONOR

Si hemos de creer las primeras escenas de *Gladiator*, película de éxito dirigida por Ridley Scott y protagonizada por Russell Crowe, **¡Fuerza y Honor!** es lo que se deseaban mutuamente los legionarios del emperador Marco Aurelio, antes de entrar en combate.

Como consigna es una expresión acertada, porque sugiere la estrecha relación entre la potencia de combate, el espíritu del combatiente y el sentido del honor que debe animarle en sus acciones.

La fuerza puede interpretarse en dos sentidos: como potencia a aplicar y como fortaleza interior o presencia de ánimo. En el primero, poco hay que añadir, pues el empleo de la violencia o su amenaza es consustancial con la acción militar. En el segundo, entraríamos en la intimidad del soldado, en el terreno de la moral de combate. Ambos aspectos son dignísimos objetos de estudio y de reconsideración, pero lo llamativo no es el empleo colectivo de la violencia ni la exhortación al soldado para que sea fuerte en la guerra, sino la estrecha unión de ambas acepciones de fuerza con el honor, que es un concepto de difícil delimitación y que además puede parecer como algo anticuado.

VISIÓN CONSTITUCIONAL DEL HONOR

El derecho al honor ha sido tradicionalmente protegido por configurar uno de los derechos clásicos de la personalidad, sin embargo, la Constitución de 1978 es el primer texto español de esta clase que lo trata, incluyendo su garantía entre los derechos y libertades declarados para todos los españoles y arbitrando los mismos medios de protección y eficacia que para cualquier otro derecho fundamental.

El honor presenta una faceta interna subjetiva como cualidad moral que nos induce a cumplir el deber y otra objetiva, proyectada al exterior, como reputación o fama ligada a la virtud, al mérito o a las acciones heroicas. Y esta duplicidad se refleja en su interpretación jurisprudencial, al distinguir entre un aspecto inmanente del honor que consiste en la autoestima de cada persona y otro trascendente, vinculado con la opinión social, con la fama, que se apoya en el reconocimiento de nuestra dignidad por parte de los demás.

El concepto de honor tiene un fuerte componente histórico y cultural y tiende a ser apreciado desde puntos de vista subjetivos. Así, anterior-

mente se presentaba bajo distintas formas actuando entre particulares al margen de la tutela del poder público, ya que no existía una visión objetiva del honor que respondiera a factores como la clase social, la ocupación o circunstancias personales; de manera que eran los valores de los grupos sociales los que delimitaban el concepto de honor que, consecuentemente, se perdería en función de conductas tenidas por inadecuadas. En el contexto del Estado social y democrático de derecho, el honor no está positivizado en el ordenamiento jurídico y encaja en la categoría de los conceptos jurídicos indeterminados.

Pese a que en nuestro ordenamiento no existe una definición del honor, el denominador común de todos los ataques o vulneraciones es el desmerecimiento en la fama o consideración ajena, como consecuencia de emitir expresiones tenidas comúnmente por afrentosas que se hacen en descrédito o menosprecio de alguien. La consecuencia inmediata es que quien fija el nivel de tolerancia de lo que es inadmisibles o menoscaba el honor, es la opinión colectiva de la sociedad. Por tanto, el contenido del derecho al honor es cambiante y en definitiva, dependiente de las normas, valores e ideas sociales vigentes en cada momento.

Si la dignidad humana está en la base de todo derecho fundamental, su presencia se acentúa en este caso, lo que implica que es un derecho de las personas físicas. No obstante, esta doctrina ha evolucionado a favor del reconocimiento, expreso o implícito, del derecho al honor de las personas jurídicas. Por otra parte, el Tribunal Constitucional reconoció que es posible apreciar lesión de este derecho en el caso de que el atacado sea un colectivo de personas determinado.

Los límites del derecho al honor rozan particularmente con los de la libertad de expresión e información, tanto más por el valor añadido de la información como presupuesto del pluralismo. También le afectan circunstancias personales de tiempo y lugar para su valoración, como la relevancia pública del personaje, su incidencia en la vida profesional o privada, las circunstancias concretas del caso o su repercusión exterior.

EL HONOR MILITAR

En este contexto, el reconocimiento de la existencia de un **honor militar** plantea cuestiones



complejas, dado que el concepto se puede predicar de las personas individualmente o de las Fuerzas Armadas como Institución. En su vertiente interna el honor actúa como sentimiento modulador de la conducta individual, como «convencimiento práctico de la propia dignidad» y en la externa, entendido como reputación o fama, aparece revestido de un fuerte sentido corporativista o gremial.

El honor militar es un parámetro de conducta que impone unas reglas de comportamiento cuya infracción puede resultar sancionada. Pero solo serán sancionables las faltas al honor que estén tipificadas penal o disciplinariamente por menoscabar la eficacia de las Fuerzas Armadas para el mejor cumplimiento de sus misiones. Honor militar específico que, además, ha de ser compatible con la Constitución y ajustado al contexto social actual.

La jurisprudencia tiene un importante papel para la construcción de un concepto del honor actual y constitucionalmente compatible. Así, el Tribunal Supremo consideró que «la exigencia de determinadas conductas en orden a la dignidad y al honor a ciertos individuos e incluso sectores sociales no supone la quiebra del principio de igualdad». Además, ha reconocido la existencia del honor como valor específico militar, entendido como una primordial y «depurada actitud moral» que ha de servir al militar como presupuesto para el más exacto cumplimiento de su deber, lo que se traduce en un *plus* de eticidad superior a la esperada del ciudadano común y en una mayor exigencia de pulcritud profesional

para sus miembros, lo que está estrechamente relacionado con la *condición* militar como «particular manera de ser y actuar en pro de altos fines» (Sentencia de 6 de octubre de 1989. Sala Quinta).

Asimismo, ha concretado algunas conductas contrarias al honor militar, incluyendo entre estas el endeudamiento injustificado de un militar, cuando se superan claramente las posibilidades económicas particulares, ya que esta acción irresponsable ocasiona «tanto el desprestigio personal como el demérito de la Institución a que pertenece, lo que aleja por completo al expedientado de ese actuar con dignidad e integridad que, como *plus* de moralidad, cabe exigir a quien forma parte de las Fuerzas Armadas» (Sentencia de 17 de septiembre de 1997. Sala Quinta).

El Tribunal Constitucional estimó admisible la utilización de un concepto de honor específico de los Ejércitos y de los militares como límite incluso del ejercicio de alguno de sus derechos fundamentales, pero también que su alcance deberá concretarse, especialmente a través de los cauces jurisprudenciales, razonando por qué y en qué medida los supuestos analizados afectan al honor de los militares o de los Ejércitos (Sentencia 151/1997 de 29 de septiembre).

En suma, la afirmación jurisprudencial de la existencia de un honor militar específico conlleva exigencias profesionales mayores y más rigurosas que se plasman en la legislación correspondiente, principalmente en el ámbito disciplinario, sancionando conductas como el comportamiento escandaloso, la asunción de deudas injustificadas o la realización de actos contrarios a la condición militar. Además, el concepto de honor militar tiene un fuerte carácter expansivo, sobre la base de la *condición* militar y por la existencia de circunstancias como la ostentación de la cualidad de militar, las relaciones jerárquicas o el carácter del lugar donde se producen los hechos.

En síntesis, el honor militar, como valor específico traducido en *plus* de eticidad y vinculado a la *condición* militar, se superpone con el derecho al honor que corresponde al militar como ciudadano común y se manifiesta en la exigencia de mayor rigor en el cumplimiento de las obligaciones profesionales.

Por otra parte, desde un punto de vista objetivo, no cabe duda de que «los militares» son un

conjunto de personas que puede ser objeto de ataques a su honor como tal colectivo; ataques contra los que cabe defensa. Finalmente, es indudable que el honor de las Fuerzas Armadas, como institución del Estado, es un bien jurídico digno de protección.

EL HONOR EN LA LEGISLACIÓN MILITAR

La recepción legislativa del honor militar se ha hecho en dos campos. En el de los principios, el Artículo 1 de las *Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas* de 1978 (ROFAS) lo configuraba como uno de los cuatro principios inspiradores del exacto cumplimiento del deber, junto al amor a la Patria, la disciplina y el valor. Asimismo, en el también derogado Artículo 29 se subrayaba su configuración como sentimiento inspirador de una recta conducta e irradiaba su influencia al otro campo, el disciplinario, ya que ese concepto del honor militar impregna las previsiones disciplinarias con una gran fuerza expansiva en la exigencia de ese *estándar* mínimo de dignidad o conducta apropiada que se exige a todo militar. Las ROFAS mencionaban el honor en siete Artículos: 1 (inspirador del cumplimiento del deber), 23 (servicio a la Patria), 29 (concepto), 33 (decisión en casos dudosos), 70 (en el Suboficial), 72 (en el Oficial), 198 (conductas deshonrosas).

Las nuevas *Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas*, aprobadas por Real Decreto 96/2009 de 6 de febrero, mantienen menciones al honor en tres artículos: como inspirador del exacto cumplimiento del deber (Artículo 1. Objeto), como estímulo para obrar siempre bien (Artículo 14. Espíritu militar) y como sentimiento que impulsa a cumplir exactamente deberes y obligaciones (Artículo 16. Cumplimiento del deber).

Del conjunto de los preceptos referentes al honor que contienen las actuales Reales Ordenanzas y la Ley 39/2007 de 19 de noviembre, de la carrera militar (LCM), resulta evidente su carácter axial en paridad con la disciplina, dotado además de un claro sentido utilitario como resorte interno que incita a «*obrar rectamente*» o al «*exacto cumplimiento del deber*»; por lo que es lógica su inclusión entre las reglas esenciales de comportamiento del militar, según Artículo 4 LCM: «Decimoquinta. Cumplirá con exactitud

sus deberes y obligaciones impulsado por el sentimiento del honor, inspirado en las reglas definidas en este artículo».

En la vigente Ley Orgánica 8/1998 de 2 de diciembre, de Régimen Disciplinario de las Fuerzas Armadas, las faltas relacionadas con el honor pueden asociarse a la dignidad, bien individual o colectiva. Así, se tipifica como falta grave el «*llevar a cabo acciones u omisiones contrarias a la dignidad militar susceptibles de producir descrédito o menosprecio de las Fuerzas Armadas*» (Artículo 8.23) o el mantener relaciones sexuales según su forma, circunstancias o trascendencia (Artículo 8.24). Asimismo, podrán imponerse sanciones disciplinarias extraordinarias a los militares profesionales, entre otras causas, por realizar actos gravemente contrarios a la dignidad militar, que no constituyan delito (Artículo 17).

LA PROTECCIÓN DEL HONOR

El derogado Artículo 176 ROFAS incluía entre los derechos del militar la protección por ley contra ultrajes o difamaciones que tuvieran por causa u origen su condición o actividad militar.

El desarrollo de la protección de este derecho se efectúa, principalmente, mediante la Ley Orgánica 1/1982 de 5 de mayo, de protección civil del derecho al honor, a la intimidad y a la propia imagen. Sin embargo, la ley no distingue entre estos y los regula conjuntamente como si fueran uno y, aunque se advierte una cierta *vis atractiva* del derecho al honor sobre los otros, son diferentes como lo es su respectivo contenido esencial.

Sería cerrar en falso este apartado si no se incluyera algún comentario sobre los desaparecidos **tribunales de honor** que tan relevante papel han tenido durante el pasado en esta materia.

Como un medio de defensa del honor corporativo, estos tribunales nacieron con la finalidad práctica de purgar la institución militar de elementos indeseables cuyas conductas resultaban deshonrosas para el grupo, evitando además la solución de las cuestiones de honor por medio de las armas.

Las *Reales Ordenanzas de Carlos III* (1768) incluyeron disposiciones restrictivas sobre duelos y desafíos. Pero fue la actividad de las Ligas nacionales contra el duelo la que influyó notable-

Acto de Jura de Bandera



mente para implantar estos tribunales cuya primera regulación española data de 1867, aunque hubo algún intento más antiguo.

La organización y funcionamiento de los tribunales de honor conforme al *Código de Justicia Militar* de 1890, se implantó en el ámbito militar —y luego en el civil (periodistas, colegios profesionales y funcionarios)— para generalizarse durante las dos primeras décadas del siglo XX. Época en la que no faltan episodios en los que la acción de estos tribunales se entrelaza con el protagonismo de las Juntas de Defensa.

Tras su prohibición expresa por la Constitución republicana de 1931, los tribunales de honor se restablecieron en el Ejército y la Marina en 1936 por Decreto del Gobierno del Estado de 17 noviembre, que declaraba sometidos a fallo de estos tribunales *«todas aquellas conductas que, a juicio de la colectividad militar, representada en la forma que en este Decreto se expone, empañen el buen nombre o caballeridad de sus autores»*.

Los tribunales se establecían como una instancia correctora de los fallos de la jurisdicción, cuando se consideraba que esta no había dado entera satisfacción a las exigencias del honor; dado que sujetaba a su competencia el examen y resolución de *«los hechos deshonorosos que, enjuiciados por los órganos jurisdiccionales competentes, no*

se meritúen por estos en forma condenatoria, o que, sancionados, la pena impuesta no lleve aparejada como accesoria la separación del servicio». Por lo que se les delimitaba un ámbito de competencia propio, al reconocerles como una especie de instancia revisora de las sentencias de los órganos jurisdiccionales para separar del servicio a personas que el grupo consideraba indignas.

La Ley de 27 septiembre de 1940 sobre Tribunales de Honor armonizaba la regulación existente, regulaba la constitución y funcionamiento de estos tribunales y extendía su ámbito de aplicación personal a todos los generales, jefes y oficiales de

los tres ejércitos en situación de actividad o reserva *«que cometan un acto contrario a su honor o dignidad u observen una conducta deshonorosa para sí, para el Arma o Cuerpo al que pertenezcan o para los Ejércitos, aunque los mismos hechos estuvieran ya juzgados en otro procedimiento judicial o gubernativo, salvo si hubiesen sido sancionados con separación del servicio»* (Artículo primero). Con esta regulación se extendía la protección del honor más allá de lo personal, ampliando el ámbito sancionable a lo colectivo o corporativo.

El fallo del tribunal podía producirse en dos sentidos, si declaraba deshonorosos los hechos o conducta que provocaron su constitución, proponía la separación del servicio del inculcado, para lo que era preciso el voto de las dos terceras partes del tribunal y en caso contrario, se entendía que el fallo era absolutorio.

El Código de Justicia Militar de 1945 recogía la Ley de 27 septiembre de 1940 en sus Artículos 1.025 al 1.046, con ligeras variaciones.

Para comprender el problema, conviene tener muy presente cual es la verdadera naturaleza de los tribunales de honor, ya que esta denominación encierra un equívoco, porque como subraya Rojas Caro recogiendo la opinión más común: *«no es un tribunal desde el punto de vista orgánico-judicial, no utiliza procedimiento judicial y no enjuici-*

cia delitos ni faltas [...], sino conductas que lesionan el honor del encausado o del cuerpo al que pertenece».

El Anteproyecto de la Constitución de 1978 no aludía a este asunto, pero más tarde se introdujo la prohibición expresa de constituir tribunales de honor en un artículo inserto en el título dedicado al Poder Judicial. Así se mantenía la prohibición de la Constitución de 1931, aunque su ubicación en el texto del Anteproyecto no era la adecuada. En los debates posteriores se perfilaron dos posturas encontradas, una a favor de excluirlos expresamente y otra partidaria de no hacer mención de estos tribunales. A diferencia del Texto de 1931, la ubicación del Artículo 26 de la actual Constitución indica que el constituyente de 1978 quiso dejar claro que los tribunales de honor nada tienen que ver con el poder judicial, pero al prohibirlos «en el ámbito de la Administración civil y de las organizaciones profesionales», se podría pensar que esta prohibición no alcanzaba a los militares.

No obstante, cualquier duda sobre el particular ha quedado despejada con la vigente Ley Orgánica 5/2005, de 17 de noviembre, de la Defensa Nacional, que ha prohibido estos tribunales en su Artículo 21 (Régimen disciplinario).

CONSIDERACIONES FINALES

El honor es un derecho fundamental digno de protección y defensa. Pero, dadas sus características intrínsecas, su indefinición en el ordenamiento y su conflictividad con la libertad de expresión e información, es difícil alcanzar un concepto que sea constitucionalmente nítido y permanente.

El honor militar es un valor axial, que guía la conducta de los miembros de las Fuerzas Armadas e irradia sus efectos a las previsiones disciplinarias. Es un principio plenamente operativo, que inspira, estimula e impulsa la recta conducta del combatiente, exigiéndole un *plus* en su actuación para el cumplimiento del deber. En este sentido, la interacción sinérgica entre una sólida formación militar, la fortaleza de ánimo y un arraigado sentido del honor, será un recurso inmejorable para afrontar las incertidumbres del combate.

La consigna aún es válida, así que: **¡Fuerza y Honor!**

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- ALAIZ MIRANDA, Carlos: *El hombre militar. Rasgos morales de un oficio*, León, 1977.
- BALAGUER CALLEJON, María Luisa: *El derecho fundamental al honor*, Tecnos, Madrid, 1992.
- DÍAZ-LLANOS LECUONA, Rafael: *Leyes Penales Militares*, Ed. Compañía Bibliográfica Española, S.A. (10ª edición), Madrid, 1974.
- DOMÍNGUEZ-BERRUETA DE JUAN, Miguel: *Los Tribunales de Honor y la Constitución de 1978*, Ediciones Universidad de Salamanca, 1984.
- MUÑIZ Y TERRONES, J: *Reales Ordenanzas de Carlos III*, Madrid 1880.
- ROJAS CARO, José: *Derecho disciplinario militar*, Tecnos S.A. Madrid, 1980.
- Código de Justicia Militar de 1945.
- Constitución Española de 1978.
- Ley 85/1978 de 28 de diciembre, Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas.
- Ley Orgánica 8/1998, de 2 de diciembre, de Régimen Disciplinario de las Fuerzas Armadas.
- Ley Orgánica 5/2005, de 17 de noviembre, de la Defensa Nacional.
- Ley 39/2007 de 19 de noviembre, de la carrera militar.
- Real Decreto 96/2009 de 6 de febrero, aprobando las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas.
- Sentencias del Tribunal Constitucional: 185/1989, 214/1991, 139/1995, 151/1997.
- Sentencias del Tribunal Supremo (Sala Quinta) de 6 de octubre de 1989 y de 17 de septiembre de 1997. ■



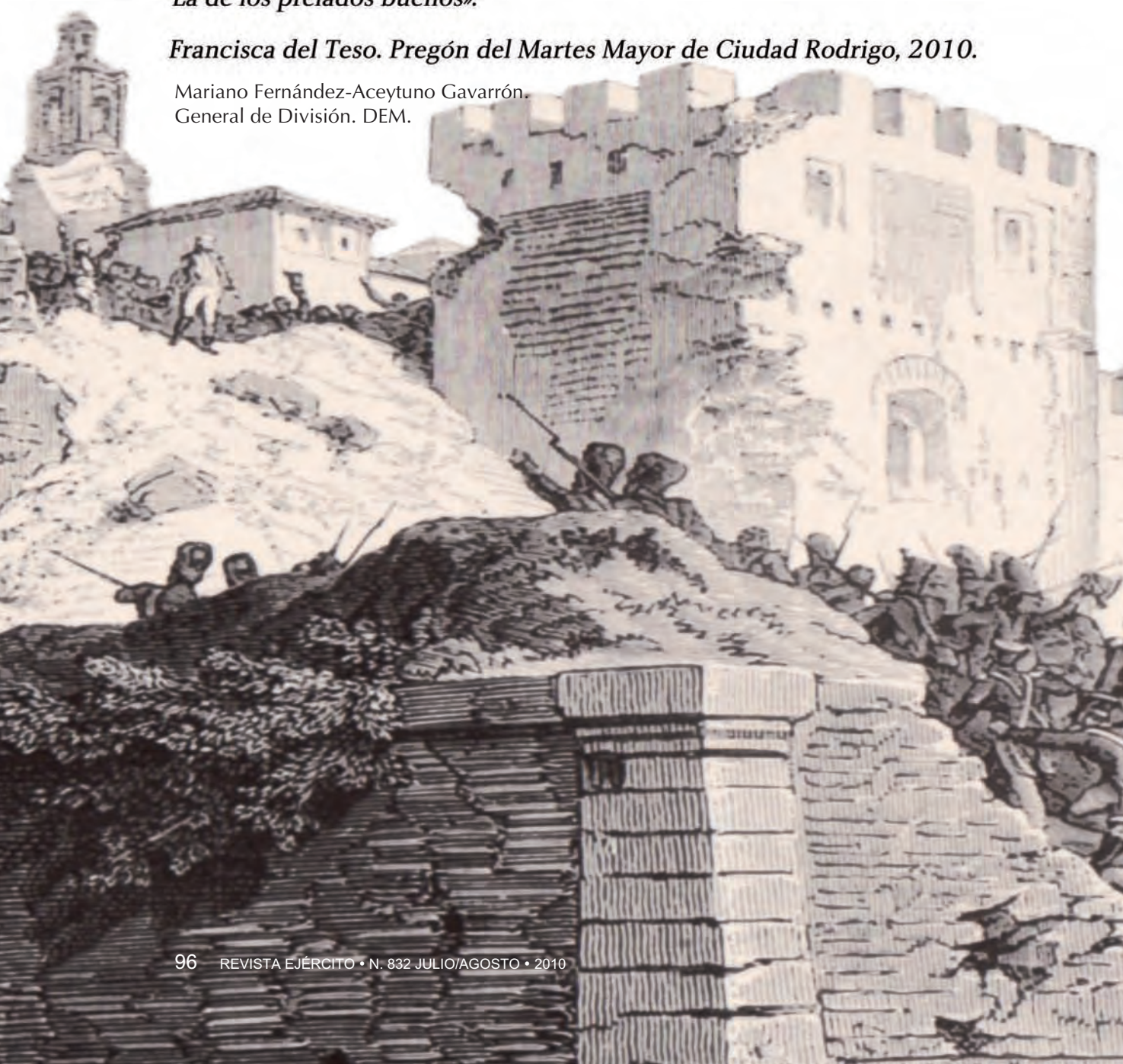
Acto conmemorativo de las Bodas de Plata

2000 años del sitio y capitulación de Ciudad Rodrigo

«Tú eres Miróbriga¹ eterna,
La de los gloriosos hechos,
La de las damas heroicas,
La de los hombres de hierro,
La de los nobles linajes,
La de los prelados buenos».

Francisca del Teso. Pregón del Martes Mayor de Ciudad Rodrigo, 2010.

Mariano Fernández-Aceytuno Gavarrón.
General de División. DEM.



En recuerdo del mariscal de campo Andrés Pérez de Herrasti, el guerrillero Julián Sánchez el Charro y los heroicos defensores de Ciudad Rodrigo en la Guerra de la Independencia.

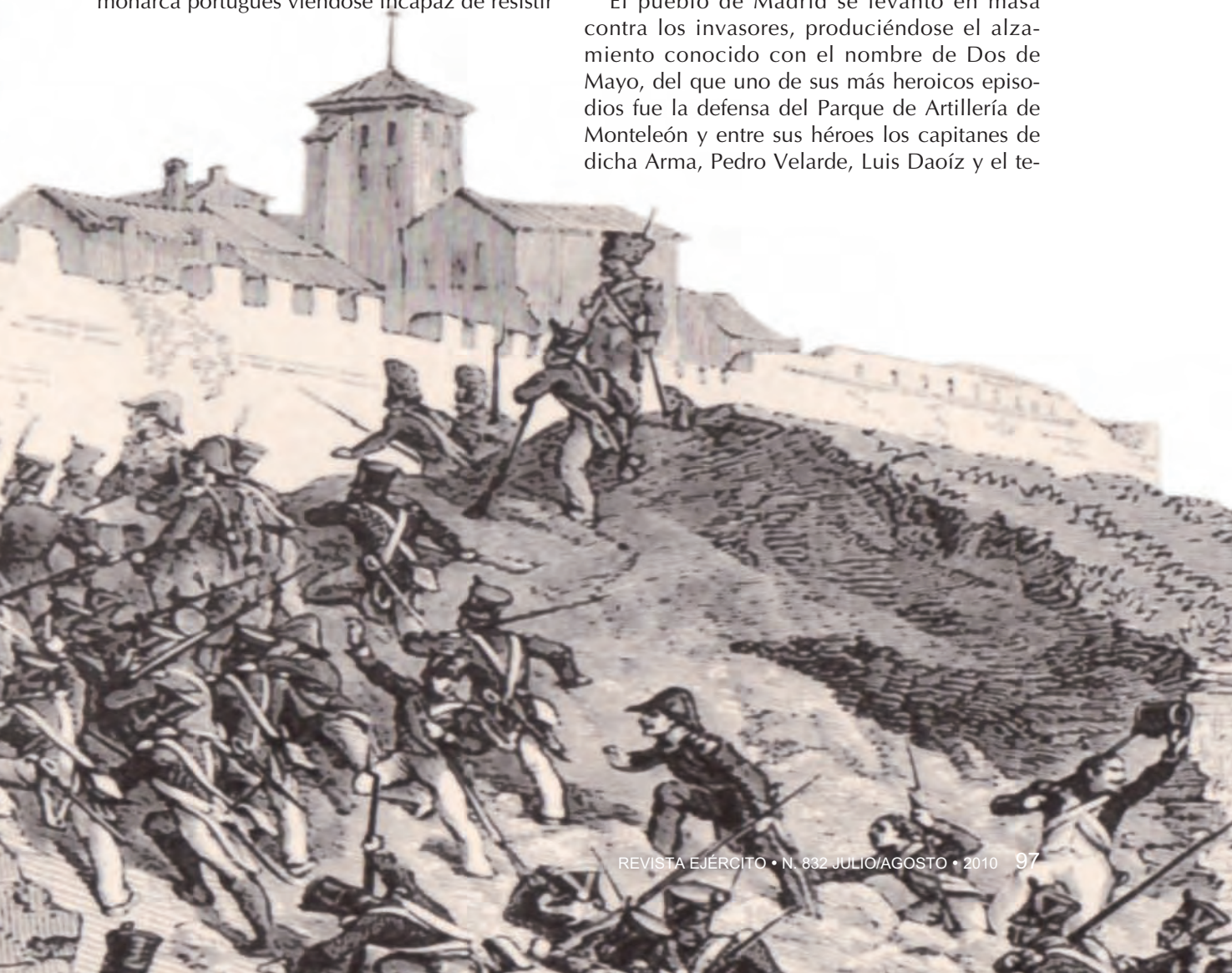
ANTECEDENTES

Los rasgos esenciales en la Guerra de la Independencia española fueron la traición de los franceses, el levantamiento popular, la defensa de plazas, la guerra de guerrillas y, como telón de fondo, una España sin Gobierno y con un Ejército incapaz de hacer frente en principio con medios convencionales a otro, el de Napoleón Bonaparte, el más poderoso del mundo.

Aunque sea con escasa noticia, no parece justo que nuestra atención por Ciudad Rodrigo nos impida informar sobre los acontecimientos más notables que jalonaron la Guerra de la Independencia como el Tratado de Fontainebleau el 28 de octubre de 1807, por el que España se comprometió colaborar con los franceses en la ocupación de Portugal por el mariscal Junot, que entró en Lisboa sin lucha mientras que el monarca portugués viéndose incapaz de resistir

embarcó para Brasil. Pasa el tiempo y Napoleón con el pretexto de garantizar las comunicaciones en la Península Ibérica, escalona con sus ejércitos las principales plazas españolas. No es de extrañar que a esas alturas cundiera el miedo y el recelo entre los españoles. El Motín de Aranjuez el 19 de marzo de 1808 obliga a Carlos IV a abdicar a favor del Príncipe de Asturias, don Fernando. Napoleón, convencido de que ha llegado el momento de intervenir abiertamente en los asuntos de España, ordena al mariscal Murat primero, la ocupación de Madrid que lleva a cabo el 23 de marzo de 1808 y segundo, que anule la citada abdicación de Carlos IV, poniendo la solución del conflicto monárquico en sus manos confirmando la destitución de padre e hijo y nombrando Rey de España a su hermano José.

El pueblo de Madrid se levantó en masa contra los invasores, produciéndose el alzamiento conocido con el nombre de Dos de Mayo, del que uno de sus más heroicos episodios fue la defensa del Parque de Artillería de Montealeón y entre sus héroes los capitanes de dicha Arma, Pedro Velarde, Luis Daoíz y el te-



niente de Infantería Jacinto Ruiz; como colofón de esta estampa de lucha y represión, la jornada se cerró con el fusilamiento de los patriotas en el Retiro, el Paseo del Prado y la Moncloa. Este singular y valiente gesto del 2 de mayo en Madrid fue el chispazo que puso en armas a los españoles que a partir de esa fecha, defendieron palmo a palmo y plaza por plaza, a su patria invadida...

Ante esta crítica situación no hubo otra opción que improvisar con las guarniciones de tropas veteranas y unidades castrenses disponibles: los Ejércitos de Galicia al mando de Blake, el de Castilla a las órdenes de Cuesta, el de Aragón acaudillado por Palafox y el de Andalucía al mando de Castaños; iniciándose, de forma paralela y espontánea, una guerra de guerrillas en su concepción más amplia y pura con innumerables partidas que tendían emboscadas y atacaban de forma súbita a las columnas enemigas.

El feliz desenlace de Bailén del 19 de julio de 1808 obligó a los franceses a replegarse al otro lado del Ebro a la espera de los refuerzos prometidos por Napoleón. Gran Bretaña, no ajena al conflicto, a primeros de julio envió a la Península al mando de lord Wellington —

entonces Wellesley— una fuerza que desembarcó en Oporto y Lisboa el 29 de julio y que en cierto modo tranquilizaría a los ciudadanos españoles entre ellos a los de Ciudad Rodrigo, tan próximos a Portugal.

CIUDAD RODRIGO, PLAZA FUERTE

Los miróbrigenses, atentos a los sucesos más significativos de la contienda, contemplaron el 11 de noviembre de 1808 el paso por Ciudad Rodrigo de tropas británicas que, en una triste y penosa retirada —aconsejada desde la Cámara de los Lores y realizada con inexplicable violencia con los pueblos del camino— hasta el combate de Elvira, donde murió el general sir John Moore, días antes del reembarque de sus fuerzas en La Coruña con destino a Gran Bretaña el 22 de enero de 1809.

En el mes de abril de 1809 también los *mirobrigenses* recibieron con esperanza la noticia de la llegada a Lisboa de una fuerza al mando de lord Wellington —por entonces lord Wellesley— que, en unión del general Cuesta, derrotó en Talavera el 28 de julio a las tropas francesas al mando del mariscal Víctor y del rey José.

Ciudad Rodrigo. Ciudad amurallada



Continuando con Ciudad Rodrigo, a finales del mes de marzo de 1809 fue sitiada dicha plaza por las tropas francesas y el 6 de abril, fue invitada por el general Lapisse a rendirse sin condiciones. Su Gobernador en esas fechas, Juan Manuel Vives, confiando en la cercana presencia de la Legión Lusitana y el favorable resultado de un ataque de los lanceros de Julián Sánchez el Charro a un convoy de la retaguardia de Lapisse, contestó con altivez que estaba dispuesto a la muerte antes que a la rendición. Lapisse, consciente de que no contaba con medios suficientes para rendir a la plaza, optó por retirarse y en lugar de internarse en Portugal dejando a sus espaldas las guarniciones de Ciudad Rodrigo y Almeida, se dirigió a Extremadura.

No se cerró el año 1809 en España con buenas noticias. Sin duda la batalla de Ocaña —la puerta hacia Andalucía— del 19 noviembre, en la que el general Areizaga con 60.000 hombres a sus órdenes fue derrotado por las tropas francesas lideradas en esta ocasión por el rey José Bonaparte y los más hábiles mariscales del Imperio, representó un duro revés para nuestras armas. A pesar de que esta victoria satisficiera a Napoleón, *el Corso* seguía pensando que el dominio del Continente no sería total hasta que no echara a los británicos al mar, como se había hecho con sir Moore en La Coruña. Con frecuencia repetía a sus mariscales que había que tomar las plazas de Ciudad Rodrigo y Almeida para invadir Portugal.

Según el conde de Toreno, Ciudad Rodrigo no pasaba de ser una plaza de tercer orden aunque poseyera un muro alto y antiguo y una falsabraga². Sin embargo la citada plaza poco tiempo antes había ascendido de categoría por dos razones: una, la extraña pasividad demostrada durante la guerra por Salamanca; y otra, por su ubicación en la frontera hispano-lusa de difícil acceso para las piezas de artillería y los trenes logísticos precisos en un asedio. Aunque a distancia tuviera Ciudad Rodrigo un aspecto inexpugnable, la parte que mira al río Águeda presentaba laderas bajas de más fácil acceso. Otros factores negativos eran el estar dominada al Norte por los tesos de San Francisco y el Calvario, magníficos asentamientos de artillería para batir la citada plaza, y otros como los numerosos arrabales, arboledas, huertas y barran-



Lord Wellington

cos que facilitaban la aproximación a cubierto del enemigo y la ausencia de un solo edificio a prueba de bombas dentro de las murallas.

EL GENERAL ANDRÉS PÉREZ DE HERRASTI, LOS MIROBRIGENSES Y JULIÁN SÁNCHEZ EL CHARRO

Andrés Pérez de Herrasti descendiente de una aristocrática familia andaluza nació en Granada el 6 de marzo de 1750. A la temprana edad de doce años inició su intensa vida castrense como cadete en el Regimiento Provincial de Granada. Según figura en la minuciosa biografía que de este singular militar hace Julio de Ramón Laca, prestó servicios al Ejército en numerosos destinos en África —expediciones a Orán y Argel— y en España en el bloqueo de Gibraltar y en la contienda en 1801 con Portugal. En la Guerra de la Independencia prestó servicios en el Ejército de la Izquierda bajo las órdenes del marqués de La Romana hasta el 28 de julio de 1809, en que fue destinado al Ejército de Galicia desde donde partió para tomar posesión de la Comandancia de Ciudad Rodrigo en noviembre de dicho año.

Herrasti fue un verdadero soldado y como dice el coronel Juan Barrios Gutiérrez, un héroe y un español singular siempre dispuesto a «*ocupar los puestos de mayor riesgo y fatiga*» como señalan nuestras Ordenanzas, precisamente en circunstancias y momentos trascendentales de la defensa de Ciudad Rodrigo movido por la religión, el fervor por su Patria, el Ejército y el Rey.

Si se sigue día a día el asedio y defensa de Ciudad Rodrigo de 1810, se comprende la

magnitud de la gesta por dos factores básicos. Uno, el que representa Pérez de Herrasti con su tenacidad y condiciones profesionales que afianzan su saber mandar; y otro, el que representan los mirobrigenses, patriotas y fieles representantes de la historia de España, destacando sin duda entre ellos el lancero Julián Sánchez, el Charro, que no era un campesino ignorante que se dedicaba hacer la guerra por su cuenta, sino un valiente militar que se reincorporó a su regimiento actuando brillantemente durante el asedio, con asaltos y contraataques de hostigamiento sobre las fuerzas sitiadoras.

Los efectivos de las tropas defensoras de Ciudad Rodrigo se elevaban a 5.781 hombres encuadrados en los regimientos de Mallorca y Provincial de Segovia, tres batallones de voluntarios de Ciudad Rodrigo, otro de Ávila, una compañía de Zapadores, un escuadrón de 340 lanceros del Charro y 390 artilleros. De esta fuerza tenían que restarse 350 hombres desti-

nados en pueblos cercanos de la provincia, más 400 heridos. Según el historiador Gómez de Arteche la guarnición «*escasamente llegaba a 3.000 hombres*».

LA GRANDE ARMÉE

Después de la derrota en julio de 1809 de los austriacos en Wagram, Napoleón, siempre codicioso de poder, puso de nuevo sus ojos en la Península Ibérica, emprendiendo una serie de reformas en sus fuerzas armadas con el fin de acabar con la presencia británica en Portugal y someter de una vez a los rebeldes españoles.

En España al inicio de 1810, el Ejército del rey José con el mariscal Soult como jefe de estado mayor, había iniciado con éxito una campaña por las principales ciudades andaluzas salvo Cádiz.

Las operaciones previstas de la *Grande Armée* se retrasaron, dada la inseguridad que representaba la frontera norte del Imperio, limitando Napoleón en principio sus proyectos a un cuerpo de reserva del Ejército de Alemania, rebautizado con el título de 8º Cuerpo de Ejército con orden expresa de atravesar los Pirineos a finales del

Julián Sánchez
"El Charro"



año 1809. Al fin la *Grande Armée* se constituyó con el Cuerpo 2º al mando del General Reynier, el 6º a las órdenes del mariscal Ney y el 8º del general Junot. La misión de esta fuerza *con carácter de* prioridad urgente era la invasión del suelo portugués y la expulsión de los ingleses. Aunque en un principio la ilusión de Napoleón fuera el mando de este gran Ejército, su divorcio en diciembre de 1809 de Josefina y las nuevas nupcias con la joven emperatriz María Luisa de Austria obligaron al emperador por razones obvias de la *luna de miel* a un cambio de planes, cediendo el mando de la gran unidad a uno de sus más afamados mariscales: André Masséna, príncipe de Essling.

La Gran Armée en España se situó de la siguiente forma: el 8º Cuerpo de Junot se acantonó en Valladolid, el 2º de Reynier avanzó hacia Mérida y el 6º de Ney con cuartel general en Salamanca, centró su atención en Ciudad Rodrigo.

Ante las favorables perspectivas de las victorias de sus camaradas en Andalucía, el mariscal Ney, al mando del 6º Cuerpo de Ejército creyó llegado el momento de actuar.

SITIO Y CAPITULACIÓN DE CIUDAD RODRIGO

Herrasti, se hizo cargo el 1 de noviembre de 1809 de la Comandancia de la plaza de Ciudad Rodrigo. En el primer contacto del nuevo Gobernador con las fuerzas locales, oyó con atención, primero, las serias dudas que les deparaba el futuro algo confuso con un aliado como el inglés; segundo, la extraña conducta y el olvido de Salamanca, plaza con más medios y poderes, y tercero, la pasividad de la Junta Central del Estado, embebida por los múltiples problemas que provocaba la guerra en toda España. Tomó nota Herrasti de las quejas del obispo Uría y Valdés sobre la tibieza de Ciudad Rodrigo en los más críticos momentos de su defensa y el derecho de asilo que se concedía a los desertores.

El 25 de abril tropas del 6º Cuerpo de Ejército al mando de Ney dieron vista a Ciudad Rodrigo. La ambición del Mariscal no tenía límites. Su plan inicial consistía en atacar con una de sus brigadas la ciudad y descargar el grueso del cuerpo de ejército contra el Ejército británi-



General Pérez Herrasti

co. Masséna aceptó en principio este plan, pero su estado mayor aconsejó juiciosamente que antes de emprender cualquier acción ofensiva sobre los británicos, tenía que rendir Ciudad Rodrigo. Y Masséna finalmente decidió que Ney se encargara del asedio y Junot con el 8º Cuerpo se situara en la orilla izquierda del río Águeda, cubriendo al 6º de cualquier ataque inglés.

El general Andrés Pérez de Herrasti no se conformaba con mejorar los fosos, muros y defensas del recinto y en cuanto podía alentaba los planes ofensivos del Charro y los batallones de voluntarios de Ciudad Rodrigo. El 30 de abril a las cinco de la tarde, 150 lanceros y 50 soldados de Infantería con el Charro al mando salieron de la ciudad y llegaron hasta la tapias del cementerio donde se toparon con más de 200 dragones y 50 soldados de Infantería de las fuerzas de Ney. La superioridad del enemigo no arredró al Charro que se lanzó a la carga con tal ímpetu e inteligencia, que los franceses no se esperaban, que provocó su huida y un gran número de bajas, mientras que los españoles se volvieron a la plaza al amanecer con solo cinco heridos.

Herrasti de nuevo ordenó, el primero de mayo, otra salida para desalojar los puestos avanzados de la Caballería enemiga que controlaban las entradas y salidas de la plaza. La Caballería del *Charro* iba acompañada esta vez



Michel Ney



André Masséna

por un grupo de artilleros al mando del teniente coronel Isidro López de Arce con dos morteros ligeros de seis pulgadas. Hacia media tarde la lluvia caía torrencialmente; aun así, la columna del Charro se lanzó sobre los franceses: la sorpresa fue total y la formación adoptada en masa por el enemigo favoreció el fuego de los morteros de López de Arce al caer las granadas sobre las columnas enemigas mientras la caballería del Charro y la infantería ligera atacaban por los flancos a un enemigo desconcertado y abocado a retroceder con unas 150 bajas.

Sin embargo a la hora de considerar la capacidad defensiva de la plaza, el general Pérez de Herrasti era consciente de que había otros factores que nada tenían que ver con la calidad de las fortificaciones y la moral de sus defensores, necesarios para alargar todo lo posible la resistencia: la cantidad disponible de víveres y agua. Desde fechas anteriores al sitio se habían hecho desesperadas peticiones a la Junta Suprema del Reino aunque sin respuesta. Más adelante, al establecerse el Consejo de Regencia, contribuyó este con fondos para la defensa de Ciudad Rodrigo y el General Jefe del Ejército de la Izquierda, marqués de La Romana, envió grandes cantidades de harina. También se hizo acopio de menestras, tocino y caldos que pudieron mantener a las tropas durante los 77 días que duró el sitio de la plaza.

La inferioridad en material y número de la artillería de la plaza frente a la francesa exigió como en el resto de tropas de la guarnición la más elevada moral. En principio solamente se contaba con once oficiales y 37 artilleros, pero en los meses transcurridos desde la primera intentona francesa del mes de febrero de 1810 hasta el cerco definitivo de abril se había logrado instruir a 350 soldados de Infantería para el servicio de las piezas del recinto.

Pese a todas las dificultades y carencias, la moral de los mirobrigenses y la guarnición de Ciudad Rodrigo eran muy elevadas. Unos y otros confiaban en la no lejana intervención de los británicos contra las tropas francesas en San Felices de los Gallegos y Barba del Puerco como signo evidente de la decisión inglesa de mantener a distancia de Ciudad Rodrigo a las tropas francesas. Sin embargo una carta de lord Wellington de fecha 7 de mayo, abrió los ojos al general Herrasti. En la citada misiva el Lord inglés le decía: «*Estaré encantado de prestar asistencia a Ciudad Rodrigo siempre que esté en mi mano hacerlo. Su excelencia debe ser consciente que la protección de ese lugar no es el único objetivo que se me ha encomendado, y que debo usar los medios que tengo en mi poder con la prudencia y circunspección que la situación requiere*» (Wellington, Dispatches, Vol I, p 172). Es probable que el General español tuviera dudas sobre el vocablo circunspec-

ción utilizado por Wellington. La lectura del Diccionario de la Lengua española le habría descubierto la definición de dicho término como «prudencia ante las circunstancias para comportarse comedidamente».

Es más que probable que la lectura de esta carta por el General español confirmara sus serias sospechas de que lord Wellington solo se implicaría contra los franceses en la línea de Torres Vedras y Lisboa.

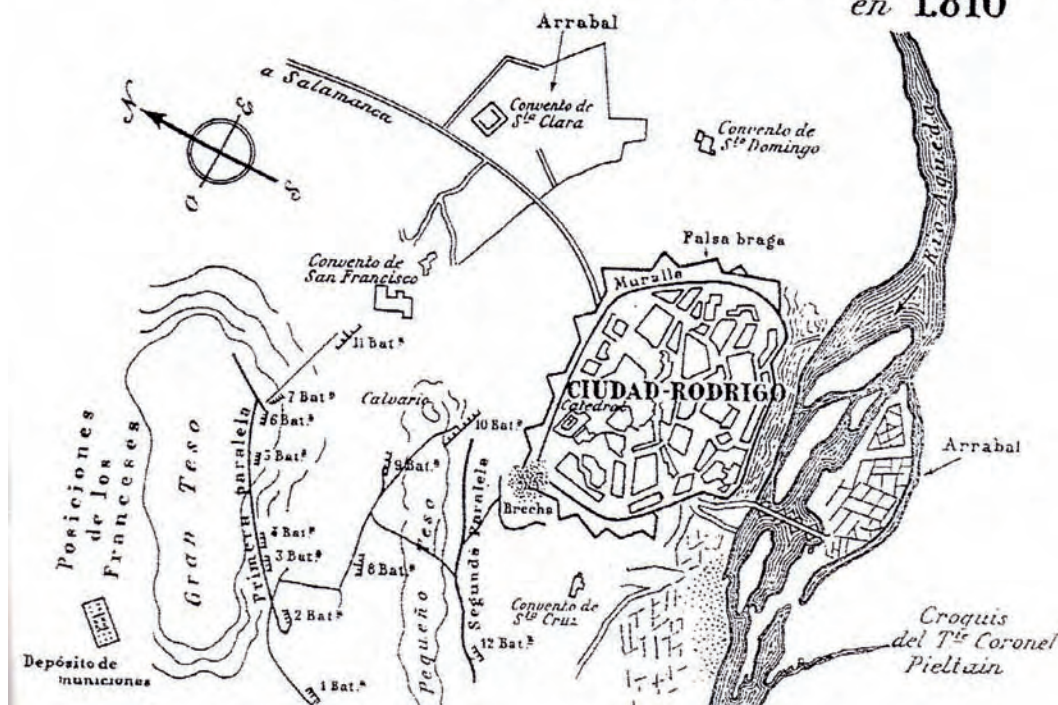
El 12 de mayo, cinco días después de la carta de lord Wellington, un oficial francés se acercó a los puestos avanzados con un pliego firmado por Ney, que exigía al general Herrasti la capitulación de la plaza. El oficial que había traído la carta recibió la orden de contestar a su Mariscal de forma verbal: «Que no se cansara de hacerle más intimidaciones y que tuviese en cuenta que en adelante no se admitiría parlamentario alguno».

El 1 de junio el mariscal Massèna acompañando del general Èblé, Jefe de la Artillería de la Armée de Portugal, visitaron los arrabales de Ciudad Rodrigo. En esos días precedentes al asalto,

el ambiente en el cuartel general francés se caldeaba por momentos. En todas partes se hablaba del asalto, de la venganza cruel y de los escarmientos que iban a sufrir los españoles. Los soldados solicitaron la fortaleza como premio y compensación a su duro trabajo y desafortunadamente muchos oficiales con su silencio dieron en su momento alas a los soldados que aspiraban a sangre y fuego en la ciudad.

El 8 de junio los franceses comenzaron a construir espaldones en el Teso de San Francisco que les protegía de los fuegos españoles. Para contrarrestar esta ventaja Pérez de Herrasti dispuso situar en la torre del Convento de San Francisco un grupo de francotiradores que se convirtió en una pesadilla para los franceses. En la noche del 15 al 16 de junio los franceses terminaron la construcción de una trinchera de asedio que les permitió adelantar sus posiciones. Para obstaculizar estos trabajos del enemigo, los Batallones de Voluntarios de Ávila y Ciudad Rodrigo al mando del teniente coronel Antonio Vicente Fernández se enfrentaron a una columna de Infantería muy superior

EL SITIO DE CIUDAD-RODRIGO en 1810





Defensor de Ciudad Rodrigo

en número apoyada por un escuadrón de Caballería.

Ante el progresivo e inevitable asalto el general Pérez de Herrasti dio orden a Julián Sánchez el Charro de que abandonara Ciudad Rodrigo para unirse a la División del general Martín de la Carrera acantonada en Martiago. A las once de la noche del 22 de junio los in-

trépidos jinetes del Charro a galope arrollaron las sucesivas líneas enemigas y cumplieron su misión.

La situación se fue haciendo insostenible. Entre sucesivas misivas de intimidación a la rendición se producían violentos ataques que iban mermando la capacidad y el valor de los sitiados. Según Herrasti la mayor parte de los edificios de la ciudad estaban derrumbados o reducidos a cenizas. Los dos muros de defensa, el principal y la falsabrega, se encontraban deruidos y la brecha abierta en la Puerta del Conde era lo suficientemente ancha para admitir hasta 60 hombres en línea.

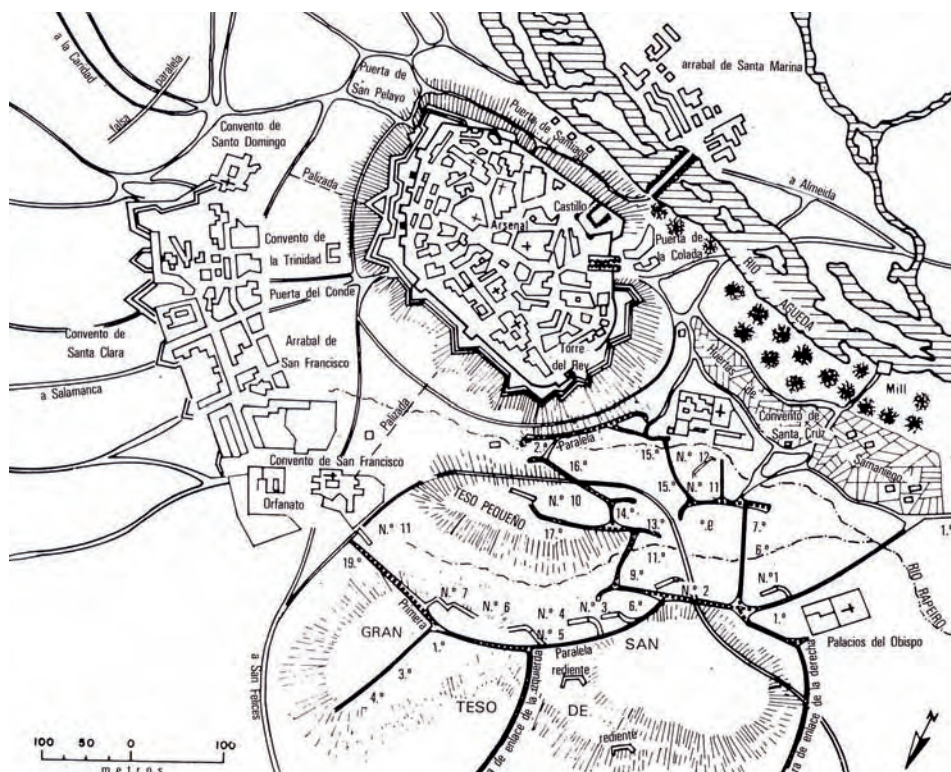
El 10 de julio, consciente el general Pérez de Herrasti de la deplorable situación, escribió: *«Nuestro fuego y resistencia se agotan, no tenemos ya ninguna esperanza de que nos ayuden. Morir matando o retrasar unas horas la inevitable rendición sería inútil. Me sometí a la voz de la razón no sin antes consultar con la Junta y los jefes militares reunidos en sesión extraordinaria. Yo mismo, con pesar, decidí capitular»*.

Los franceses ya habían cruzado el foso y estaban ascendiendo por la brecha cuando Herrasti ordenó izar la bandera blanca y a continuación, envió un oficial para hacer entrega de una carta para el mariscal Ney anunciando que

Asedio a Ciudad Rodrigo



Ciudad Rodrigo



«conforme a lo que dije a Vuestra Excelencia en mi carta anterior y habiendo cumplido ya con todos mis deberes militares, según me proponía y era mi obligación, estoy dispuesto a capitular, y para ejecutarlo espero se servirá VE determinar con quién y dónde deba realizarse».

A la mañana siguiente, Massèna entró en la fortaleza y caminó por el adarve con su estado mayor. Le presentaron al general Herrasti. El Mariscal francés se dirigió a él y le dijo: «Este panorama que presenta la ciudad muestra claramente la brava defensa que VE ha hecho, aunque pienso que fue demasiado obstinado».

EPÍLOGO

Según fuentes del enemigo³ unas 2.000 personas civiles y militares perecieron durante el asedio de Ciudad Rodrigo. Muchos niños y mujeres fueron aplastados por los morteros y muy pocas casas quedaron en pie. La guarnición de Ciudad Rodrigo y su general tienen pleno derecho a que la historia ponga en su sitio a los patriotas y a los valientes. Evidentemente la rendición de Ciudad Rodrigo consti-

tuye un caso de resistencia que nada tiene que envidiar a ninguno de los sitios más heroicos de la historia universal. El general Pérez de Herrasti llegó en la defensa de Ciudad Rodrigo hasta donde pudo mantener su honor incólume. La opción que estuvo en sus manos de empecinarse en una defensa a ultranza, era antagónica a su humanismo.

Hay un momento cumbre el día de la capitulación cuando el mariscal Ney se adelantó a estrechar la mano del general vencido⁴, gesto con reminiscencias de la victoria española en Breda, en 1626, que Velázquez immortalizó resaltando la noble inclinación de Spínola mientras recibe las llaves de la ciudad que le entrega Justino de Nassau.

NOTAS

¹ Miróbriga: Ciudad Rodrigo.

² Falsabraga: Muro bajo que para mejor defensa se levanta de uno principal.

³ Horward, Pelet, pp 80-88.

⁴ Barrios Gutiérrez, Juan. El Mariscal de Campo don Andrés Pérez de Herrasti y el sitio de Ciudad Rodrigo. ■



Observatorio Internacional de Conflictos

¿HACIA UN DESHIELO GRECO-TURCO?

Tras el deshielo greco-turco de fines de los 90, que facilitó entre otras cosas que el Estado turco fuera aceptado como candidato a la adhesión a la Unión Europea por el Consejo Europeo de diciembre de 1999, el actual acercamiento Atenas-Ankara también podría tener importantes consecuencias para ambos países y para la región, siempre y cuando se consolide.

UNA CUMBRE SORPRENDENTE

El 14 de mayo el presidente Yorgos Papandreu recibía en Atenas al Premier turco, Recep Tayyip Erdogan, acompañado este de diez ministros de su gabinete y de más de un centenar de hombres de negocios¹. Centrada en la economía —el recién inaugurado Alto Consejo de Cooperación Estratégica alcanzó 21 acuerdos, la mayoría en este ámbito— pero a la vez cargada de simbolismo, la cumbre no se ocupó de lo más sensible de la vecindad, la defensa: el Ministro turco del ramo no formaba parte de la delegación, pero sí ha permitido avanzar en unos momentos tan delicados para la credibilidad internacional de Grecia. Turquía ha querido que se valore su gesto, que lo es también hacia la UE, en términos de responsabilidad y que sea útil para desdecir a aquellos que comenzaban a pensar que Ankara ya solo miraba hacia el Sur y hacia el Este, islamizando su política exterior (neo-otomanismo) como trata, y cada vez más, de islamizar la interior.

Curiosamente el mismo Papandreu se había acercado como ministro de Asuntos Exteriores a la Turquía de hace una década, convaleciente de un terrible terremoto —que también afectó aunque en menor medida a Grecia—, y ahora es Turquía la que ha acudido en ayuda de una Grecia en gra-

ves dificultades financieras. Habilidades turcas como la de lograr reducir entre 2000 y 2008 el ratio de su deuda en relación al Producto Interior Bruto (PIB) en un 50% podrían ser de enorme interés hoy para el Gobierno de Atenas.

DIFICULTADES A PESAR DE TODO

Lo cierto es que a pesar de golpes de efecto como este, la tensión militar perdurará entre ambos países, en especial en aguas del Egeo donde los cazas griegos van armados en sus patrullas, donde el IV Ejército turco guarda con celo las costas frente a las islas griegas del Dodecaneso, y el contencioso en torno al norte de Chipre no está ni mucho menos en vías de arreglo; pero diversas circunstancias podrían jugar a favor de un deshielo.

Por un lado, y en el marco de los drásticos recortes del gasto público griego hoy exigibles, la defensa será uno de los sectores que habrán de hacer sacrificios: del actual 3% del PIB, entre los gastos de defensa más altos de la UE, tendrá que disminuir hasta el 2% en 2013, si es que se quieren ajustar los gastos a las exigencias de las instituciones financieras internacionales; pero la decisión final estará en manos de las autoridades helénicas.

Cabe destacar que dos días antes de la citada cumbre, dos fragatas turcas, la Gaziantep y la Gökova, y cinco cazas griegos protagonizaban el enésimo incidente bilateral cerca de las islas de Andros, Limnos y Skiros. Incidentes graves los ha habido en el pasado, como el de 1987 que al penetrar cazas turcos en la Grecia continental casi provoca una guerra², o el de 1996 cuando ambos países vivieron una tensión grave a la hora de decidir quién era el dueño de una isla deshabitada.

No debe olvidarse que, en términos de percepción, desde su adhesión a las Comunidades Europeas en 1981 y hasta la entrada de Bulgaria en

2007 Grecia había vivido su pertenencia al club comunitario totalmente aislada geográficamente, marcando la frontera exterior comunitaria en la zona con un país, Turquía, con el que a pesar de compartir alianza (la OTAN), compartía y comparte también un pasado turbulento³.

Por otro lado, el dinamismo diplomático turco debe de ser visto en plural según muchos y no solo dirigido hacia otros musulmanes, estando siempre Europa entre las prioridades de Ankara: en su primer año como Ministro de Asuntos Exteriores, Ahmet Davutoglu hizo un centenar de viajes, 46 de ellos por Europa. Otras cifras concluyentes son las 12.600 empresas europeas asentadas en el pujante suelo turco, 4.000 de ellas alemanas, pero también lo es el creciente desencanto hacia Europa entre la población turca: cuando los islamistas del AKP llegaron al poder, en 2002, el 70% de los encuestados estaba a favor de la adhesión a la UE y el 15% en contra; hoy a favor está el 53% y en contra el 37%.

Siendo lo más deseable que el deshielo avance, está aún por ver si el paso dado por Turquía llega a buen puerto en términos de distensión pues ya tenemos un precedente de diplomacia sorprendente por parte de Ankara: su acercamiento el pasado octubre a otro de sus adversarios históricos, Armenia, que recientemente se ha mostrado como un golpe de efecto pero sin consecuencias destacables⁴. El pasado 22 de abril el Presidente armenio, Serzh Sargsyan, llamaba al Parlamento de su país a «suspender» el proceso de autorización de la ratificación de los protocolos de reconciliación con Turquía al considerar inaceptables las «precondiciones» recientemente impuestas por el primer ministro Erdogan, entre ellas que Yerevan haga concesiones para la resolución del conflicto por Nagorno-Karabaj con Azerbaiyán.

Tampoco hay que perder de vista que la sorprendente visita turca a Grecia, que provocó manifestaciones en contra de armenios, chipriotas, kurdos y ultranacionalistas griegos, también contó con algunas declaraciones pragmáticas, en medio del frecuentemente desaforado optimismo que caracteriza los discursos del pletórico primer ministro Erdogan. Así, entre ellas, la del Portavoz del Gobierno griego, Yorgos Petalotis, que refiriéndose a la reducción de los gastos en armamento, afirmó que una cosa es lo deseable y otra lo que es factible hacer pues las condiciones para reducir armamento «son muy limitadas y muy estrictas»⁵.

Yorgos Petalotis,
portavoz del Gobierno Griego



NOTAS

¹ SÁNCHEZ-VALLEJO, M.A. «Grecia y Turquía abren una nueva etapa». *El País* 15 mayo 2010, pp. 1-3.

² Sobre la historia de las crisis bilaterales vividas, véase DOKOS, Thanos y TAYLOR, Fatih. «Greece and Turkey». *Euro-Mediterranean Study Commission (Euro-MeSCo) Papers*, nº 28, Lisboa, marzo 2004, en www.euromesco.org.

³ Cuatro siglos de ocupación por el imperio otomano o la expulsión de miles de griegos de Asia Menor en 1922, en el marco del proceso de constitución del moderno Estado turco, son algunas de las cuestiones que en términos de percepción tendrían que ser corregidas por un proceso de acercamiento sincero.

⁴ Véanse ECHEVERRÍA JESÚS, C. «El deshielo turco-armenio y sus consecuencias regionales». *Ejército* nº 824, diciembre 2009, pp.113-114; y, GRIGORYAN, Marianna. «Armenia: Yerevan Suspends Reconciliation Process with Turkey». *Eurasianet Insight* 22 abril 2010, en www.eurasianet.org.

⁵ SMITH, Helena. «Kurdos, ultranacionalistas griegos y armenios protestan contra Erdogan». *El Mundo* 15 mayo 2010, p. 32.

Carlos Echeverría Jesús.

Profesor de Relaciones Internacionales
de la UNED.

¿QUÉ ESTÁ DETRÁS DE LA CRISIS COREANA?

El ataque a una corbeta surcoreana el 26 de marzo ha dado la razón al *International Crisis Group* que solo diez días antes de producirse el ataque escribía en su informativo sobre Asia: «La península coreana ha vivido bajo la amenaza de guerra más de la mitad del siglo veinte. La disuasión mutua es fuerte, pero **siempre es posible una escalada inadvertida, o un error de cálculo**. El equilibrio de poder ha cambiado en contra de Pyongyang y no es probable que los líderes de la República Popular Democrática de Corea (RPDC) inicien una guerra que saben pueden perder. Sin embargo, **la motivación de los líderes por sobrevivir** puede llevarles a la proliferación de acciones legales e ilegales»¹.

En efecto, bien sea un error de cálculo, o motivado por la supervivencia del régimen, la realidad es que el hundimiento del Cheonan y la muerte de 46 marineros, ha derivado en una crisis internacional al conocerse, dos meses después, que la causa había sido un torpedo lanzado por un submarino norcoreano, según la comisión de investigación compuesta por miembros de EEUU, Japón, Reino Unido, Australia y Suecia.

A pesar de las evidencias proporcionadas por Corea del Sur, Pyongyang sigue afirmando que no tiene nada que ver con el «naufragio» e incluso amenaza a Seúl con una posible guerra. No obstante, el embajador Ri Jang Gon ha dejado una puerta abierta al declarar en la Conferencia de Desarme de Naciones Unidas en Ginebra: «*Un tratado de paz es el único camino razonable y con oportunidades de éxito para lograr la desnuclearización de la península coreana*»².

Corea del Sur, apoyada por Estados Unidos y Japón, ha optado por llevar el tema a Naciones Unidas en busca de una «reacción apropiada» a la provocación, al tiempo que solicitaba que se tomaran medidas contra Corea del Norte, pero descartando, de momento, la opción militar³.

El propio presidente surcoreano, Lee Myung-Bak, en el discurso de apertura del Diálogo Shangri-La, recordó que no se trata de un incidente aislado puesto que Corea del Norte les ha atacado en repetidas ocasiones —ataque a miembros del gabinete en 1983 en Birmania y bombardeo de un

avión de Korean Airlines en 1987 en el que murieron 115 personas— y al mismo tiempo insistió que Corea del Norte tiene que reconocer que ha obrado mal y tiene que prometer no volver a realizar este tipo de acciones reprobables⁴.

MOTIVOS DE ESTA ACCIÓN DE COREA DEL NORTE

No está claro qué medidas busca el presidente surcoreano que se apliquen a Corea del Norte, pero todavía es más difícil saber lo que ha movido a Pyongyang a realizar una acción que puede endurecer las sanciones y complicar aun más la difícil situación interna que vive del país.

Es posible que la **lucha interna por el poder** haya impulsado a uno de los jefes a realizar el ataque buscando garantizarse un puesto destacado ante la próxima llegada al poder de Kim Jong-un, el tercer hijo de Kim Jong il. La destitución del almirante Kim Il-chot de la Comisión Nacional de Defensa (CND) apunta a que la Armada podría haberse excedido en sus atribuciones.

Pero resulta difícil imaginar que puedan tomarse este tipo de decisiones en un Estado tan férreo como el norcoreano sin contar con la aprobación del «querido líder», excepto que **Kim Jong il no tenga un control absoluto** o no esté en plenitud de facultades tras el derrame cerebral de noviembre 2008. Para Andrei Lankov, un experto en Corea del Norte de la Universidad Kookmin en Seúl, el país es un «navío sin timonel» en el que la toma de decisiones se hace sin medir las consecuencias, como ocurrió el año pasado con la devaluación de la moneda que tuvo unos efectos desastrosos y ahora ha costado la destitución del primer ministro Kim Yong-il.

Facilitar una sucesión sin complicaciones puede ser otro de los motivos. La propaganda interna intenta atribuir los éxitos a Kim Jong-un y en una base naval se ha alabado el hundimiento como obra suya. La remodelación de la cúpula del partido y especialmente el nombramiento de Jang Song-taek —cuñado del presidente y principal valedor de Kim Jong-un— como vicepresidente de la todopoderosa CND, indica que sigue adelante el plan de sucesión⁵.

En cualquier caso, el ataque al navío surcoreano parece indicar que se ha vuelto a la **línea dura de la ideología** propia de la Guerra Fría ante el fracaso de la liberalización del mercado y como me-

Corbeta coreana de la clase Pohang, similar a la corbeta Cheonan, hundida en misteriosas circunstancias



dio para distraer a la población de las penalidades económicas que sufre. Pero también podría tratarse de una **venganza** por la derrota sufrida el pasado noviembre en las disputadas aguas fronterizas cuando resultaron dañados navíos de Corea del Norte.

CONSECUENCIAS DE LA CRISIS

El duelo planteado entre las dos Coreas ha agudizado la tensión que ya existía entre Estados Unidos y China por la venta de armas a Taiwán por valor de 6.400 millones de dólares, y ha llevado a la ruptura de relaciones militares. Sin embargo, EEUU necesita a China para doblegar a Corea del Norte, y hasta ahora no ha recibido su respaldo explícito, excepto que no protegerá a los responsables del ataque⁶.

La posición de China también es delicada: por una parte, quiere apoyar al presidente Kim para evitar un golpe de Estado, revolución o lucha por la sucesión que podría terminar en la reunificación de la península coreana; pero por otra, también tiene que velar por las relaciones económicas con Seúl que ascienden a unos 200.000 millones de dólares anuales frente a los 3.000 del comercio con Pyongyang.

Los países integrantes de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) tampoco han querido condenar a Corea del Norte, aunque pueden verse envueltos en la crisis. En la reunión UE-ASEAN mantenida en Madrid se limitaron a apoyar a Corea del Sur y calificar el hecho de inaceptable. La razón esgrimida es que Corea del

Norte podría dejar el foro de seguridad regional, uno de los pocos organismos internacionales en los que participa. Una razón que recuerda la larga sombra de China sobre la región y las limitadas posibilidades de EEUU para contener por sí mismo a Corea del Norte⁷.

NOTAS

¹ «North Korea under Tightening Sanctions» *Asia Briefing* Nº 101. 15/3/2010.

² EFE. «Corea del Norte amenaza con una posible Guerra con Seúl». *El País*.

³ Belford, Aubrey. «South Korea Asks Security Council Action in Ship Sinking». *NYT*. 4/6/2010.

⁴ La Cumbre de Seguridad Asiática, más conocida como Diálogo Shangri-La por el nombre del hotel de Singapur en el que tiene lugar, es un foro de defensa y seguridad regional organizado por el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS). En esta 9ª edición ha contado con la presencia de los secretarios de Defensa de EEUU y Reino Unido, ministro de Defensa de Japón, los segundos jefes de EM de Rusia y China e importantes personalidades de estados asiáticos.

⁵ Choe Sang-Hun. «N. Korea Reshuffle Seen as Part of Succession Plan». *NYT* 7/6/2010.

⁶ Agencias. «China se compromete a no defender a los responsables del hundimiento del buque surcoreano». *El País*. 28/5/2010.

⁷ Caño, Antonio. «La crisis de Corea pone a prueba la influencia de EEUU en Asia». *El País*. 26/5/2010.

Alberto Pérez Moreno.
Coronel. Infantería. DEM.

Ejército

de tierra español



TODOS LOS TEMAS QUE LE INTERESAN

SEGURIDAD Y DEFENSA
NIVEL OPERACIONAL Y TÁCTICO
INSTRUCCIÓN Y ADIESTRAMIENTO
ORGÁNICA Y LEGISLACIÓN
PERSONAL
LOGÍSTICA
CIENCIA Y TECNOLOGÍA
ARMAMENTO, MATERIAL E INFRAESTRUCTURA
EJÉRCITO Y SOCIEDAD
GEOGRAFÍA E HISTORIA
CULTURA

C/Alcala 18, 4º

28014 Madrid

Telefono: 915225254

Fax: 915227553

e-mail: revistaejercito@telefonica.net

ejercitorevista@et.mde.es

Novedades Editoriales

CAMINO DE SANTIAGO.
Relaciones geográficas,
históricas y artísticas

José Antonio Ortiz Baena
Manuel Paz de Santos
Francisco García Mascarell

232 páginas



PVP 30 euros
ISBN: 978-84-9781-536-9



PVP 30 euros
ISBN: 978-84-9781-561-1

ITINERARIO AEROFOTOGRAFICO DEL CAMINO DE SANTIAGO

Centro Cartográfico y Fotográfico
del Ejército

284 páginas

NORTHROP/CASA F-5.
40 años en el Ejército del
Aire (1970-2010)

Luis Seoane Guerry
290 páginas



PVP 20 euros
ISBN: 978-84-9781-576-5



PVP 35 euros
ISBN: 978-84-7506-957-9

EXPEDICIÓN MALASPINA:
Un viaje científico-político
alrededor del mundo (1789-1794)

Varios autores
144 páginas



JUNTAS DE DEFENSA DE INFANTERÍA 1916

Carlos Blond Álvarez del Manzano. General de Brigada. Infantería. DEM.

Una de las preocupaciones de Antonio Cánovas del Castillo a la hora de diseñar el sistema de la Restauración fue garantizar la estabilidad política en España, y una de las medidas necesarias a tal fin era finalizar con las continuas intervenciones y pronunciamientos del Ejército, fuente continua de inestabilidad en el siglo XIX.

A comienzos del siglo XX, en España el esfuerzo económico en defensa era limitado, el poco dinero invertido se distribuía mal y por ello el Ejército era pequeño y mal organizado. Los partidos que se turnaban en el Gobierno, Conservador y Liberal, fracasaron en la atención a las demandas y reivindicaciones profesionales que el Ejército planteaba.

Uno de los temas de mayor capacidad movilizadora dentro del Ejército era su obsesión por la unidad nacional, manifestada con claridad en 1905, con la agresión por parte de la guarnición de la Ciudad Condal a un periódico satírico catalanista, por un chiste publicado en las páginas de su diario. Tras los lamentables sucesos de la algarada, la guarnición no pudo ser reducida a obediencia por el Capitán General, que acabó solidarizándose con los protagonistas.

La debilidad del Gobierno le hizo claudicar a las presiones de los militares y al año siguiente, 1906, se aprobó la Ley de Jurisdicciones, por la que se sometía a la justicia militar las ofensas orales o escritas a la bandera, la unidad de la patria y el honor del Ejército, delitos frecuentes que se prodigaban con casi permanente impunidad o generosas amnistías. Se volvía así a una nueva era de protagonismo político militar.

En la crisis de 1909, conocida como la Semana Trágica, ante las manifestaciones y la huelga general el gobierno de Maura declaró el estado de guerra. El Ejército sofocó la insurrección y durante los meses siguientes se

aplicó la Ley de Jurisdicciones. Maura tuvo que dimitir y alejarse de la política durante años.

Cuando en abril de 1911, republicanos, socialistas y reformistas intenten la derogación de la Ley de Jurisdicciones y la revisión del proceso de Francisco Ferrer Guardia, detenido y fusilado en 1909, acusado de haber sido el instigador de la revuelta de la Semana Trágica, el ruido de sables será perfectamente audible desde los escaños parlamentarios, y el Gobierno liberal de Canalejas habrá de votar con los conservadores para conjurar el enfado militar.

Lo que conviene resaltar de estos episodios es que la mesocracia de uniforme irrumpe en el primer plano de la vida política y oficiales, de baja graduación, escaso sueldo y corta carrera superarán el nivel de la simple algarada y mejorarán su capacidad de organización, resultando ser un antecedente de las Juntas de Defensa que harán su devastadora aparición unos años después.

En los años siguientes, también hubo conflictos internos en el Ejército. Desde la campaña de Marruecos a partir de 1909, era posible ascender por méritos de guerra, lo que enfrentaba a los que hacían la guerra con los que se quedaban en la Península, que no solo veían cómo tenían limitados sus ascensos, sino también cómo disminuían sus sueldos debido a la inflación.

NACIMIENTO DE LAS JUNTAS DE DEFENSA

Las Juntas de Defensa ya existían con otros nombres en Artillería e Ingenieros, y en la segunda decena del siglo XX aparecen las del cuerpo de Estado Mayor, Caballería, tropa e Infantería, sobre la que vamos a incidir pues es la que tuvo más relevancia en este periodo.

Constituían un movimiento sindical militar no previsto en la legislación y de desafío al Gobierno. Era una asamblea o grupo de jefes y oficiales de Infantería que surgió en 1916 y duró hasta 1923. Nació con un elevado espíritu corporativo y con varias motivaciones: la preocupación por el elevado coste de la vida que les afectaba directamente y sobre todo contra las autoridades del Ministerio de la Guerra que concedían ascensos por méritos de guerra de forma muy rápida frente a los obtenidos por antigüedad.

En 1914, el Ejército tenía inflación de oficiales, exceso de puestos burocráticos, y un ejército en guerra, en el que algunos militares iniciaban una imparable carrera gracias a los ascensos por méritos bélicos. En realidad, existían dos tipos de ejército, uno peninsular, burocratizado y poco eficaz en términos militares; y otro, el africano, al que se le hacían importantes concesiones en cuanto a los ascensos por méritos de guerra, pero que sin duda era el más valioso.

El conde del Serrallo, Ministro de la Guerra en el Gobierno del conservador Dato, en su afán por buscar soluciones que mejoraran algunos de los males que afectaban al Ejército, endureció los requisitos de ascenso de los oficiales, y dictó normas sobre los que debería cumplir el militar para ascender.

El 9 de diciembre de 1915 alcanzó el poder el conde de Romanones, liberal, quien nombró Ministro de la Guerra al general Luque que decidió mantener las ideas de su antecesor sobre los ascensos, y cuya ejecución dejó en manos de los capitanes generales.

Alfau, Capitán General de Cataluña, elabora, a principios de 1916, unas pruebas que los militares consideran humillantes. Los artilleros, se niegan a efectuarlas, y el arma de Infantería se suma a este plante. Oficiales de Infantería, capitanes y comandantes inician contactos para defenderse frente a los exámenes, y crean una Junta que comienza su actividad en el primer trimestre de 1916, dispuesta a tomar las medidas necesarias para defender el honor y los derechos de los infantes. Artillería e Ingenieros contaban ya con su Junta respectiva.

El Gobierno del conde de Romanones acepta en principio sus protestas, pero viendo la peligrosidad de un movimiento cuasi sindical en el Ejército, ordena la disolución de las Juntas, sin ninguna efectividad.

En diciembre de 1916, se aprueba el Reglamento de las llamadas Juntas de Defensa. En el librito que se distribuye en todas las guarniciones, el militar adherido firma con un *«prometo bajo mi palabra de honor que me comprometo a acatar la opinión de la mayoría...»*, lo que se utiliza, entre otras, como vía para hacer que los militares ascendidos por méritos de guerra renuncien a ello. Muchos mandos de la Infantería se niegan a firmar.

JUNTAS DE DEFENSA

En abril de 1917 cae el gobierno Romanones. El nuevo Gobierno presidido por el liberal García Prieto era contrario a la Junta, cuya sola existencia ponía el sistema en peligro porque tenía al Estado a su merced e iniciaba la división en el Ejército. El 25 de mayo, el Capitán General de Cataluña, Alfau, comunica la orden de Madrid de disolver la Junta de Infantería en 24 horas. El 26, la Junta da su negativa al General por lo que sus miembros son arrestados en el cuartel de las Atarazanas.

El 31 de mayo, estando al frente de la Capitanía de Cataluña el general José Marina, los jefes de la Junta son trasladados al castillo de Montjuich. La situación se hace explosiva y de inmediato se constituye una Junta Suplente, que cuenta con la solidaridad de las juntas de Artillería e Ingenieros, e incluso de la Guardia Civil, y responde con el Manifiesto del 1 de junio de 1917, en el que se lanza al Gobierno un ultimátum exigiendo la libertad para los arrestados y una regeneración de la vida política. El general Marina se niega a acatar el plazo del manifiesto, que considera con razón, una imposición.

El Gobierno no se siente con fuerza suficiente para hacer frente a los militares y, carente de los apoyos necesarios, opta por la dimisión. El rey Alfonso XIII encarga, en junio de 1917, formar gobierno a Eduardo Dato que nombra al veterano Fernando Primo de Rivera como Ministro de la Guerra.

El nuevo Gobierno con un equipo conservador, se pliega a la imposición de los militares, se libera a los arrestados, se legalizan las juntas y acepta su reglamento, reconociéndolas como órganos representativos del Ejército.

En adelante y hasta bien entrada la dictadura de Primo de Rivera, las juntas militares se convierten en un gobierno dentro del Gobierno, manejan los asuntos militares y proponen gobiernos, incluso políticos concretos.

A primeros de agosto, el coronel presidente de la Junta Superior de Barcelona, hace llegar al Rey un documento en el que le pide un gobierno de concentración, Cortes constituyentes, y adjunta la lista de los ministros del próximo gabinete. La contrapartida ofrecida a la humillante aceptación del mensaje no podía ser otra que la garantía del pleno apoyo militar a la Corona.

LA HUELGA GENERAL

La crisis económica galopante, el malestar social, la insurrección contra la guerra, las masacres que esta significaba para el pueblo, la ineptitud del sistema de partidos, la descomposición del Ejército y el auge de los nacionalismo periféricos desembocaron en la huelga general en diferentes niveles: el Ejército, la burguesía industrial y el movimiento obrero.

La huelga estalla en agosto de 1917 en todo el país y se mantiene algunos días. Para sorpresa de algunos, el Ejército no dudó en ponerse a las órdenes del Gobierno para reprimirla.

Tras la represión, el Ejército se consolida aun más como árbitro de la situación política, y a fines de octubre hace caer al Gobierno de Dato, impone al Rey un gobierno de concentración e incluso el nombre del nuevo Ministro de la Guerra, Juan de la Cierva, el primer civil en esta cartera.

La inestabilidad y la injerencia de actores, ajenos a la política como el Ejército, trae como resultado que se sucedan once gobiernos desde la huelga de agosto hasta la llegada al poder Primo de Rivera en 1923.

FIN DE LAS JUNTAS

En 1922 las juntas decaen y son disueltas por Sánchez Guerra. Habían perdido su poder, y su prestigio inicial, pero, sobre todo, tenían la fuerte oposición de los militares africanistas. Estos militares acusaban a los junteros de cobardes, burócratas e insolidarios con el sufrimiento que padecían los que luchaban en Marruecos.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- ~ H. Montagrit Contreras, Eduardo, Juntas Militares de Defensa.
- ~ Frieyro de Lara, Beatriz. *La Cuestión Militar en la Revista España*.
- ~ Serrano Villafane, Emilio. *La Función Política del Ejército en España de 1700 a 1931*.
- ~ Alonso Ibáñez, Ana I. *Las Juntas de Defensa de las Clases de Tropa*.
- ~ Brú Sánchez-Fortún, Alberto. *Padrino y patrón. Alfonso XIII y sus oficiales (1902-1923)*.
- ~ *Historia de España siglo XX*.
- ~ *Renovación Española* revista semanal ilustrada. ■

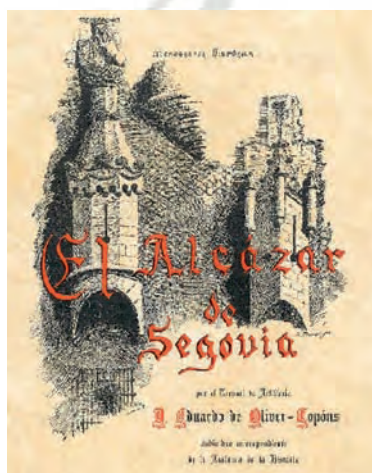
Grandes Autores del Arte Militar

Eduardo de Oliver Copons y Fernández Villamil

El general honorífico de Artillería Oliver Copons nació en 1855, alcanzó el empleo de segundo teniente en 1874 y el de teniente cuatro años más tarde. Como investigador de pólvoras y explosivos, destacan las pruebas que realizó en Montjuich con un explosivo llamado oxilquita. Ascendido a coronel en 1911, ocupó destinos en Burgos y Valladolid hasta su retiro en 1917, en esta última ciudad permaneció hasta su muerte en 1918 y fue donde escribió la mayoría de su numerosa obra literaria.

Sus primeros escritos aparecieron en la revista de los cadetes *El Fotogénico* en la Academia de Segovia. Desde 1880 a 1922, cuando se publicó póstumamente su último artículo, fue redactor y colaborador del *Memorial de Artillería*. Por sus trabajos literarios y de investigación se le concedió siendo coronel y con carácter extraordinario, la Gran Cruz del Mérito Militar reservada para los oficiales generales. En 1920 se le concedió el empleo honorífico de general. Su retrato pintado por González Manso está hoy colgado en la galería de artilleros ilustres en Segovia. Desde 1911 era miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Eminente historiador y polígrafo, Oliver Copons forma parte de los militares que, a lo largo del siglo XIX, con sus escritos y aportaciones científicas provocaron un renacimiento de la ciencia y arte militares. Sus escritos abarcan la historia, el periodismo y la química de explosivos, a la que aportó



datos para su desarrollo. Asimismo ejerció como crítico de arte.

Su prosa era ágil y natural, y sus estudios están profundamente respaldados por datos científicos en unos casos y en otros, apoyados en una rica bibliografía. El general Bermúdez de Castro en 1947 afirmaba de los escritores del siglo XIX: «Era característica acusada de la época la abundancia de escritores castrenses: historiadores, técnicos, literarios, y humoristas; que si no exigiese tanto espacio haría una semblanza de cada uno de ellos».

De su obra destacamos las siguientes publicaciones:

- Conquista y anexión de Navarra*. Burgos, 1888.
- El castillo de Burgos*. Barcelona, 1893.
- «Impresiones de una marcha por el valle de Benasque y los Pirineos». *Memorial de Artillería*. Segovia, 1897.
- «El aire líquido, un nuevo explosivo». *Memorial de Artillería*. Segovia, 1899.
- «Los artilleros en la guerra de los Estados Unidos». *Memorial de Artillería*. Segovia, 1898.
- «El museo de Artillería y la casa de Velarde» (varios artículos). *Memorial de Artillería*. Segovia, 1894.
- El Alcázar de Segovia*. Valladolid, 1916 (su obra más ambiciosa).

Pedro Ramírez Verdún.

Coronel Infantería. DEM.

HEMOS LEÍDO



TODOS A LA CARRERA

A la carrera por conseguir cuanto antes la capacidad para defenderse de los misiles balísticos. Parece esto sucede en los países del Medio Oriente, según leemos en la revista digital Defense Industry Daily.

Aunque en 2007 la Inteligencia norteamericana decía que el programa nuclear iraní se había detenido, otros más escépticos, entre ellos Israel y Naciones Unidas, no consideraban esa parada tan evidente. Lo que parece ser cierto es que la incertidumbre crea diferentes percepciones del riesgo, y estas percepciones lo que conllevan es un comportamiento que persigue, a toda costa, la reducción de tal riesgo. Iraq ya no es una amenaza en cuanto a la posesión de misiles/armas de destrucción masiva, las fuerzas aéreas iraníes siguen siendo relativamente débiles, y los misiles balísticos iraníes, basados en el diseño norcoreano, carecen de precisión. Aun así, un misil convencional podría crear más de un problema en algunos países del Golfo, si fuera dirigido contra alguna instalación importante de la industria petrolera o atacara ese objetivo difícil de precisar que es la confianza comercial o de negocios.

El gasto en armamento es una forma incompleta pero concreta de conocer cuál es la valoración real que hace un Estado sobre las amenazas que percibe y las prioridades que otorga. Y parece claro que los Estados del Golfo, incluyendo Arabia Saudita, han incrementado sus gastos de defensa en los últimos años. Esos gastos cubren una gama de equipos y, entre ellos, los sistemas antimisiles balísticos aparecen en lo alto de la lista de prioridades.

Haciendo un poco de prospectiva, en junio de 2008, más de diez mil millones de dólares fueron encaminados a la adquisición de misiles Patriot por parte de los Emiratos Árabes Unidos y Kuwait. Las últimas noticias hablan de nuevas órdenes de compra, para los EAU, de sistemas de defensa antimisil (THAAD), y equipos adicionales relacionados con el Patriot PAC-3. Estas peticiones encajan con los movimientos de los Emiratos para llegar a ser líderes en el mando y control entre los miembros de Consejo de Cooperación del Golfo, y son parte de una modernización general de los sistemas aéreos de defensa.

Y es que aquí nadie se fía de lo que puede hacer el vecino. Sobre todo si el vecino es un poco díscolo.

«Gulf States Requesting ABM-Capable Systems»
en www.defenseindustrydaily.com

MENTIROSO!

No es que lo digamos nosotros. No. Lo dice y lo titula el artículo que hemos leído en la revista digital *Defensetech*. Y trata sobre un detector de mentiras portátil que va a ser utilizado por las fuerzas americanas en Afganistán. Esto, añade el artículo, supone llevar al frente de batalla el debate centenario sobre la precisión del polígrafo.

Y hablando sobre esta precisión, el propio Departamento de Defensa norteamericano reconoce que el aparato no es perfecto pero sí lo suficiente como para ayudar a salvar vidas, al servir como herramienta a la hora de seleccionar policías, intérpretes y cualquier tipo de persona que tenga que acceder a las bases militares. También servirá

para reducir las listas de sospechosos de colocar artefactos explosivos en las carreteras afganas. El aparato en cuestión ha sido ya probado en Iraq y, parece ser, que por sus buenos resultados se sigue con su expansión.

Leyendo el artículo, uno se da cuenta de que los responsables directos o indirectos del sistema son precavidos y prudentes a la hora de valorar los resultados que de él se esperan, pero sí están seguros que servirá para mejorar y avanzar.

El sistema, conocido como PCASS (Preliminary Credibility Assessment Screening System) lleva unos sensores que se colocan en la mano. Un intérprete plantea una serie de 20 preguntas en farsi, árabe o pashtú, del tipo como: «¿tiene intención de contestar a mis preguntas con sinceridad?», «¿están las luces encendidas en esta habitación?», «¿es usted miembro del grupo talibán?». Después de procesar las respuestas, algo que dura poco más de un minuto, la pantalla muestra los resultados: «verde», si la persona ha dicho la verdad, «rojo» si ha mentado y «amarillo» si no puede decidir.

Una de las particularidades del PCASS es que no puede ser utilizado con el personal americano según se acordó en el memorando de uso del sistema y que fue firmado por el Subsecretario de Defensa para asuntos de Inteligencia.

Algo que se cuestiona sobre este sistema es que utiliza los mismos procedimientos que el sistema que no es portátil, es decir, percibir las reacciones en las manos que son consecuencia de la tensión. Es decir, que si uno es un aldeano afgano al que se le pone el brazalete y se le empieza a hacer todo este tipo de cuestiones, en una lengua que no comprende, rodeado por soldados americanos, armados hasta los dientes y vistiendo sus chalecos antifrangmentos, lo más normal es que uno no pare de sudar, dice uno de sus detractores.

«You are a liar» en www.defensetech.org

CON TURBANTE Y BARBA DESPUÉS DE 23 AÑOS

La revista digital *Defence Talk* se hace eco de una noticia publicada en *US Army* referida a la autorización para que dos militares norteamericanos de religión sij puedan conservar el pelo y la barba intactos y vestir su típico turbante.

A pesar de la declaración, hace más de 60 años, del presidente Harry Truman sobre la igualdad de trato y oportunidad para todo el personal

de las Fuerzas Armadas sin discriminación por razón de raza, color, religión u origen, la política del Ejército norteamericano ha sido cambiante a lo largo de este periodo. De 1948 a 1984, los soldados de religión sij podían servir en filas sin ir en contra de sus artículos de fe (llevar el pelo largo sin cortar, pequeño peine de madera para recogerlo, ropa interior de algodón, brazalete metálico y la pequeña daga). En 1984, se eliminaron las excepciones por razones de fe y por tanto las que afectaban a los sijs.

Ahora, después de todos esos años y de movilizaciones por parte de organizaciones sijs y cartas firmadas por algunos congresistas y senadores, dos oficiales médicos, a los que se les aseguró durante su reclutamiento que sus artículos de fe no serían un problema, podrán volver al servicio activo con todos los elementos que les marca su religión.

Las restricciones vigentes en el Ejército norteamericano se refieren a todo aquello que pueda tener un impacto negativo en la salud, la seguridad y el bienestar de los soldados, así como en el orden y la disciplina. Lo que ahora ha decidido el Ejército, en el caso de los dos oficiales sijs, es que los artículos de fe de su religión no afectarán a la preparación individual o de la unidad, a su cohesión, a la moral, la disciplina, la seguridad o a la salud. Por si acaso, la carta enviada por el Ejército a los interesados decía que «su barba, el pelo largo y el turbante estarán limpios y bien cuidados en todo momento».

Al parecer, la regulación de 1984 que implicaba la desautorización de los sijs para enrolarse en el Ejército estaba motivada por presuntos riesgos de salud y seguridad a causa del turbante y el cabello largo. Este hecho, el de aceptar a los dos oficiales sijs en el Ejército, no solo tiene repercusión en la institución sino que va más allá: algunas empresas no admitían en su plantilla a varones de religión sij, amparándose en que el Ejército tampoco los aceptaba; ahora ya no habrá excusas para esas empresas y quizás tengan que cambiar de política de empleo.

«Sikh soldiers allowed to serve,
retain their articles of faith» en
www.defencetalk.com

¿LA VISTA EN LA LENGUA?

No es un juego de palabras. Es lo que se pretende con un invento norteamericano y del que

se está beneficiando ya un soldado británico que perdió la vista en un ataque sufrido en Basora en el año 2007. El soldado, elegido por el Ministerio de Defensa británico como la primera persona del Reino Unido para probar el BrainPort, nombre del aparato en cuestión, está adaptándose a percibir el mundo exterior a través de la lengua. Una alternativa que está cambiando su vida y que puede ser un sistema revolucionario a la hora de ayudar a todas las personas que han perdido la vista.

El BrainPort es un sistema que convierte imágenes en pulsos eléctricos enviando estos a la lengua donde producen una sensación de hormigueo. La diferente intensidad del hormigueo puede ser interpretada de tal forma que el usuario puede visualizar mentalmente lo que le rodea y así poder navegar entre los objetos que le rodean.

El sistema consiste en un par de gafas de sol que incorporan una pequeña cámara de video. Esta cámara va unida a una especie de «chupete» que el usuario coloca sobre su lengua para recibir y leer los pulsos eléctricos. Estos pulsos tendrán diferentes intensidades dependiendo de la imagen que lea la cámara. Los píxeles blancos captados y creados por la cámara serán convertidos en estímulos fuertes; los píxeles negros no producirán ningún estímulo, mientras que los píxeles de tonos grises reproducirán estímulos medios. Para llegar a interpretar correctamente los impulsos es necesaria una intensa preparación; es decir, no es algo que se domine desde el inicio y el invidente debe acostumbrarse a recibir las líneas y las formas de las cosas para formar al final una imagen bidimensional.

Aunque el BrainPort es todavía un prototipo, el soldado británico al que nos referíamos al principio puede ya coger objetos sin necesidad de tener que acercarse a ellos palpando y tocando de forma imprecisa; ahora ya se dirige a ellos directamente. Con nuevos avances en el prototipo, el BrainPort podrá ser usado por otros soldados ciegos británicos. Por el momento, la ayuda de los perros guías sigue siendo necesaria y estos todavía no corren ningún peligro.

(«Blind British soldier 'sees'
with his tongue» en
www.physorg.com)

EL APOYO PSICOLÓGICO EN CADENA

La revista francesa *Terre Information Magazine* publica en su número 212 un informe sobre las secuelas psicológicas del combate titulado «Las heridas invisibles». Uno de sus apartados se refiere a los actores del apoyo, es decir, a los elementos humanos puestos a disposición del combatiente para su apoyo y asistencia en los aspectos psicológicos. Llama la atención este reparto de papeles y como dice uno de los responsables de la Dirección de Recursos Humanos del Ejército de Tierra: «Es una red, una cadena de diferentes actores; son los ladrillos importantes en este dispositivo innovador de apoyo psicológico».

Uno de los actores es el llamado «referente sección», que no es otro que un suboficial o un cabo primero seleccionado por su jefe y que ha seguido durante dos días un pequeño cursillo de preparación. Él es el actor de alerta de primer nivel en las operaciones. Su misión es identificar las reacciones psicológicas y comportamientos inadaptados en el seno de la unidad. Según uno de estos «referentes sección», la formación les ayuda a apoyar a sus compañeros en dificultades y, a título personal, a estar más serenos y relativizar las cosas, identificar las fases del estrés y medir la temperatura de la sección, siendo el intermediario entre el soldado y los otros eslabones de la cadena de apoyo.

Otro eslabón lo forma el médico de las unidades elementales que también hace el mismo cursillo de preparación que los soldados antes de llegar al teatro de operaciones. Esta formación común le permite identificarse más rápidamente con el soldado y entre ellos se establece una mayor confianza. Al final, al médico le llegan, de forma directa y más abierta, las inquietudes y las preguntas de los soldados, y puede proponerles la ruta a seguir, es decir, el que vayan a consultar con los psicólogos del contingente.

Hay otra figura en esta red de apoyo psicológico que se llama «oficial entorno humano» (OEH), situado en el centro de esta política de apoyo psicológico que sigue el Ejército de Tierra francés. El OEH es un oficial voluntario, escogido por el jefe del contingente, con experiencia en operaciones y con grandes cualidades para las relaciones interpersonales. El OEH recibe un curso de formación de unas cinco semanas y es uno de los consejeros del jefe para la detección y la

gestión del estrés, del mantenimiento físico y mental del personal. Es quien sensibiliza a los soldados sobre el estrés, detecta las situaciones de riesgo, al personal vulnerable, las conductas adictivas, etc.

Leyendo el artículo nos da la impresión de que no se ha escatimado en la formación y el empleo del factor humano en el apoyo psicológico en operaciones, configurando un sistema imaginativo donde se integran especialistas con elementos de apoyo que tratan de detectar con mayor antelación la necesidad de ayuda que pueda requerir el hombre en operaciones.

«Les acteurs du soutien» en
Terre Magazine N° 212, p. 34,

COMUNICACIÓN RADIO POR ONDAS MAGNÉTICAS

Un nuevo sistema magnético podría dar solución a los problemas de comunicación que plantean las radios tradicionales, permitiendo que las ondas magnéticas atravesasen superficies, cuestión que hoy no es posible con las ondas radio que son las que emplean los actuales equipos de transmisión.

La nueva radio convierte las señales electrónicas en ondas magnéticas y así pueden recorrer fácilmente distancias de cientos de metros a través de materiales sólidos. El receptor, al otro lado del obstáculo, vuelve a convertir esas ondas magnéticas en señales eléctricas que reproduce en forma de voz.

El sistema funciona en lugares donde las ondas radio no pueden avanzar al estar bloqueadas por metales, tierra o piedras. Incluso en emplazamientos donde los sistemas radio de baja frecuencia sufren de la lentitud de transferencia que reduce su uso al simple envío de mensajes escritos.

Las radios tradicionales envían señales a través de ondas electromagnéticas que oscilan en frecuencias determinadas. Los ingenieros que desarrollan el nuevo sistema han fabricado un comunicador portátil que traduce las ondas en señales transportadas por campos magnéticos con frecuencias resonantes, que radios compatibles pueden captar a través de cientos de metros de obstrucciones. Resumiendo, el proceso sería el siguiente: la señal de voz digital pasa primero a través de un transductor hecho de un compuesto

que une materiales piezoeléctricos (que generan un voltaje cuando se deforman) con un metal con propiedades de magnetostricción (que cambia de forma cuando está expuesto a un campo magnético); el transductor convierte las señales radio en magnéticas y estas salen al aire; al otro lado, el proceso se invierte y las señales llegadas al receptor, este las transforma y las emite en señales de voz.

Las aplicaciones militares que puede tener este nuevo sistema son varias, entre otras las de medio de transmisión en operaciones a través de búnkers o túneles y en operaciones masivas de rescate para mantener enlazados los grupos de auxilio cuando se encuentran bajo masas de terreno y separados por densos obstáculos que hacen inservibles las radios tradicionales. Los buceadores también podrían comunicarse mediante este tipo de radios sin las interferencias debidas al medio acuático y en las zonas muertas causadas por el gradiente térmico.

«New Magnetic System Could Help Rescue Workers Talk Underground» por
David Hambling en
www.popularmechanics.com

A VUELTAS CON EL TROPHY

Hace ya cinco años, en esta misma sección nos hacíamos eco del sistema israelí para la protección de blindados. A saber, el Trophy. Hoy sale de nuevo a la luz por la posibilidad de que este sistema sea adquirido por los EEUU para proteger sus vehículos acorazados que operan en los teatros de Afganistán e Iraq. Recordemos que el Trophy es un sistema que hace explotar el proyectil enemigo antes de que alcance el vehículo blindado, lo que supone andar por el campo de batalla con estos vehículos como si fueran protegidos por un escudo y envueltos dentro de una burbuja de seguridad.

Lo que hemos leído en la revista digital *The Cutting Edge* es que los israelíes están dando sus últimos toques al sistema que podría reforzar su respuesta a las agresiones de los militantes de Hamas en la franja de Gaza y en el Líbano. Por otro lado, los americanos y los israelíes han llegado al acuerdo de comercializar el sistema para el Ejército norteamericano.

El sistema no es efectivo para barcos ni para vehículos ligeros como el Humvee. Rusia está tam-

bién trabajando en un sistema similar y la firma americana Raytheon anda en un proyecto muy parecido, bautizado con el nombre de Quick Hill. El Trophy tiene como ventaja que ya está probado y desplegado en el teatro de operaciones.

Anunciado como algo de ciencia ficción, el Trophy es capaz de neutralizar armas como granadas de lanzagranadas u otros proyectiles disparados contra carros de combate y vehículos acorazados. Carros de combate como el americano Abrams M1A2 y el israelí Merkava 4 han estado dependiendo cada vez más de gruesas capas de blindaje o tecnología reactiva que debilita o frustra el impacto de granadas y otros proyectiles al explotar, pero el peso de los vehículos se ve incrementado.

En los polígonos de pruebas se han realizado test con todo tipo de proyectiles, desde disparos con RPG y Sager a los de misiles TOW y Cornet, y el sistema Trophy ha resultado un verdadero éxito. El Trophy va montado detrás de pequeños paneles rectangulares a ambos lados del carro y, mediante un equipo de radar, primero detecta el proyectil que se está aproximando y a continuación dispara una pequeña carga (similar a la explosión de un disparo de escopeta) que intercepta y neutraliza el proyectil enemigo. En imágenes grabadas, se ve cómo los misiles y granadas de RPG que van aproximándose a los carros equipados con el Trophy aparecen explotando y despedazándose en pequeñas y casi inofensivos fragmentos. Este hecho de la fragmentación asegura que los daños que podrían recibir los soldados que no están a cubierto sean mínimos.

El Trophy es uno de los primeros, si no el primero, de los sistemas que se han dado en llamar sistemas de defensa activa y también es el que está dando paso a sistemas más avanzados en los talleres de las industrias israelíes. Son estos, los israelíes, lo que están produciendo ya el Iron Fist, otro sistema antimisil que se espera pueda ser instalado en los vehículos acorazados este año y del que también ya nos hicimos eco a primeros del año pasado. El Iron Fist es un concepto diferente del Trophy ya que se basa en el uso de la tecnología de interferencias que hace que un misil enemigo se desvíe de su curso o le crea una onda que provoca su detonación. Otro sistema, de nombre parecido, es el Iron Dome» que puede derribar los cohetes Katyusha (los que cayeron sobre Israel en

el 2006) y también los cohetes que Hamas utiliza en la Franja de Gaza.

«Israeli tank shield could be a game-changer»

por Martin Barillas en
www.thecuttingedgegenews.com

LOS IPHONES EN AFGANISTÁN

Los talibanes están neutralizando a las fuerzas australianas mediante el uso de los *iPhones* y aprovechándose de lo que estos sistemas permiten: múltiples tarjetas SIM y numerosas aplicaciones. Y esto no lo dice cualquiera, lo dice un alto responsable del Departamento de Tecnología del Ministerio de Defensa australiano cuando afirma que las tropas australianas están siendo golpeadas en Afganistán por los talibanes al acceder estos más rápidamente a la información a través de los *iPhones*.

El responsable de Defensa añade que la información es lo que se ha de organizar en una guerra moderna, que es menos importante cuánto metal puede caer del cielo y mucho más dar respuesta a preguntas como: «¿Sabes dónde están ellos? ¿Sabes qué están haciendo? y también cómo conseguir esa información para nuestras fuerzas».

Al parecer, las Fuerzas de Defensa australianas tienen en la actualidad unas 4.500 aplicaciones para el almacenamiento de datos y una serie de «silos» cargándose de información de varias fuentes que incluyen sensores, buques, aviones y radares. A pesar del hecho de que las fuerzas australianas utilizan una tecnología mucho más cara y mucho más sofisticada, a pesar de ser una máquina todopoderosa de recoger información y de generar ingentes cantidades de ella, esta se encuentra atrapada entre «silos» de datos, la mayor parte sin ser empleada a menos que a uno se le ocurra mirarla con detenimiento. Defensa espera tener información que no esté separada en aplicaciones almacenadas y pueda ser utilizada por otras aplicaciones cuando se necesite.

El responsable de Defensa dice que la gente debe ser más disciplinada en cuanto a la forma de almacenar la información porque de lo contrario, no podremos ser conscientes de nuestros objetivos y no vamos a darnos cuenta de la superioridad que tenemos en información. También espera que en el futuro sea posible desarrollar aplicaciones que rápidamente satisfagan las necesidades de Defensa, y

señala que mientras crear una aplicación *iPhone* puede llevar dos semanas, desarrollar una aplicación para Defensa puede llevar dos años.

Eso de la tardanza en el desarrollo de aplicaciones es, sin duda, cuestión de procedimientos. Seguro.

(«Taliban use iPhones against Australian Forces» en

www.army-technology.com

y «iPhone-wielding enema trumps Defense» en www.zdnet.com.au)

EL MÓVIL «ESNIFADOR»

Según el Diccionario de la Lengua Española, esnifar significa aspirar por la nariz cocaína u otra droga en polvo. Si se nos permite la licencia podríamos hacer extensivo este término al proceso que lleva a cabo un nuevo teléfono móvil que es capaz de detectar sustancias tóxicas en el aire y emitir una alarma. Así, hemos leído en Defence Talk que este, lo de detectar sustancias tóxicas, es un nuevo uso de los teléfonos portátiles que está en desarrollo. Es decir, que se está investigando para detectar la presencia de productos tóxicos de naturaleza química presentes en el aire. No debería extrañarnos mucho puesto que la evolución de los móviles parece imparable. Prueba del progreso de esta tecnología es que existen, desde hace años, teléfonos móviles que incorporan una lista interminable de dispositivos como lentes de tres a cinco megapixels, reproductores MP3, sistemas de posicionamiento global (GPS), lectores de código de barras, etc.

La nueva idea o la iniciativa (del Directorado de la Seguridad Nacional norteamericana) es la de equipar los teléfonos móviles con un sensor que sea capaz de detectar sustancias químicas letales. Un chip, que viene a costar menos de un dólar, se colocaría en el teléfono y se programaría para alertar de la presencia del producto tóxico presente en el aire. Esta alerta iría al portador del teléfono móvil o a una estación central que pudiese monitorizar las alertas que se reciban de la misma zona. Una señal de alerta puede ser falsa, pero si se reciben cientos de ellas en un momento determinado y referidas a una misma zona, entonces podemos estar ante la necesidad de llevar a cabo una evacuación de esa zona.

Los responsables del proyecto hablan de crear un móvil ligero, de coste razonable, y que dé una

solución eficiente. Su funcionamiento lo asemejan al de los antivirus que comienzan su actividad ante cualquier sospecha; en este caso, el móvil «esnifa» el aire que le rodea en busca de componentes químicos volátiles. Cuando una amenaza es detectada, una alerta se dispara de una de las dos formas: hacia el particular o hacia el centro de alarmas. Para el caso de una situación de seguridad personal como puede ser una fuga de cloro, la alarma suena y el usuario puede elegir que esta sea en forma de vibración, de ruido, de mensaje de texto o de llamada. Para el caso de catástrofes como un ataque de gas sarín, se envía la señal de alarma al centro de alarmas o centro de operaciones y en esa llamada se incluyen detalles como la localización y la hora. Mientras que el primer tipo de alerta va dirigida al individuo, la segunda es para situaciones que pueden afectar a grandes grupos de personas.

A diferencia del actual sistema de comunicación de alarmas, que consiste en que un ciudadano llame al número de emergencia y comunique la amenaza, valorándola desde su propio punto de vista, el sistema (al que llaman cell-all) la detecta, identifica y notifica digitalmente en menos de 60 segundos. De esta forma, se reduce la posibilidad del error humano.

Al recibir/activar simultáneamente alertas desde muchos terminales, se evita el problema de las falsas alarmas. La respuesta a la emergencia será mejor, se podrá acudir mucho antes al lugar de los hechos y delimitar mucho mejor el alcance de la situación que si hubiera que hacerlo con una red de sensores estáticos.

Una cuestión que se plantea con el cell-all es la privacidad, saber si su uso supone que el portador pueda ser identificado, seguido y conocer su ubicación en todo momento. Según parece: no. El sistema opera opcionalmente y la transmisión de datos se hace de forma anónima.

La entrada al mercado del cell-all puede llevar varios años, pero este objetivo es alcanzable y sus inventores vislumbran un futuro con un sensor químico en cada teléfono móvil. Ya lo veremos.

(«Cell phones that protect against deadly chemicals» en www.defencetalk.com)

R. I. R.



Publicaciones Militares del Ejército de Tierra

Las reseñas que se incluyen en este número son de aquellas publicaciones militares del ET (PMET), elaboradas por la DIDOM, cuya entrada en vigor se ha producido durante los meses de mayo y junio de 2010.

MI4-112. EQUIPO/PELOTÓN DE OBSERVACIÓN DEL BATALLÓN DE INFANTERÍA

Resolución 552/5370/2010. BOD 68. Entrada en vigor el día 03 de mayo de 2010.

El Manual de Instrucción Pelotón/Equipo de Observación del Batallón de Infantería nace con el objetivo de proveer al personal con responsabilidad en la instrucción de estas unidades, de una herramienta que permita obtener el máximo rendimiento en la instrucción del personal y así alcanzar con eficacia el mayor grado de preparación posible.

A pesar de constituir una guía en la que apoyarse para llevar a cabo, con el mayor rendimiento posible, la instrucción encomendada, serán siempre necesarios la iniciativa y buen criterio del instructor, bien para adaptar el contenido del manual a las posibilidades reales de instrucción, bien para proponer cuantas mejoras estime necesarias para aumentar su calidad y eficacia.

Para ello este manual expone una serie de contenidos, prácticas y metodología en forma de fichas de teoría y tarea, cuyo fin último es lograr el rendimiento óptimo del pelotón/equipo como un todo. No es, por tanto, objetivo de este manual la instrucción individual de los componentes del pelotón/equipo, que habrán sido instruidos con antelación. No obstante, durante el desarrollo de la instrucción, se deberá valorar el nivel de cada uno de los soldados en los diferentes aspectos que abarca su formación, por si fuera necesario programar sesiones de repaso.



PD1-301. PUBLICACIÓN DOCTRINAL. COMBATE CUERPO A CUERPO E INTERVENCIÓN NO LETAL

Resolución 552/6875/2010. BOD 87. Entrada en vigor el día 11 de junio de 2010.

Podría parecer que, en pleno siglo XXI, el combate cuerpo a cuerpo (CCC) ha pasado a ser un mero anacronismo en la instrucción militar, una de esas disciplinas que todavía se imparten en las Fuerzas Armadas por mera tradición, sin ninguna utilidad práctica real. Nada más lejos de la realidad. Esta falsa percepción surge de considerar que, en el pasado, el CCC era algo habitual en los enfrentamientos armados y que hoy en día ya no lo es.

Dentro de una situación de enfrentamiento CCC se van a tener que aplicar tácticas, técnicas y procedimientos (TTP) de intervención no letal (CCC-INL), debiendo saber perfectamente en qué casos la situación es de combate o no, y en qué casos se autoriza la intervención letal y en cuáles está absolutamente prohibida.

Con esta publicación doctrinal (PD) se pretende poner de manifiesto cómo la aparición de nuevos escenarios y misiones nos obliga a dotar a nuestros combatientes de unas nuevas capacidades que, si bien han sido siempre necesarias, en la actualidad adquieren una nueva dimensión, debiendo ser más escrupulosos por alcanzar un más estricto control en las formas de administrar la fuerza cuando esta tiene que ser aplicada en una situación de enfrentamiento cuerpo a cuerpo (ECC).



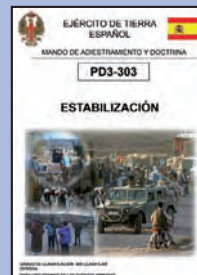
PD3-303. ESTABILIZACIÓN

Resolución 552/5370/2010. BOD 68. Entrada en vigor el día 03 de mayo de 2010.

Los conflictos en los que nuestros soldados están inmersos hoy en día no difieren sustancialmente de aquellos estudiados por los estrategas y pensadores militares de todos los tiempos como Sun-Tzu, Tucídides, Herodoto o Clausewitz.

Sin embargo, hay algo realmente novedoso en la gestión actual de los conflictos: el adversario debe ser derrotado, naturalmente, pero no de la forma que antaño se consideraba. La destrucción debe ser la mínima necesaria, el coste en vidas humanas lo más reducido posible para garantizar el cumplimiento de la misión, y la población debe ser en todo momento el foco de nuestra atención y respeto, pues si no ganamos su voluntad y su apoyo, y no le proporcionamos la expectativa de un futuro mejor, el conflicto jamás estará resuelto. Se trata de derrotar al enemigo, sustraerle el apoyo de la población, proporcionar seguridad, estabilizar la estructura jurídico-política de la zona de conflicto, e iniciar una senda de desarrollo que permita garantizar la supervivencia del conjunto. Eso es ganar una guerra alcanzando el estado final deseado.

La presente publicación va dirigida fundamentalmente a los jefes de unidad que despliegan en zonas de conflicto y a los miembros de sus estados y planas mayores. Su propósito es informar y sensibilizar a los mandos y analistas sobre las nuevas realidades de los conflictos y las diferentes vías de aproximación para su resolución.



MV3-101. MANUAL DEL SISTEMA DE EVALUACIÓN FÍSICA INDIVIDUAL DEL EJÉRCITO DE TIERRA

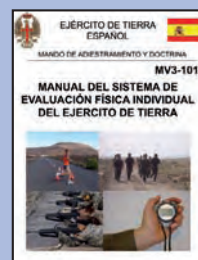
Resolución 552/5370/2010. BOD 68. Entrada en vigor el día 03 de mayo de 2010.

Desde comienzos del año 1982 hasta nuestros días se han venido empleando tres baterías de pruebas físicas: las pruebas unificadas de valoración física (PU-VAF), las pruebas físicas complementarias de la PU-VAF y la prueba anual de evaluación física (PAEF), cuyo empleo perseguía adecuarse a las necesidades de formación, perfeccionamiento, mantenimiento y evaluación de los miembros y unidades del Ejército.

En todo este tiempo, los elementos más importantes de la PAEF, las pruebas y sus respectivas tablas de puntuación, han permanecido invariables.

Hoy, dando un paso más en la estructuración de la evaluación física, se elabora este manual como instrumento y norma para la comprensión y desarrollo del proceso de evaluación física, cuyo contenido se centra más en los aspectos específicos de la evaluación que en otros relativos a la preparación física, que podrán ser tratados en otras publicaciones. Por ello, el objeto de este manual es dotar al mando de los métodos y procedimientos normalizados que le permitan valorar, de la forma más objetiva posible, la condición física del personal bajo sus órdenes.

En este manual se define un tipo de evaluación dirigida al conocimiento del rendimiento físico individual y su definición, que se materializa en una calificación y un perfil físico individual (PFI). Estos resultados se obtienen de forma individual mediante las tablas de puntuación aprobadas por la respectiva norma, cuya confección se ajusta a los objetivos definidos por el mando.



Cine Bélico

DUELO EN EL ATLÁNTICO

Esta es la historia de la caza del gato y el ratón entre dos buques de guerra, el combate entre dos capitanes de navío: el jefe de un destructor norteamericano y el comandante de un submarino alemán.

El destructor norteamericano tiene un nuevo capitán (interpretado por Robert Mitchum), anteriormente al mando de un destructor que fue hundido por un submarino, por lo que la tripulación desconfía de él. De hecho, en un principio no se deja ver. Sin embargo, poco a poco se va ganando la confianza de sus hombres hasta convertirlos en una eficaz tripulación de combate. En el lado alemán tenemos una experta tripulación comandada por un capitán de prestigio (Curd Jürgens) que, aunque ha dejado de creer en la victoria final e incluso ha perdido a sus hijos en la guerra, sigue combatiendo porque es su deber para con su patria.



Ambos combaten en alta mar y la cinta es un devenir entre los continuos ataques de uno y otro. Desde el primer momento intentan anticiparse a los movimientos contrarios, convirtiéndose gran parte de la producción en una persecución o caza donde el que gane obtendrá la victoria y la recompensa, y el perdedor la derrota y la humillación.

Esta producción obtuvo un óscar a los mejores efectos especiales. El director realizó dos finales y posteriormente mediante un sistema de elección entre el público escogió el que figuraría como definitivo.

Una excelente película que muestra la guerra en el mar tanto en superficie como submarina.

FICHA TÉCNICA

Título original: *The enemy below.*

Director: Dick Powell.

Interpretes: Robert Mitchum, Curd Jürgens, Jack N. Kramer, Kurt Kreuger...

Nacionalidad: EEUU. Color. 98 minutos. Año 1957.

¿Dónde se puede encontrar esta película?

Se puede adquirir a través de Internet
<http://www.amazon.com>

NOTA: Para cualquier comentario, aclaración, ampliación, petición o duda sobre esta u otras películas bélicas, pueden dirigir correos electrónicos a la dirección del autor de estas reseñas:

garycooper@telefonica.net

THE PACIFIC (Capítulo III - Melbourne)



Este tercer capítulo refleja la situación que vive una unidad de Infantería de Marina norteamericana durante la Segunda Guerra Mundial en el frente del Pacífico, cuando es replegada de la isla de Guadalcanal después de haber mantenido duros combates con los japoneses.

Se suceden las escenas que muestran la llegada de las tropas norteamericanas a Australia, concretamente a Melbourne. Son recibidos en las calles de la ciudad como auténticos héroes que han impedido la penetración del Ejército japonés.

Históricamente las unidades que fueron replegadas de Guadalcanal fueron conducidas a Melbourne para reorganizarse con nuevos reemplazos. Este capítulo retrata la vida de los soldados que regresan temporalmente del frente y llevan su vida en la retaguardia pero siendo conscientes de que pronto volverán a primera línea.

Es destacable la ambientación de la ciudad al recibir a los soldados, el asentamiento en el campo de fútbol, el acto de imposición de condecoraciones y los conflictos a consecuencia del consumo de alcohol. Puede parecer un capítulo de transición, pero es importante conocer la forma de afrontar la vida en la retaguardia.

FICHA TÉCNICA

Título original: *The Pacific* Capítulo III.

Director: Tim Van Patten.

Intérpretes: Joe Mazzello, James Badge Dale, Jon Seda, Jon Bernthal ...

Nacionalidad: EEUU. Color. 60 minutos. Año 2010.

¿Dónde se puede encontrar esta película?

En el momento de realización de este comentario esta serie está siendo emitida por una cadena de televisión.

NOTA: Para cualquier comentario, aclaración, ampliación, petición o duda sobre esta u otras películas bélicas, pueden dirigir correos electrónicos a la dirección del autor de estas reseñas:

garycooper@telefonica.net

FLÓPEZ

INFORMACIÓN

Bibliográfica

CÓMO GANAR UNA GUERRA

Ignacio González-Posada.

LID Editorial Empresarial. Madrid, 2010.

El autor de este libro, Ignacio González-Posada, estudia la Segunda Guerra Mundial de una forma original, diferente al sinnúmero de escritos sobre ella, descubriendo que no existen tantas diferencias entre el campo de batalla y nuestro día a día profesional con ejemplos de grandes empresas como Coca Cola, Sony, Microsoft, JVC, GlaxoSmith-Kline, Procter&Gamble o Unilever.

Los mandatarios que dirigieron la Segunda Guerra Mundial habían estudiado y analizado en detalle la Primera, pero eso no evitó que cometieran los mismos errores. Alemania perdió la iniciativa porque no puso en práctica lo estudiado y no supo adaptarse al cambio ni a la nueva situación. Su líder, Adolf Hitler, no supo delegar ni rodearse de personas eficientes y competentes, por lo que en las situaciones de crisis se encontraba prácticamente solo. Finalmente, a pesar de que los alemanes poseían tropas de mejor calidad, perdieron la batalla por carecer de estrategia y abandonar la «partida» a su propia suerte.

En el otro bando británicos, americanos y soviéticos supieron consensuar sus movimientos estratégicos y trabajar bajo un mismo mando y en una misma dirección. Tomar decisiones, determinar es-

trategias, asumir riesgos y concentrar recursos y esfuerzos fueron claves para la victoria de estas tres potencias. En 1942, Stalin entendió que debía ceder terreno y retirarse hasta el Volga, hasta Stalingrado para evitar los mismos errores que se habían cometido en 1941. Stalin y su estilo de liderazgo, así como su espíritu innovador permitieron atacar al contrario en su flanco más desprotegido.

El mundo de la empresa no es tan peligroso como el de la guerra, pero si algo podemos aprender de esta obra es que convertir lo complicado en sencillo es labor de todo buen directivo. Definir estrategias, poner metas comunes y caminar en la misma dirección son claves para el éxito.

Cómo ganar una guerra es una obra de divulgación dirigida a todos los públicos, que mezcla la pasión del autor por la Historia con sus conocimientos empresariales.

Encantará a los lectores de libros de empresa y a los aficionados a la historia de la Segunda Guerra Mundial.

J.M.H.A.

**EMDEN**

Las hazañas del famoso crucero alemán en los mares de Oriente.

Hellmuth von Mücke.

Inédita Editores. Diciembre, 2009.

La leyenda de la guerra naval de Alemania, potencia continental, contra enemigos como Inglaterra, Estados Unidos, Japón, etc, todos ellos potencias oceánicas, nace quizás con el Emden, crucero ligero en misión de «corso» contra el tráfico comercial aliado en el Índico.

Tres meses de la I GM estuvieron marcados por la actividad del Emden. 90.000 toneladas hundidas; penetración en el puerto de Penang; dos buques de guerra uno ruso y otro francés, hundidos en combate; la destrucción del depósito de aceite de Madrás y la estación radiocablegráfica de Keeling, y un «trozo de desembarco» son el balance del Emden antes de su destrucción en combate con un crucero superior, el Didney.

Pero todo ese balance no sería nada sin la caballería demostrada por el barón Carl von Müller con prisioneros y naufragos, hasta el punto de des-

pertar la admiración del Almirantazgo inglés (W. Churchill) que propuso al Rey que a Müller y sus oficiales les fuesen devueltos sus sables. Von Müller es asimismo un enorme ejemplo de liderazgo sobre su tripulación, aun siendo consciente de que caerán en combate, mantuvo la moral siempre alta.

El autor de este libro, otro héroe del Emden, fue su Segundo y finalmente jefe del «trozo de desembarco» en Keeling. Al no poder volver al crucero, requisó una goleta de madera, la Ayeshs, de 90 T con la que llegaría a Arabia y luego a Alemania, para continuar en la lucha.

Resulta triste el cautiverio en Malta, pero es otro ejemplo de Von Müller.

Este libro es una gran lección de moral militar de lectura obligada.

J.M.J.



LIBROS PARA EL FÜHRER

Juan Baráibar López.

Inédita Editores. Barcelona, 2010.

En la biblioteca del Congreso en Washington existe actualmente, como botín de guerra, la denominada Colección del Tercer Reich, constituida por libros, carpetas de documentos, folletos y manuscritos confiscados por el Ejército norteamericano, en Alemania, en el año 1945. Se la conoce, también, con el nombre de Biblioteca de Hitler porque proceden en su mayor parte de Berchtesgaden (la residencia vacacional de Hitler en los Alpes), el domicilio privado de Hitler en Munich y la Cancillería de Berlín.

El autor del texto referenciado ha efectuado un análisis muy detallado de aquellos libros de los que se puede afirmar muy razonablemente su pertenencia directa al Führer (unos 1.260) por presentar su ex libris personal o una dedicatoria a él dirigida. La relación de los libros atesorados por una persona durante su vida es un magnífico documento para asomarse a su perfil tanto intelectual como emotivo.

En este sentido, llama la atención la existencia de algunos libros que debían ser curiosos en el ámbito político de Hitler como los de Rabindranah Tagore, Gandhi e, incluso, uno del clásico español Baltasar Gracián. También es de destacar el gran número enviado al Führer con emotivas dedicatorias, entre los

años 1915 al 1944, algunos obras remitidas por extranjeros o desde el extranjero. Aquí señalaremos los dos únicos libros de origen español enviados, respectivamente, por el falangista Ernesto Jiménez Caballero y el requeté José M^a Arauz de Robles.

Personas muy próximas al Führer lo calificaron como lector empedernido, e incluso voraz desde la infancia, en cuyo hábito basó su formación política y cultural autodidacta. Los temas básicos de esta Biblioteca de Hitler abarcan historia y geografía, arquitectura, pintura y música; sin presencia, sin embargo, de literatura clásica.

Para el análisis de los libros, el autor los ha ordenado, en primer lugar, por orden cronológico incidiendo en su interacción con la coyuntura histórica, observándose la formación de una curva de Gauss con la cúspide en los años 30. En segundo lugar, por temas recurrentes como libros ocultistas y sectarios, autores y obras de la revolución conservadora, razas y antisemitismo.

Resulta ser, así, un análisis personal realmente interesante.

J. U. P.



LOS DIENTES DEL DRAGÓN

Richard P. Powell.

Inédita Editores. Barcelona, 2007.

El autor se graduó en la Universidad, estuvo trabajando como periodista en un diario de Filadelfia y después en una agencia de publicidad, durante la Segunda Guerra Mundial y hasta su terminación se incorporó al estado mayor del general Mac Artur. Posteriormente compatibilizó el mundo de la publicidad con la escritura y, desde 1958 se entregó plenamente a la literatura. Muchas de sus novelas han sido llevadas al cine, destacando *The Philadelphian*, que en 1957 estuvo más de seis meses en la lista de los más vendidos.

En *Los Dientes del Dragón*, *The Soldier* en su título original, novela escrita en 1960 «figuran varios oficiales de alta graduación de un estado mayor de las Fuerzas Armadas» de los EEUU y miembros del Cuerpo Auxiliar Femenino del Ejército, y según se dice en el prólogo: «Con excepción de las citadas licencias intencionales, los detalles técnicos son tan exactos como lo permite una modestísima parte de conocimientos de primera mano y una importante cantidad de comprobaciones y búsquedas... ».

De la experiencia y conocimientos adquiridos durante su paso por el Estado Mayor del general Mac Arthur, Powell extrae sus personajes, oficiales de alta graduación de un estado mayor, que actúan en el marco de un conflicto entre finales de 1942 y principios de 1943, en el cuartel general de las fuerzas americanas desplegadas en la parte sur de una isla ficticia en el Pacífico, donde, al norte de la misma, se encontraba el enemigo japonés.

El actor principal de esta novela es un teniente coronel de estado mayor, William A. Farralon, y en ella se relatan sus avatares en la isla tanto desde el punto de vista profesional como el humano. El autor también describe una operación militar de Infantería con un detalle exhaustivo.

En resumen es una novela con escritura ágil y de fácil lectura.

F. J. C. C.





INHALT

MULTIDISZIPLINARITÄT BEIM EINSATZ (INTEGRIERTE OPERATIONEN).6

Jorge Ortega Martín.

Generalmajor, i.G.

Die Außenpolitik von Präsident Bush folgte dem Unilateralismus statt der zur Verfügung multilateralen Instrumente wie der NATO. Präsident Obama entschied sich hingegen für Multilateralismus und Multidisziplinarität. Das bedeutet nicht nur den Gebrauch aller verfügbaren Instrumente, um ein strategisches Problem zu lösen, sondern ihre Verwendung in einem ganzheitlichen Ansatz, sodass alle gleichzeitig in die gleiche Richtung benutzt werden, um die gewünschten strategischen Ziele zu erreichen

DIE ÜBERPRÜFUNG DES HYBRIDKONFLIKTES. 16

Alfonso Merlos García .

Doktor im internationalen Völkerrecht

und Internationale Beziehungen.

Die strukturellen und wirtschaftlichen Profile, die die vorliegende strategische Lage kennzeichnen, führen zur Entwicklung der Konflikte in einem Kontext von zunehmender Unordnung. Das erfordert die Überprüfung und Verfeinerung von Regeln, Methoden und Doktrinen, die tief im Bereich der Verteidigung verbunden sind.

Die Emergenz und Konsolidierung der Hybriden Konflikte erhöht die Notwendigkeit, die Sicherheitsstrategien gegen die Aufstände, die vor allem in den Nahen Osten und Afrika das Gebiet von gescheiterten Staaten infizieren, zu verbessern.

Die Sucht nach neuen Technologien und die Fähigkeit zum Informationsmanagement, die heute neue Elemente außer der Staatsordnung mit einer mittelalterlichen Ideologie testen, drängen die Armeen auf neue Formgebung für die Planung und Durchführung von Operationen im Ausland, manchmal mit taktischen Zwänge und Wetteifer der Einsatzgrundsätze des Gegners

AUFSTANDSBEKÄMPFUNG. VOLLER SIEG.30

Jesus Alonso Blanco.

Major, Artillerie, i.G.

Die Aufstandsbekämpfung war stets die "Achillesferse" der regulären Armeen, die neigen dazu, falsche Einschätzungen über solcher Konflikte zu machen.

Die Aufstandsbekämpfung erfordert Verständnis für den menschlichen Raum, die Anpassung dieses Raumes, und direkte Wirkung auf das betroffene Gebiet. Nach der Art des Aufstands sollten die Planer diese drei Faktoren wenden, aber auch die besonderen Bedingungen der Kultur und der Bevölkerung von jedem Standort in Kauf nehmen. Dazu brauchen sie eine Reihe von echten Fähigkeiten. Die Richtlinien für die Planung und Ausführung der Aufstandsbekämpfung sind: sozio-politische Gestaltung, Sicherheit, Regierungsführung und Entwicklung. Die korrekte Durchführung der Maßnahmen durch einen einzigen Leiter in diesen vier Richtungen, die eng miteinander verknüpft sind, zeigt den Weg zum Sieg.



SOMMARIO

LA MULTIDISCIPLINARITÀ NELLE OPERAZIONI (OPERAZIONI INTEGRATE)..6

Jorge Ortega Martín. Generale di Divisione. DSM

La politica estera del presidente Bush ha seguito il multiculturalismo e non ha usato gli utensili multilaterali vicini come quello dell'OTAN. Il presidente Obama, nonostante, ha preferito il multiculturalismo e la multidisciplinarietà. Questa implica non soltanto l'utilizzazione di tutti gli utensili disponibili per la risoluzione di un problema strategico, ma ancora la sua utilizzazione integrale per permettere lavorare nella stessa direzione per arrivare agli obiettivi ricercati

REVISANDO IL CONFLITTO IBRIDO.16

Alfonso Merlos García

Dottore in Diritto Internazionale.

Pubblico e Relazioni Internazionali

I profili strutturali e congiunturale che distinguono l'attuale panorama strategico stanno motivando che i conflitti si sviluppano in un contesto di disordine crescente; questo obbliga a rivedere e pulire le regole, procedimenti e dottrine profondamente vincolati all'aria della difesa. L'emergenza e la consolidazione dei freni ibridi aumentano la necessità di perfezionare le strategie di sicurezza create per mitigare i movimenti della insurgenza che invadano gli stati falliti, soprattutto nel Medio Oriente e nell'Africa. La fedeltà alle nuove tecnologie e la ca-

pacità di gestire l'informazione testata per gli attori sub-statali d'ideologia medievale impulsano gli eserciti a riformulare la pianificazione e la direzione delle operazioni all'estero, rivaleggiando, in occasione, per imperativi tattici con i principi di azione del nemico

CONTRO-INSURGENZA.

VINCERE COMPLETAMENTE30

Jesús Alonso Blanco

Comandante. Artiglieria. DSM.

La contro-insurgenza è stata mai il tallone d'Achille degli eserciti regolari che tendono a confondere il carattere di questo tipo di conflitti.

La contro-insurgenza domanda comprendere, conformare lo spazio umano nel quale si deve partecipare e attuare direttamente. Applicando questi tre fondamenti al tipo d'insurgenza concreta e alle condizioni particolari che determinano la cultura e la popolazione di ogni luogo, i pianificatori devono implementare la strategia con una serie di capacità tangibili.

Le linee di azione dove si deve basare la pianificazione e l'esecuzione contro-insurgente sono: conformazione sociopolitica, sicurezza, governanze e sviluppo. Una corretta applicazione delle misure in queste quattro linee, profondamente legate tra loro e diritte per un comando unico, marcherà il cammino per la vittoria.



SOMMAIRE

LA MULTIDISCIPLINARITÉ EN OPÉRATIONS.

LES OPÉRATIONS INTÉGRÉES6

Jorge Ortega Martín.

Général de Division. BEM.

La politique extérieure du président Bush a suivi l'unilatéralisme au lieu d'utiliser les outils multilatéraux mis à sa portée, comme c'est le cas de l'OTAN. Par contre, le président Obama a choisi le multilatéralisme et la multidisciplinarité. Cette dernière n'implique pas l'emploi de tous les outils disponibles pour la résolution d'un problème stratégique mais plutôt leur utilisation intégrale qui permette leur emploi simultané et dans la même direction, afin d'atteindre les objectifs stratégiques visés

LA RÉVISION DU CONFLIT HYBRIDE16

Alfonso Merlos García.

Docteur en Droit International Public
et Relations Internationales.

Les profils structureaux et conjoncturels qui caractérisent le panorama stratégique actuel, font que les conflits se déroulent dans un contexte de désordre croissant. Cette situation oblige à réviser et à polir les normes, les procédures et les doctrines profondément liées au domaine de la défense. L'émergence et la consolidation des conflits hybrides accroissent le besoin de perfectionner les stratégies de sécurité créées pour minimiser les mouvements d'insurgence qui envahissent le territoire des états échoués, principalement au Moyen-Orient et en Afrique. La dépendance

des nouvelles technologies et la capacité de gérer l'information que les acteurs sous-étatiques d'idéologie médiévale testent, poussent les armées, suivant leurs besoins tactiques, à reconfigurer la planification et la conduite des opérations à l'extérieur, rivalisant, occasionnellement, avec les principes d'action de l'ennemi.

LA VICTOIRE TOTALE SUR LA

CONTRE-INSURRECTION.....30

Jesús Alonso Blanco

Commandant. Artillerie. BEM.

La contre-insurrection a toujours été le talon d'Achille des armées régulières qui tendent à se méprendre sur le caractère des conflits.

La contre-insurrection demande de comprendre, de conformer l'espace humain objet de notre participation et d'agir directement sur celui-ci. L'application de ces trois principes au genre d'insurgence concrète et aux conditions particulières qui déterminent la culture et la population de chaque lieu, obligent les planificateurs à développer la stratégie au moyen d'une série de capacités tangibles.

Les lignes d'action sur lesquelles vont se baser la planification et l'exécution contre-insurgente sont les suivantes: conformation sociopolitique, sécurité, gouvernance et développement. Une application correcte des mesures de ces quatre lignes d'action, profondément liées entre elles et dirigées par un commandement unique, tracera le chemin qui mènera à la victoire.



SUMMARY

THE MULTIDISCIPLINE IN OPERATIONS

(INTEGRATED OPERATIONS)6

Jorge Ortega Martín.

Maj. Gen, Staff College Graduate.

The foreign policy implemented by President Bush, followed a unilateral pattern, instead of utilizing multilateral agencies within its reach such as the NATO. President Obama on the contrary, has opted for multilateral and multidisciplinary action. This consists not only in employing all the resources available to resolve a strategic issue, but also in their integral employment. Thus, all these factors may operate synergically with the same purpose in order to achieve the desired strategic objectives.

THE HYBRID CONFLICT UNDER REVIEW16

Alfonso Merlos García.

PhD. In International Law and Relations.

Current conflicts are developing in a context of increasing disorder because of the structural and time-specific factors that distinguish the current strategic scene. This is demanding a revision and improvement of rules, procedures and doctrines intricately related to defense matters. The emergence and consolidation of hybrid confrontations increases the need to improve security strategies designed to counter insurgent movements that are infesting the territories of failed states, mainly in the Middle Eastern and African regions. The introduction of new technologies and the

capability of information management tried by agents other than those under state control, imbued with a medieval ideology are obliging regular armies to reorganize their methods of planning and executing operations abroad, emulating sometimes the enemy's operational principles due to tactical requirements.

COMPLETELY DEFEATING

COUNTERINSURGENCY30

Jesús Alonso Blanco

Artillery. Maj. Staff College Graduate.

Counterinsurgency has always been the "Achilles heel" of regular armies that tend to miscalculate the nature of these types of conflicts.

Understanding, shaping, and intervening directly on the human factor of the operation area are requirements for counterinsurgency. By applying these basic principles to the type of insurgency concerned, and considering the particular cultural background as well as the population of the area, planners shall implement the strategy by means of a series of tangible capabilities.

The courses of action on which the planning and execution of counterinsurgency must be based are: social-political shaping, security, governance and development. The correct application by a single command of appropriate measures to these, closely related, four areas, will pave the way towards victory.

«... El prestigio ganado en un combate evita otros muchos...»

Solo quien tenga de la naturaleza humana una idea arbitraria, tachará de paradoja la afirmación de que las legiones romanas, y como ellas todo gran ejército, han impedido más batallas que las que han dado.

El prestigio ganado en un combate evita otros muchos, y no tanto por el miedo a la física opresión como por el respeto a la superioridad del vencedor.

El estado de perpetua guerra en que viven los pueblos salvajes se debe, precisamente, a que ninguno de ellos es capaz de formar un ejército y con él una respetable, prestigiosa, organización nacional.

José Ortega y Gasset
(1883 - 1955)



